



/ / /

LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER

I - P

ÉTICA Y MORAL CRISTIANAS



INTRODUCCIÓN

10/2000: PROYECTO ÉTICO DE JESÚS DE NAZARET

10/2006: LA ÉTICA DE CRISTO

12/1991: LAS PARÁBOLAS DE JESÚS

12/2000: SERMÓN DEL MONTE PRIMERA PARTE

06/1994: LA HUMANIDAD NUEVA

05/1997: PARÁBOLA DE LA SAL, LA LUZ Y LA CIUDAD SOBRE EL MONTE

06/1997: PARÁBOLA DEL CAPITAL Y LOS INTERESES

10/1997: REINO DE DIOS

04/2007: SEXUALIDAD Y ÉTICA CRISTIANA

12/2002: REPRODUCCIÓN ASISTIDA

01/2003: MANIPULACIÓN GENÉTICA

03/2005: EUTANASIA

05/2014: BIOÉTICA: HOMOSEXUALIDAD Y ABORTO

04/1991: LA ACCIÓN: FE, JUSTICIA, PAZ Y AMOR

01/2007: MORAL SOCIAL DEL CRISTIANO

12/2013: ACTITUD CRISTIANA ANTE LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN

06/2015: ACTITUDES CRISTIANAS ANTE LOS GRAVES PROBLEMAS SOCIALES
ACTUALES

05/2006: ENCONTRAD A DIOS EN UNA SOCIEDAD INDIVIDUALIZADA

12/2012: VIVIR LA NAVIDAD HOY



/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER I-P / ÉTICA Y MORAL CRISTIANAS

10/2000: PROYECTO ÉTICO DE JESÚS DE NAZARET

Continuando el proceso que iniciamos de acercarnos a la persona de Jesús a través de la profundización de los Evangelios y, especialmente, de lo que supone sentirnos llamados por él y a estar con él, con este tema queremos plantearnos qué es lo que realmente significa esto y qué supone para nuestra vida apostar por él y vivir conforme a un proyecto ético que surge de la vida de Jesús y de su Evangelio.

10/2006: LA ÉTICA DE CRISTO

Las diferentes estructuras en que vivimos (familiar, social, eclesial o estatal) nos proponen diversas normas de comportamiento para que optemos por ellas en la elección de nuestros actos concretos. Para un creyente la elección entre estos valores no puede ser arbitraria, pues hay valores que presentan la exigencia de ser preferidos.

Cuando buscamos los puntos de referencia más atractivos tratamos de encontrar en el Evangelio un libro de ética donde se encuentren individualizadas todas las recetas que solucionen nuestros conflictos morales. Jesús ni era un moralista ni vino a ofrecernos un modelo ético. Jesús vino a presentarnos un modelo de vida que nos invitaba a imitarle y seguirle.

El profesor Castillo nos propone el ejercicio de analizar las normas que se encuentran en los “mandamientos” que Dios entregó a Moisés y las actitudes que se reflejan en las “bienaventuranzas” que Jesús nos dictó en el sermón del monte. En unos se encuentran los mínimos indispensables para poder vivir, en las otras los máximos que conducen a casa del Padre. Cada uno de nosotros tiene que optar entre quedarnos con las normas que nos dicta la ley o ser barro de odre nuevo.

Jesús con su vida nos propone una ética en la que el proyecto básico de poseer, es sustituido por el de compartir. Castillo nos recuerda que el espejo de nuestro comportamiento no es sólo nuestra propia conciencia, sino el rostro de los que nos rodean.

12/2000: SERMÓN DEL MONTE PRIMERA PARTE

Las exigencias del sermón del monte son absolutas y carecen prácticamente de límites. El que adopta el principio de dar una hora de tiempo al que le pide la mitad, de privarse de lo necesario para dárselo a quien le pide lo superfluo, ese comprueba rápidamente que ya no se pertenece a sí mismo y que está a punto de hacerse devorar.

Pero no es ya en nombre de una ley, de una prescripción intangible; es porque anida en él una exigencia y porque renegaría de sí mismo si renunciara a ello.

Eso es lo que tiene de absoluto el sermón del monte; no está hecho de rigor ni de intransigencia, de una observancia que mantener a toda costa, sino de una llamada que arrastra cada vez más lejos y que se identifica cada vez más con la personalidad más profunda. La exigencia más imperiosa acaba siendo la de la libertad.

El sermón del monte lo pide todo, cuando pide que creamos en un Dios capaz de transformar la vida, de hacer nacer un hombre nuevo en el seno de nuestro universo. Esto es posible porque Jesús se dirige a unos hombres que han realizado ya la experiencia del amor.



/ / / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER I-P / ÉTICA Y MORAL CRISTIANAS

04/2007: SEXUALIDAD Y ÉTICA CRISTIANA

El Concilio Vaticano II abrió caminos nuevos, bajo la luz del Espíritu, al afirmar que en cada persona concreta, la función reproductora no es la única, ni siquiera la más importante. La procreación no es el único destino de la sexualidad sino una posibilidad responsable. La Iglesia hoy coloca a su misma altura la función unitiva de la pareja como íntima comunidad de vida y amor. A pesar de todos estos avances doctrinales el magisterio de la Iglesia no logra establecer diálogo con la sociedad. Las exhortaciones pastorales, en materia de moralidad sexual, cada día interesan menos y a menos gente. En la mayoría de los creyentes se plantea un problema de conciencia entre los principios doctrinales y la forma de llevarlos a la práctica. Como muchos creyentes esperamos, que las jerarquías de la Iglesia hagan una relectura de los signos de los tiempos, para que, sin renunciar al mensaje evangélico, puedan proponernos una pastoral con un moralismo menos rígido y paternalista.

12/2002: REPRODUCCIÓN ASISTIDA

No pretendemos hacer de la reunión un foro de actualización científica sobre un tema tan dificultoso para los no especialistas. Deseamos analizar cuál es la conducta humana y cuál debería de ser la nuestra en el área de los nuevos conocimientos científicos, analizada a la luz de valores y de principios morales. Hasta hace pocos años la moral bioética era dictada por teólogos y pensadores de la Iglesia. Hoy, en una sociedad pluralista secularizada como la nuestra, surge una nueva ética laica a nivel de personas de distintos credos y cosmovisiones, en la que nosotros también tenemos algo que decir. Ambas posturas están llamadas a entenderse buscando unos principios válidos de moral social que se muestren eficaces a la hora de tomar decisiones concretas que en un futuro próximo nos afectarán. "La ciencia y la técnica son recursos preciosos cuando son puestos al servicio del hombre y promueven su desarrollo integral en beneficio de todos" (Catecismo de la Iglesia nº 2293).

01/2003: MANIPULACIÓN GENÉTICA

El proceso científico no se puede comprender sin la experimentación. Los nuevos conocimientos en el campo de la genética abren infinitas posibilidades en el campo de la salud y bienestar. Las técnicas de manipulación genética de las células madre permiten producir tejidos nuevos para sustituir a los dañados. Existen posturas divergentes con respecto a la obtención de las células madre. Unos se inclinan por las células madre adultas obtenidas de placenta, del cordón umbilical o de tejidos adultos. Otros por el contrario, prefieren las células madre embrionarias, obtenidas de embriones congelados.

En otro campo, la manipulación genética de genes enfermos puede ser una esperanza muy cercana para personas que padecen esclerosis en placas, diabetes, Alzheimer ... Hoy científicos y moralistas, rechazan la clonación reproductiva que persiga el nacimiento de un ser genéticamente igual a otro. Pero hay opiniones encontradas respecto a la utilización de la clonación humana no reproductiva con fines terapéuticos. ¿Dónde se situarán los límites de estos avances? La técnica no se va a detener. Por ello será necesario fijar unos criterios morales que deberán aplicarse a los problemas que hoy se plantean en la biomedicina.

03/2005: EUTANASIA

Hemos escogido el tema de la Eutanasia por estar continuamente presente en los medios de comunicación y figurar en los futuros planes del Gobierno un proyecto de cambio legislativo sobre su regulación, posiblemente, más tolerante.

La palabra eutanasia es tan ambigua que puede abarcar significados muy distintos e, incluso, contradictorios. Por ejemplo, es una equivocación pretender abrir el debate sobre la eutanasia desde la plataforma de la película "Mar adentro" en la que se consumaba la muerte del tetrapléjico Ramón Sampedro, ayudado por Ramona Maneiro. En ella se pone de manifiesto la problemática de un suicidio asistido, que se separa del concepto de eutanasia al no estar Ramón próximo a la muerte.

Nuestra intención al proponer este tema no es sólo conocer la postura de "sí o no" ante la eutanasia, sino analizar, con más profundidad, qué significado tiene la muerte para un creyente, cómo nos prepararnos para asumirla, cómo se mueren nuestros enfermos en los hospitales y cómo ayudarnos a morir a los nuestros. "¿Cuándo te vimos enfermo ... y fuimos a verte? ... En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeño, también conmigo dejasteis de hacerlo." Mt 25, 31-45.

05/2014: BIOÉTICA: HOMOSEXUALIDAD Y ABORTO

Señor, desde la fe nunca nos dejas de dar una oportunidad. Siempre estamos a tiempo de vivir en plenitud. Donde nosotros somos los jueces más atroces de nuestra propia vida, Tú sigues viendo motivos para la esperanza. Donde nosotros dejamos de creer en nosotros mismos, Tú sigues teniendo fe en nosotros. Donde nosotros nos miramos con desprecio, Tú nos abrazas con ternura. Enséñanos a descubrir esto, para estar preparados y poder mirar a los otros con ojos un poco más humanos.



/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER I-P / ÉTICA Y MORAL CRISTIANAS

01/2007: MORAL SOCIAL DEL CRISTIANO

12/2013: ACTITUD CRISTIANA ANTE LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN

06/2015: ACTITUDES CRISTIANAS ANTE LOS GRAVES PROBLEMAS SOCIALES ACTUALES

Resulta difícil sintetizar la moral social de la Iglesia en sólo un texto. Desde la encíclica *Rerum Novarum* hasta hoy, la Iglesia ha dictado una doctrina que conviene al menos conocer. También la Compañía de Jesús tiene algo que decir sobre el tema por lo que os enviamos su proyecto para el siglo XXI, recogido en la Congregación General 34, capítulos 3 y 4.

Comprender los principios fundamentales de esta doctrina y unificar nuestro vocabulario sobre el tema es una de nuestras intenciones. Pero no deseamos que la reunión de grupo se quede sólo en la lectura de todo el material enviado. Pretendemos desarrollarla haciendo referencia a uno de los puntos básicos de nuestro compromiso social de cristianos: “la opción preferencial por los pobres”. “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis y cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo” (Mt 25, 40-44).

El tema de este mes centra nuestra atención comunitaria y personal en un tema de orden práctico pero de importancia decisiva (afecta a nuestras actitudes y nuestros compromisos concretos como creyentes cristianos) y capital (a quien considera la vida de Jesús desde dentro de la tradición de fe, e incluso a quien lo hace desde fuera, enseguida le llama la atención que en ella destaca de forma sobresaliente su actitud de acercamiento empático a los pobres y los desvalidos, a quienes sufren la pobreza, la fragilidad, la exclusión y la injusticia). La mirada de Jesús ante esas realidades es salvífica y, si intentamos comprenderla y compartirla, puede aportarnos mucha luz, algún deseo de cambiar, mucha fuerza y mucha paz.

La situación de nuestro primer mundo con una sociedad posmoderna regida por el capitalismo neoliberal y vemos que este tipo de sociedad va contra los valores cristianos. Nuestra Conferencia Episcopal ha emitido una Instrucción Pastoral: *IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES*, al constatar que en este período de crisis se han ido acrecentando las desigualdades sociales, debilitando las bases de una sociedad justa. Esta realidad, señala el documento, “nos está señalando la tarea: nuestro objetivo ha de ser “vencer las causas estructurales de las desigualdades y de la pobreza”, como pide el papa Francisco” ; “SIN JUSTICIA NO HABRÁ PAZ”. Merece la pena leer este documento.

Todo esto deseo

Que mi oído esté atento a tus susurros.

Que el ruido cotidiano no tape tu voz.

Que te encuentre, te reconozca y te siga.

Que en mi vida brille tu luz.

Que mis manos estén abiertas para dar y proteger.

Que mi corazón tiemble con cada hombre y mujer que padecen.

Que acierte para encontrar un lugar en tu mundo.

Que mi vida no sea estéril.

Que deje un recuerdo cálido en la gente que encuentre.

Que sepa hablar de paz, imaginar la paz, construir la paz.

Que ame, aunque a veces duela.

Que distinga en el horizonte las señales de tu obra.

Todo esto deseo, todo esto te pido, todo esto te ofrezco, Padre.



/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER I-P / ÉTICA Y MORAL CRISTIANAS

05/2006: ENCONTRAD A DIOS EN UNA SOCIEDAD INDIVIDUALIZADA

Queramos o no, vivimos en una sociedad pluralista, laical y, en algunos aspectos laicista. Una sociedad en la que todo es válido, en la que se mezcla marxismo con liberalismo, colectivismo con individualismo radical, ateísmo con misticismo religioso, agnosticismo con sincretismo. Se mezclan prácticas y conductas paganas con elementos del mensaje evangélico vacíos de contenido, llegando a etiquetar de integrista a quien posee una fe clara. ¡Todo es válido! Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y tiene como más alto valor el propio yo y sus propios deseos (Benedicto XVI, Homilía pro eligiendo Pontífice).

Nada es absoluto y por tanto los principios morales son los que establece el ser humano en cada momento y estos principios pueden ser cambiantes. Se cumplen las palabras de San Pablo llevadas a la deriva y zarandeadas por cualquier viento de doctrina (Efesios 4, 14).

Ante esta situación como creyentes debemos adoptar una actitud firme, ya que hay cosas que no se pueden cambiar o relativizar: derecho a la vida, familia, justicia, libertad, tolerancia porque forman parte de la esencia misma de la fe católica, están fundamentadas en el Evangelio y son, por tanto, inamovibles. Cristo nos abre a todo lo que es bueno y nos da la medida para discernir entre lo que es verdadero y lo falso, entre el engaño y la verdad.

El texto de Guerrero Alves nos recuerda que no podemos renunciar a vivir en esta sociedad, que en ella también hay vida y que es posible encontrar a Dios. Desde un individualismo lleno de promesas incumplidas nos conduce a un encuentro personal con Dios, en la estela de Jesús de Nazaret, que conduce y se verifica en la Iglesia y se pone al servicio de los otros. En la reunión de hoy vamos a tratar de contestar a todas las interrogantes que nos plantea.

12/2012: VIVIR LA NAVIDAD HOY

La **Navidad** encierra un misterio profundo y único que, muchas veces con el ritmo de nuestra vida, pasamos por alto: Dios mismo se hace hombre en Jesús e irrumpe en la historia. Pensar en el Dios hecho niño que escogió para nacer la pobreza de la cueva de Belén nos habla, no de cualquier amor, sino del amor de Dios y su forma de ser y actuar. La actual situación de crisis, no sólo económica y financiera, que estamos viviendo en España y en todo el mundo y que a un gran número de personas y familias está llevando a situaciones difíciles e incluso insostenibles, nos invita a preguntarnos qué sentido tiene la Navidad hoy, cómo debemos vivir para ir haciendo de la Navidad nuestra forma de ser, cómo transmitir a nuestros hijos que Dios sólo puede nacer cuando alguien deja que el amor de Dios nazca en su corazón, cómo podemos celebrar este año el nacimiento del Niño Dios en nuestra familia si realmente queremos seguir a Jesús.





Comunidad de Matrimonios Nuestra Señora del Recuerdo

Octubre, 2000

PROYECTO ÉTICO DE JESÚS DE NAZARET

Introducción

Continuando el proceso que iniciamos el curso pasado de acercarnos a la persona de Jesús a través de la profundización de los Evangelios y, especialmente, de lo que supone sentirnos **llamados por él** y a **estar con él**, con este tema queremos plantearnos qué es lo que realmente significa esto y qué supone para nuestra vida apostar por él y vivir conforme a un proyecto ético que surge de la vida de Jesús y de su Evangelio.

I.- TEXTO DE REFLEXIÓN

Jesús de Nazaret es el acontecimiento definitivo y punto de referencia de toda ética cristiana. Pero ni Jesús es un moralista ni el evangelio es una moral. Jesús no fue sacerdote, ni teólogo ni moralista. No deja ningún escrito. No formula una moral, ni la propone ni la practica. Su mensaje no puede ser entendido como un sistema orgánico de ética.

Pero al evangelio le es consustancial la instancia ética, no sólo por su reflejo del estilo de vida de Jesús. La manera en que él pone en práctica su programa de salvación alcanza al hombre en su totalidad, y por tanto, también en el nivel de exigencia moral.

Ni Jesús ni su evangelio operan en virtud de la fuerza impositiva de la ley. El acontecimiento de Jesús –su persona, su mensaje, su vida-, se convierten en una perspectiva ética de carácter inspirador y orientador. Se concretaría en este esquema:

Invitación → Llamada a algo más (Apelación) → Reto

Pero siempre la invitación es formulada en **indicativo**. Una vez que acepto la llamada se convierte en imperativo, pasa a ser exigencia para mí, pero siempre desde dentro. Es llamada de seguimiento.

La referencia a Jesús de Nazaret constituye el rasgo más determinante de identidad cristiana. También a nivel moral. Una praxis puede identificarse éticamente como cristiana en la medida que esté en convergencia con El. Así el acontecimiento Jesús de Nazaret se convierte en interpelación ética.

Estilo de vida de Jesús

Si es difícil perfilar los rasgos históricos de la figura humana de Jesús, ocurre lo mismo con los de su estilo de vida. Los testimonios que nos ha legado la tradición cristiana, permiten encontrar unas líneas de fuerza al respecto.

Por su experiencia de fe, los primeros cristianos asimilan en sí mismos, la “experiencia de Jesús” y la proyectan sobre su propia vida. Luego, desde su experiencia describen la experiencia de él. Es posible que no nos transmitan actos históricamente constatables de su biografía, pero sí actos seguros sobre la verdad de su existencia.



Según los datos, el estilo de vida de Jesús, tanto en su ser como en su palabra y en su quehacer, transparentan una personalidad coherente y sin fisuras, dimensionada de grandeza moral.

Su protesta existencial contra el mal consiste en desencadenar la ofensiva del bien. El estilo de vida de Jesús nos descubre su personalidad moral. Su ethos se convierte para nosotros en interpelación ética.

Jesús se convierte en orientación, en actitud fundamental. Por tanto es importante acercarnos al auténtico Jesús de Nazaret que surge del Evangelio, sobre todo de aquellos pasajes que tienen respaldo en la tradición más antigua de Jesús o en la fuente Q.

Cuando hablamos de Jesús lo hacemos desde distintas cristologías. Aunque todos los textos se remiten a la misma experiencia de Jesús, no existe uniformidad de respuesta ética; es lógico, las distintas experiencias creyentes (por diferencia de cultura, de ideologías, de situaciones históricas....) tenían que desembocar en distintas cristologías que, a su vez, originan distintas respuestas éticas. A partir de su experiencia, cualquier respuesta ética cristiana no puede centrarse en una idea, en un sistema de principios, en la ley. Sólo en la persona de Jesús de Nazaret.

La medida de autenticidad de un proyecto ético cristiano se define por su medida de *cristidad* y por la sintonía de ésta con el Evangelio.

Siendo el mismo Jesús, nos aparece distinto según teólogos, moralistas, predicadores... etc. Estos transmiten ideologías. La mayoría de la transmisión del Kerigma cristiano tiene gran parte de ideología. Es necesario hacer coincidir todas esas imágenes con el original de Jesús de Nazaret.

Esto es válido tanto para los tiempos iniciales del cristianismo como para los nuestros. El análisis de las tradiciones éticas de las comunidades primitivas nos muestran que no pueden ser asumidas acríticamente como genuinamente cristianas. En ellas encontramos ya factores en los que elementos de *cristidad* se entrelazan con elementos socio-culturales del entorno y de la época.

Lo normativamente ético del Nuevo Testamento parte de la experiencia de Jesús, de la que es posible deducir un proyecto ético que de modo creativo ajusta la propia vida o la de la comunidad al estilo de vida de Jesús y a su Evangelio.

Para todos los tiempos, seguir a Jesús constituye el único fundamento de configuración cristiana. La Iglesia reconquista su propia *cristidad* en la continua confrontación crítica con su persona y su Evangelio.

Para nosotros, la experiencia de Jesús está mediatizada por el ámbito de la Iglesia. Pero esta mediación no puede nunca absolutizarse. Jesús se convierte en orientación, en actitud fundamental.

Claves interpretativas de la Ética de Jesús de Nazaret

1. Conjunción entre ortodoxia y ortopraxis. A la esencia de la fe pertenece su realización. No basta con decir, hay que hacer. La verdad cristiana es práctica
2. Preocupación por el hombre integral: Preocupación por "todo" el hombre y por "todos" los hombres. No es aceptable un esquema antropológico que subestime la corporalidad por sobrestimar la dimensión espiritual. Se refiere también a su dimensión universal. El mensaje

cristiano no es elitista, se dirige a todos, con una singularidad: la opción preferencias por los pobres y marginados.

3. Realismo tensional de la existencia humana. La muerte y resurrección de Jesús se convierte en paradigma que vive Jesús y que vale para los demás

Muerte y resurrección expresan la dinámica de superación por la que el hombre remonta las fases negativas de su vida dimensionándolas de positividad.

El esquema muerte-resurrección pone de manifiesto el realismo tensional de la existencia humana con su diversidad de situaciones vitales: horas de fidelidad-momentos de claudicación, etapas progresivas y regresivas... se suceden continuamente en la vida. Pero para un cristiano, después de cualquier muerte (fracaso, ausencia... etc.) siempre existe la posibilidad de resurrección (superación, reactivación, perdón...). Lo negativo nunca es el final para el cristiano, siempre cabe una esperanza que invita al paso siguiente.

4. La buena noticia. El mensaje de Jesús es exigente. La opción por el Reino impele a la renuncia, pero sin perder de vista nunca, su otra dimensión de buena noticia de liberación.

Una propuesta ética de raíces evangélicas ha de generar alegría, felicidad, liberación, afirmación de lo humano y de lo bello. Allí donde la praxis ética, aunque conlleve cruz, no irradie alegría, optimismo y sentido liberador, falla la *cristidad* ética. Toda ética de negatividades es anticristiana.

Ética de Jesús

¿En qué sentido podemos hablar de un ethos de Jesús y de un proyecto ético a partir del evangelio?

De la lectura del evangelio podemos sacar pequeñas connotaciones que nos dan una visión global del proyecto ético que nos transmite el estilo de vida de Jesús de Nazaret.

A. Flujo desde la sociedad a Jesús

1. Desarraigo social: No se siente atado a ningún vínculo: renuncias a la propiedad, a la familia, a cualquier lugar estable
2. Arraigo rural: Actitud independiente, comunicativa, apertura a la gente, contacto con la naturaleza real
3. Talante de compromiso social activo: Pacifista, producto de la sociedad conflictiva que vive. Compromiso radical por la paz
4. Radicalización del espíritu de la ley: Le lleva a la afirmación fundamental de la persona. Exigencia de perdón incondicional, de reconciliación, de amor a los enemigos.

B. Flujo hacia la sociedad

1. Proyecto utópico de la reconstrucción de la sociedad desde la reconciliación y el amor
2. Preocupación porque el hombre sea auténticamente hombre. La salvación que proclama es que el hombre sea feliz



3. La buena noticia le lleva a unos destinatarios especiales: los pequeños y los pobres
4. Dedicación peculiar a pecadores y marginados
5. Hombre libre que contagia libertad. Libre en la autoridad y ejercicio de sí mismo.

Proyecto ético

1. Cambio de marco religioso-moral. Jesús reinterpreta el ordenamiento de la religión, dándole validez en función del hombre y a su servicio. La experiencia de Dios de Jesús es la de la vivencia como Abba. Llamada gratuita de Dios y respuesta de la persona → seguimiento
2. Proyecto religioso humano-escatológico. Perspectiva escatológica afirmando la relatividad y gradualidad de las cosas
 - *La voluntad del Padre* se convierte en la referencia de realización humana
 - *Amor*, como principio fundamental
 - *Relativización de la ley* → Revaloriza el espíritu de la ley no la norma en sí. Por encima está el hombre
 - *Conversión*. El único requisito para entrar en el plan de salvación es la conversión concebida como proceso interior. Todos los hombres, toda la creación, pueden y han de ser integrados en el plan salvador de Dios
3. Ideal de libertad. Jesús llama a cada uno de los hombres a la realización de todas las libertades
4. Proyecto ético que emana del Sermón del Monte. Como ideal de perfección cristiana. Es el hombre nuevo pero siempre desde la perspectiva del consejo, de la invitación, no imperativamente. La lógica de Jesús frente a la del mundo.

II.- ORACIÓN EN EL GRUPO, Salmo “Las Manos de Dios”

III.- REFLEXIÓN PERSONAL Y DE GRUPO

1. Siguiendo el esquema del texto: Invitación → Llamada (apelación) → Reto
 - ¿Hemos aceptado la llamada de Jesús?
 - ¿Se ha convertido en una exigencia para mí?
 - En las últimas semanas ¿me he sentido interpelado en mi conciencia por algo que ha tenido el significado de una llamada de Dios en mi vida?
 - Estas llamadas ¿las he considerado o las he dejado pasar por falta de tiempo, miedo....?
2. Desarraigo social
 - ¿Qué ataduras siguen existiendo en mi vida que me impiden responder a esta llamada?
3. Tensión Muerte-Resurrección
 - ¿Cómo la vivo? ¿Con esperanza, desaliento....?
 - ¿Es posible desde la perspectiva del dolor, dificultades y limitaciones graves, encontrar la paz de Cristo en mi vida?
 - ¿Lo he logrado cuando he tenido experiencia de crisis, dolor, incompreensión, circunstancias difíciles, etc.?



IV.- TEXTOS PARA LA ORACIÓN

- Mc 2, 16- 17** No necesitan médico los sanos
Mc 3, 33-34 ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?
Mc 9, 33-37 El que acoge a un niño como éste en mi nombre....
Mt 19, 13-15 Dejad a los niños y no les impidáis que vengan a mí
Mc 12, 28-34 El mandamiento más importante

V.- LECTURA RECOMENDADA

Para seguir profundizando en el conocimiento de los Evangelios Sinópticos, os recomendamos durante este mes la lectura de las páginas 57-97 de "El Cuadrante" que son una introducción al evangelio de Mateo que veremos en los temas de los meses de Noviembre y Diciembre.

LAS MANOS DE DIOS

SEÑOR, te siento presente en mi vida
porque me sé modelado por tus manos,
manos de ternura que han esculpido mi rostro,
manos llenas de luz que han abierto mis ojos,
manos del creador, del artista, que han dibujado mi cuerpo.

Tomo, SEÑOR, tus manos entre las mías,
y beso con gratitud y amor,
esas admirables manos, SEÑOR, que,
más allá de mí mismo, envuelven a todo el universo.

Contemplo y beso tus manos, SEÑOR,
en las manos del albañil,
que pone ladrillos para construir la casa
santuario del amor familiar, lugar de tu misterio.

Contemplo y beso tus manos, SEÑOR,
en las manos del panadero que amasa la harina,
para que haya pan en las mesas de la amistad.

Admiro y beso tus manos SEÑOR, en las manos del labrador,
que, en un gesto de fidelidad a la vida,
echa las semillas de las futuras cosechas.

Admiro y beso tus manos, SEÑOR,
en las manos del médico, del enfermero,
que palpan los cuerpos doloridos, cicatrizan las heridas,
curan al que sufre.

Admiro y beso tus manos, SEÑOR,
en las manos de la esposa y de la madre
que acarician a su marido y a sus hijos,
para que sea sensible tu amor
en la comunidad familiar.

Admiro y beso tus manos, SEÑOR,
en las manos rugosas del obrero, del peón,
del carpintero, del mecánico, del changador,
que trabajan la tierra y la materia
para ser de ella un cuerpo más armonioso.

Admiro y beso tus manos, SEÑOR,
en las suplicantes de la madre,
que clama por su hijo,
en las manos que se juntan en la contemplación,
solidaria de todos los sufrimientos
y de todas las víctimas inocentes.

Admiro y beso tus manos, SEÑOR,
en las manos que se unen, que se aprietan,
en las manos que se saludan, que se despiden,
en las manos que se levantan
que expresan las alegrías y las penas cotidianas.

Admiro y beso tus manos, SEÑOR,
en las manos de tus ministros que bautizan, que confirman,
consagran, distribuyen el pan de vida, perdonan,



unen las manos de los novios,
para que en todo floresca TU ESPIRITU.

Admiro y beso tus manos, SEÑOR,
que, un día en la tierra, bendijeron
y sembraron paz y amor.
Admiro y beso tus manos, SEÑOR,
que fueron clavadas en la cruz
para ser nuestras hasta la eternidad,
y para que, desde nuestras manos unidas para siempre,
brote la tierra nueva,
y la primavera de nuestra resurrección.

Admiro y beso tus manos, MARIA,
que se elevan al Padre en el "HAGASE",
que acarician a TU HIJO, y en EL, a cada uno de nosotros.

Admiro tus manos, Madría María José.
por la vida de oración y de entrega,
a tantos hermanos...

Admiro y contemplo tus manos, SEÑOR,
en las mías que cada día me permiten...



Comunidad Cristiana de Matrimonios octubre 2006, 1ª reunión

LA ÉTICA DE CRISTO

I. PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Introducción

Las diferentes estructuras en que vivimos (familiar, social, eclesial o estatal) nos proponen diversas normas de comportamiento para que optemos por ellas en la elección de nuestros actos concretos. Para un creyente la elección entre estos valores no puede ser arbitraria, pues hay valores que presentan la exigencia de ser preferidos.

Cuando buscamos los puntos de referencia más atractivos tratamos de encontrar en el Evangelio un libro de ética donde se encuentren individualizadas todas las recetas que solucionen nuestros conflictos morales. Jesús ni era un moralista ni vino a ofrecernos un modelo ético. Jesús vino a presentarnos un modelo de vida que nos invitaba a imitarle y seguirle.

El profesor Castillo nos propone el ejercicio de analizar las normas que se encuentran en los “mandamientos” que Dios entregó a Moisés y las actitudes que se reflejan en las “bienaventuranzas” que Jesús nos dictó en el sermón del monte. En unos se encuentran los mínimos indispensables para poder vivir, en las otras los máximos que conducen a casa del Padre. Cada uno de nosotros tiene que optar entre quedarnos con las normas que nos dicta la ley o ser barro de odre nuevo.

Jesús con su vida nos propone una ética en la que el proyecto básico de poseer, es sustituido por el de compartir. Castillo nos recuerda que el espejo de nuestro comportamiento no es sólo nuestra propia conciencia, sino el rostro de los que nos rodean.

Metodología

Os proponemos que durante el mes busquéis algún momento de silencio para orar y para la lectura de los puntos de meditación que os enviamos. Esta práctica mensual nos ayudará a preparar mejor los temas y, sobre todo, a crecer espiritualmente.

Para preparar la reunión os recomendamos, en primer lugar, reflexionar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación, enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después, tener una conversación con el cónyuge profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano.

Cuestiones

1. Después de la lectura del texto, ¿cuál es para ti la clave de la ética de Cristo?
2. ¿Cómo puedes plasmar en tu vida el modelo que Jesús te propone?

Textos para enriquecer las reflexiones

“La ética de Cristo”, José María Castillo, editorial Desclée de Brouwer, capítulo 9 “Ética de obligaciones, Ética de la felicidad” pgs. 135 a 149. (Recomendamos la lectura de todo el libro)

“Vida y misterio de Jesús de Nazaret”, L. Luis Martín Descalzo “Las bienaventuranzas” pgs. 641 a 660.

II. PARA ORAR DURANTE EL MES

Comenzamos este curso con un tema de vital importancia. La vida de las personas, tanto a nivel social como religioso, está regida y marcada por normas de conducta que orientan nuestra forma de vida. El cristiano busca esta orientación en el Evangelio, que no es un sistema normativo, sino una propuesta de seguimiento a alguien, Jesús de Nazaret. Su vida es el modelo a seguir, y de sus actitudes, sus gestos, su relación con la gente, podemos deducir pautas de comportamiento que luego traducimos en normas. Es por tanto muy importante conocer y asumir como propio ese modelo que nos propone Cristo para que, conociéndole lo amemos y amándole seamos capaces de vivir a su estilo. ¿Cuál es éste estilo de Jesús? ¿Cómo es su ética?

Es una ética que se fundamenta en Dios, pero de un Dios encarnado que se funde y se confunde con lo humano. Jesús es la revelación de Dios y solamente en Él podemos conocerlo. Es un Dios que se hizo debilidad, que no solo se hizo humano sino que llegó a lo más débil de la condición humana, y, si Dios para traer la vida y la salvación al mundo se tuvo que humanizar, está claro que la ética que propone es profundamente humana. Busca la felicidad y la plenitud del hombre y lo sitúa incluso por encima de la ley (Curaciones en sábado, MC 3,1-6; Mt 12,9-14; Lc 6, 6-11). Lo determinante para Jesús es que pone en primer lugar el bien y la felicidad de los otros. Distingue la ética del deber y la ética de la felicidad. El que está atento al sufrimiento, a la felicidad o desgracia de los otros, es el que organiza su propia conducta, más que en cumplimiento del deber, en la satisfacción de la necesidad del que lo pasa mal.

En nuestra propuesta de oración para este mes, vamos a ir recorriendo distintas actitudes de Jesús que, aunque nos parezcan utópicas y fuera del mundo en el que vivimos, debemos dejar que entren en nuestro interior para que nos transformen y nos hagan plantear nuestra vida desde la profundidad del mensaje y vida de Jesús.

Entrada en oración

Señor, nos tomaste en serio. Te encarnaste sin privilegios, para ser como nosotros.
Plantaste tu tienda a nuestro lado, para andar con nosotros el camino.
Viviste entre conflictos y pobre, para que nadie se llevara a engaños.
Eres luz, y nos invitas a ser testigos de la luz y a defenderla.
Eres amor, y nos empujas a entregarnos a los que más lo necesitan.
Eres verdad, y nos dejas en medio de un mundo de mentiras.
Eres libertad, y nos dejas par vivir la libertad como servicio.
Eres camino, y nos conduces a un mundo sin fronteras.
Eres palabra, y nos animas al diálogo y al silencio.
Eres perdón, y das aliento de esperanza a nuestros fracasos.
Eres paz, y nos empujas a construir un mundo sin violencia.
Eres amigo, y nos brindas soñar juntos comunidades de amistad.
Eres unidad, y nos enseñas a vivir en la diversidad.
Eres fiel y nos invitas a ser tolerantes.
Eres vida, y nos prohíbes construir una cultura de muerte.
Eres crucificado, y nos invitas a abrazar al mundo entero.
Eres Señor, y nos propones construir la utopía del Reino sirviendo.
Señor, nos tomaste y nos tomas en serio.

Petición

Despierta Señor, nuestra sensibilidad. Haz que el dolor y la necesidad de los otros conmueva nuestro corazón. Líbranos de la indiferencia, que sepamos estar atentos al sufrimiento de los hombres. Y que con nuestra vida y nuestras actitudes podamos aportar un poco de paz, felicidad y amor en nuestro entorno.

Caminos de búsqueda

Gracias Señor por permitirme conocerte cada vez más y despertar en mí el sincero deseo de seguirte, de, como Tú, *pasar por la vida haciendo el bien*. Cuántas veces he leído esta exclamación de Pedro y qué sencillo y natural me parecía tener como lema hacer el bien. Sin embargo, al profundizar en tu manera de actuar, en tu estilo, tu sensibilidad, tu denuncia, tu servicio, tus entrañas de misericordia...me he dado cuenta de que el Reino no se construye sólo cumpliendo los mandamientos sino satisfaciendo las necesidades humanas, sea cual sea la causa de ellas.

¿Quién era necesitado para Jesús? ¿Quién es para mí necesitado? Tú, Señor, sabes ver las carencias de todos y cada uno de nosotros. Cuando estabas en el mundo te acercaste a todos, niños, ancianos, jóvenes, ricos, pobres, enfermos... nadie te fue indiferente, a todos nos pides que acudamos a Ti si estamos cansados y agobiados porque nos quieres aliviar. Tu manera de actuar, Señor, me hace caer en la cuenta que no sólo el marginado es el que me necesita, sino toda persona que encuentre en al día de hoy ha de recibir mi atención, respeto, cariño, estima y ayuda; que he de afinar mi sensibilidad y poner el centro de mi vida en el "otro."

- **Jesús pasó haciendo el bien.** Todo se resume en esto, ésta es la ética y el estilo de vida que propones. No se trata sólo de evitar el mal y menos de hacerlo; *tengo que hacer el bien*. Cada día, con sus 24 horas me ofrece la posibilidad de hacer el bien, de ver las necesidades de los que me rodean, lo que esperan de mí, lo que yo puedo dar. ¿He sentido como fallo personal la indiferencia, no caer en la cuenta de lo que debo hacer para que la vida sea más humana para todos o, quizá no actuar por comodidad, egoísmo, pereza de meterme en líos o simplemente dejar que otros lo hagan sin caer en la cuenta de lo que yo no haga se quedará para siempre sin hacer?

- **Jesús humanizo la vida.** Jesús antepuso la vida y lo humano a la religión (a lo sobre-humano), esta fue su gran liberación y su ética para la felicidad. El que es feliz, se siente dichoso de haber nacido y dará gracias a su Creador por haberle dado la existencia. Señor, tu me haces ver la importancia de ser feliz y su efecto dominó en todos los aspectos de la vida, en las relaciones humanas y en la relación del hombre con Dios. Quizá hayamos recibido más el mandato del cumplimiento de la ley que el del amor. Pero Tu Señor, nos has enseñado que la obediencia y la observación de normas sin espíritu nos hace duros de corazón, que sólo el amor es digno de fe, que lo esencial del cristiano es llegar a decir "Dios me ama". ¿He sido capaz, de por amor, saltarme alguna norma? Que valore de los demás, ¿su trabajo, inteligencia, éxito, prestigio...? ¿Sé amar de verdad a los demás de manera que sean ellos los que se sienten valiosos? ¿Sé recibir como respuesta el amor de los demás?

- **Jesús fue un hombre para los demás.** Jesús estuvo centrado en los otros no en él mismo. Su ética supone una nueva sensibilidad para con los demás y después de 2000 años sigue siendo nueva porque ha de ser adecuada a los tiempos y circunstancias individuales e históricas. ¿Está antes el deber mío que la necesidad del otro o he comprendido que la necesidad del otro es mi primer deber? ¿Soy capaz de leer el periódico a la luz de la ética de Jesús? ¿Me doy cuenta que la indiferencia es la peor violencia? ¿Qué hago ante tanta injusticia, guerras, hambre, inmigración cayucos, etc.? ¿Pienso en lo que es políticamente correcto o pienso que son seres humanos que sufren, que tienen su dignidad pisoteada, su futuro vetado, que su diferencia conmigo es que yo he recibido todas las oportunidades desde que he nacido ¿Qué haría Jesús en este momento? ¿Cómo puedo yo pasar haciendo el bien?

- **Jesús denuncia a los que no ven en si mismos nada censurable.** La clave de la ética es la sensibilidad ante el sufrimiento, las entrañas de misericordia, que se nos conmueva el corazón hasta el punto de vivir los problemas de los demás como propio, como hizo Jesús. ¿Cuál es mi actitud? ¿Quizá

recurso demasiado a la observancia piadosa para tranquilizarme? Ante el necesitado, ¿dejo caer las migajas de mis sobras, o le miro a los ojos, me ciño, me arrodillo para, desde abajo lavarle los pies? O ¿me pongo en actitud defensiva para que no me afecte su necesidad? Se trata de remover mi comodidad, de no pasar la página que me incordia, de no sentirme a gusto si alguien me necesita y no acudo a socorrerlo, de no esperar que pidan sino salir al encuentro, buscar soluciones creativas y si yo no las tengo concienciar a los demás para construir entre todos.

- **Jesús propone las bienaventuranzas.** Son un modo de vida para ser feliz. La búsqueda de la felicidad no tiene límites, hasta sentir con los demás la dicha de haber nacido. ¿Es este mi proyecto de vida? Esta manera de actuar sé que no me va a dejar tranquilo nunca, ¿cuál es mi sentimiento? ¿me entristezco como el joven rico y abandono? ¿Quizá prefiera ser Zaqueo, e invito a Jesús a mi casa sabiendo que me va a cambiar la vida, me voy a desprender de lo mucho acumulado, voy a compartir, a repartir, restituir y lo más importante, dejar que la salvación entre en mi casa?

El proyecto de Jesús es una utopía, somos débiles y no dejamos que el mensaje cale con tanta fuerza en nuestro corazón, pero Él sale a nuestro encuentro, nos llama, nos busca y nos pide que seamos sus manos y su presencia en el mundo. Nos da la fuerza, sólo nos pide que confiemos en él y nos pongamos a la obra. ¿Estoy dispuesto a vivir al estilo de las bienaventuranzas?

- **Jesús me hace ver que lo humano es inseparable de lo divino.** Cuando hago oración ¿está presente mi hermano? ¿le pido que me haga consciente de sus necesidades y que mi ayuda esté llena de respeto, estima, humildad y amor que le dignifique? ¿más que dar bienes materiales, lo que Jesús nos pide es que nos despojemos de todo para que demos lo que nos queda “nosotros mismos”?

Puntos de meditación a lo largo del mes

Tenemos una historia que nos ha conducido por una espiritualidad muy individualista, de sentirnos bien con Dios y no comprometernos demasiado con los hombres, una observancia piadosa que nos ha conducido, la mayoría de las veces a un egoísmo del que Jesús trata de despertarnos ahora. Veo la dificultad porque me resisto a abandonar mi comodidad y mi vida instalada. Soy consciente de que solo no puedo, soy demasiado inconstante y frágil. Por eso necesito orar, estar cerca de Jesús, ponerme delante de él en actitud de brazos y corazón abiertos para que mis debilidades y mis miedos los transforme. Oremos, a lo largo del mes:

Señor, sólo Tú puedes hacerme nuevo: quiero nacer de nuevo, como le dijiste a Nicodemo (Jn 3,4-5), pero yo solo no puedo. Entra en mi casa y mira todos los rincones de mis comodidades, poderes, bienes, todo lo que me da éxito y me sitúa por encima de los demás; quiero desapegarme de todo y que el amor ocupe estos lugares. Pero tengo miedo porque todo esto me da seguridad. No obstante quiero cambiar mi seguridad por la felicidad de las Bienaventuranzas, porque me has convencido que ese es el camino, quiero poner mi confianza sólo en Ti. Quiero hacer feliz a la gente, vivir y actuar de tal manera, que todos sintamos la dicha de haber nacido. Sé que es una meta radical y utópica pero cuento con tu ayuda y sé que me vas a guiar como hasta ahora, para seguir tu ejemplo y el de tantos cristianos que han sido tus testigos. Te pediré cada día (Salmo 142,8): *“Haz que sienta tu amor a la mañana porque confío en ti; hazme saber el camino a seguir, porque hacía Ti levanto mis ojos”*.

Textos para la oración

Mc 1, 14: Jesús se fue a Galilea

Hech 10,38: Pasó haciendo el bien

Mc 8,2: Se me conmueven las entrañas al ver a esta gente

Mc 10,31: Los últimos serán los primeros

III. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración inicial del grupo

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial** al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
 - B. Lectura de un texto de la Escritura**, que también será leída por quien dirija la oración.
 - C. Espacio de oración personal** (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
 - D. Oración comunitaria** en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos.
- Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
- E. Oración final.** Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

La ética de Cristo

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Jesús de Nazaret enseñó y sigue enseñándonos que la plenitud y la felicidad de la vida de todo hombre reside en el cumplimiento de “Amarás al Señor tu Dios de todo corazón, con toda el alma, con toda tu mente y a tu prójimo como a ti mismo”, como Él hizo en su vida, muerte y resurrección.

Todos: Queremos pedirte, Padre, la luz de tu Espíritu para conocer que tu amor por nosotros nos revela el camino de nuestra auténtica felicidad, frente a lo que no viene de Ti y que es lo que se nos revela en la palabra de tu Hijo Jesús: “Verdaderamente seréis felices si amáis tanto que no apegáis vuestro corazón y ponéis vuestra confianza en las riquezas, si amáis tanto que consoláis a los afligidos, si amáis tanto que...”.

Te rogamos que después de conocerlo, experimentemos esa alegría y felicidad como consecuencia de habernos amado unos a otros en las cosas concretas y en las vicisitudes de cada día, de “compartir el pan con el hambriento, de albergar al pobre sin hogar, de vestir al desnudo y de no volver el rostro ante el hermano”. Breve pausa.

B. Lectura del Evangelio de San Mateo (5, 2-12)

“Tomó Jesús la palabra y los instruyó en estos términos: Dichosos los pobres de corazón, porque el reinado de Dios les pertenece. Dichosos los afligidos, porque serán consolados. Dichosos los desposeídos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque se saciarán. Dichosos los misericordiosos, porque los tratarán con misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que procuran la paz, porque se llamarán hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por la justicia, porque el reinado de Dios les pertenece. Dichosos vosotros cuando os injurien y os persigan y os calumnien de todo por mi causa. Estad contentos y alegres porque vuestro premio en el cielo es abundante”

C. Espacio de oración personal. Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo del Salmo 102 (2.7-13)

Lector: ¡Nuestro Dios es compasivo, clemente, paciente y misericordioso!

Todos: ¡Nuestro Dios es compasivo, clemente, paciente y misericordioso!

Lector: Bendice, alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios.

Todos: ¡Compasivo, clemente, paciente y misericordioso!



Lector: Enseñó sus caminos a Moisés y sus favores prodigiosos a los israelitas.

Todos: ¡Compasivo, clemente, paciente y misericordioso!

Lector: No está siempre pleiteando ni guarda rencor perpetuo.

Todos: ¡Compasivo, clemente, paciente y misericordioso!

Lector: No nos trata como merecen nuestras ofensas, ni nos paga según nuestras culpas.

Todos: ¡Compasivo, clemente, paciente y misericordioso!

Lector: Como un padre se enterece con sus hijos, así se enterece el Señor con sus fieles.

Todos: ¡Compasivo, clemente, paciente y misericordioso!

Lector: ¡Nuestro Dios es compasivo, clemente, paciente y misericordioso!

Todos: ¡Nuestro Dios es compasivo, clemente, paciente y misericordioso!!

E. Oración final

Todos: Te damos gracias, Señor Jesús, por la enseñanza de los valores que deben conformar nuestra vida si queremos gozar de la felicidad que el Padre nos ofrece y se encuentra en el cumplimiento de su voluntad sobre nuestra vida y en el servicio a los que nos rodean y más necesitados: “Esto es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado”, y que el apóstol Pablo nos recuerda: “Aunque posea el don de profecía y conozca los misterios todos y la ciencia entera, aunque tenga una fe como para mover montañas, si no tengo amor no soy nada. Aunque reparta todos mis bienes y entregue mi cuerpo a las llamas, si no amo de nada me sirve. El amor es paciente, es amable, no es envidioso ni fanfarrón, no es orgulloso ni destemplado, no busca su propio interés ni se irrita, no apunta las ofensas, no se alegra de la injusticia, se alegra de la verdad. Todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Cor. 13, 2-7).

2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema

Después de esta oración inicial, el Coordinador invita a hablar a los que desean contestar a las **Cuestiones** antes indicadas. Después, modera un **diálogo abierto** sobre el tema y su aplicación cristiana para nuestra vida.

Comunidad de matrimonios Nª. Sª del Recuerdo.
TEMÁ: LAS PARABOLAS DE JESUS.

DICIEMBRE 1991.

La parábola del amo generoso.
(Mt 20,1-16)

CONTEXTO.- Todo el capítulo 19 de Mateo prosigue con las enseñanzas de Jesús a sus discípulos acerca de la vida y actitudes que estos han de tener en el interior de la Iglesia, de la Comunidad: el verdadero amor, los "pequeños", niños, en el Reino de Dios, la auténtica riqueza. La recompensa de haberlo dejado todo por Cristo.

A nivel de la vida de Jesús, existe un continuo enfrentamiento con los fariseos que critican la arrogancia que hace a los publicanos y pecadores.

Así mismo la mentalidad "farisaica" tiende a atribuirse el mérito de sus obras buenas, su trabajo, su cumplimiento de la ley, ciertamente real en muchos de ellos.

A este atribuirse todo a ellos mismos, a sus propias fuerzas, se sigue el menosprecio de los demás. Y finalmente, una actitud de exigencia ante Dios, por su vida buena.

Frente a esta actitud "farisaica", Jesús expone esta tremenda parábola, que deshace todo intento de reclamación, por derecho/mérito, a Dios, por parte del hombre.

Toda la parábola está enmarcada en dos frases iguales: "muchos primeros serán últimos" (Mt 19,30) y "los últimos serán los primeros y los primeros últimos" (Mt 20,16).

La Comunidad para la que escribe Mateo su evangelio proviene, en general, del judaísmo. En ella existen escribas, profetas, etc.,... y hay un peligro grave de recaída en el fariseísmo, especialmente en lo que se refiere a sentirse "mejores que los demás" y al "mérito". Parece que hay una mentalidad, en algunos de ellos, de reclamar derechos, que otros tienen, por no ser judíos, o ser pecadores.

SENTIDO DEL TEXTO.-

La escena cotidiana de la contratación de jornaleros, es una escena muy normal en la antigüedad, e incluso en nuestros días, cuando en el campo vienen las tareas de la cosecha o recolección: uvas, aceitunas, tomates, alcachofas, materiales todos de poca permanencia, poco duraderos, y que difícilmente admiten la utilización de maquinaria.

El amo de los campos sale, él mismo, a contratar, a llamar, para trabajar en su campo.

Y sale en cinco ocasiones: a las seis, a las nueve, a las doce, a las tres y a las cinco.

La jornada laboral duraba de seis de la mañana a seis de la tarde, 12 horas. De sol a sol.

A todos los contrata, porque quiere, gratuitamente, y se ajusta con ellos en un denario, que era el salario ordinario para la subsistencia diaria y decente de una familia con cuatro miembros.

Unos por tanto trabajan 11 horas, otros 9, y los últimos 1 hora apenas.

Al terminar la jornada el administrador, capataz, recibe orden del amo de pagar el salario convenido, justo y normal: un denario.

El orden de pago es de últimos a primeros: "llama a los jornaleros, y págales su salario, empezando por los últimos hasta los primeros".

Hay dos reacciones subjetivas muy diversas entre los trabajadores contratados:

Los últimos se llenan de alegría, y los primeros se quejan de un cierto "agravio comparativo". Unos se llenan de alegría y otros una desilusión.

La murmuración y queja de algunos de los trabajadores de "primera hora", los primeros, son rebatidas por el amo, que va a hablar con ellos. No hay injusticia ninguna. El contrato justo, se ha cumplido exactamente.

La intervención del amo nos introduce en las verdaderas razones y motivos, en las actitudes de fondo de los quejumbrosos: piensan que se lo merecen, tienen más derechos que los últimos.

⇒ La parábola, evidentemente, no tiene un sentido de justicia distributiva o de problema social, sino teológico.

La parábola, evidentemente, no tiene un sentido de justicia distributiva o de problema social, sino teológico: "Amigo, no te trato injustamente,..."

Dentro de la dinámica teológica del Evangelio de Mateo, los obreros llamados en las primeras horas son los judíos, los últimos los paganos o los pecadores.

Más en concreto: los obreros de la primera hora son los fariseos.

La parábola rompe los esquemas vigentes entre conceptos como justicia/injusticia;

obligación/derecho; prestación/derecho; cumplimiento/exigencia; trabajo/mérito/paga,

y expone un talante, una actitud en la vida, que contrasta directamente con la mentalidad farisea. "Si vosotros no sois mejores que vuestros maestros de la Ley, y que los fariseos (= si vuestra justicia no sobrepasa a la de los escribas y fariseos), no entraréis en el Reino de los cielos", (Mt 5,20).

¿cómo explicar un infarto?

En último término lo que sobresale en esta parábola es la figura del Amo (Dios). Dios que llama a todos, a todas horas. Dios que supera todo merecimiento, toda paga. Dios cuya justicia es misericordia. Dios generoso, misericordioso, Amor, Dios Bueno, que supera todo "merecimiento". Dios que no tiene acepción de personas, ni es tacaño, es una parábola sobre la generosidad de Dios, que supera todo cálculo humano. La llamada, la respuesta, el trabajo, el final, la paga, TODO ES GRACIA.

* Por eso nadie debe ser "desestimado", ni reclamar derechos, ni sentirse marginado, ni agraviado, ni perecioso, ni compararse con otros, ni juzgado por otros.

* Porque Dios ama eficazmente a todos, hasta el final, y supera toda medida humana y toda expectativa y "mérito".

NUESTRA EXPERIENCIA.

Todos tenemos arraigado, muy profundamente, el sentido de la justicia - para con nosotros, no tanto para con los demás -.

Fácilmente, sobre todo si uno se cree - y a lo mejor lo es en alguna manera - bueno, tiende a "creerse", a "atribuirse", a pensar que es propio esfuerzo sólo. De ahí a tener una actitud exigente y contractual, meritaria y voluntarística, justiciera, sólo hay un paso, que se da rápidamente. Es un hombre superior, con "derechos adquiridos".

Y desde esa perspectiva de justicia, autojusticia, se compara a los demás y los desprecia, o bien no admite que se vaya más allá de la pura justicia.

El hombre así - y hay cristianos con este talante - resiente fuertemente los supuestos "agravios comparativos". Cuando otro hombre es puesto delante de él, se queja y murmura.

Y si este hombre es último - pecador, malo - etc.,... entonces se siente ofendido: se le ha tratado injustamente. Surge la envidia, sobre la base de una falsa justicia.

La vida de tal hombre está basada en la justicia, no en el amor recibido, gratuito.

Si un hijo es honrado, justo, etc.,... se muere y se va al cielo. Y su hermano se da la gran vida, pero al final se convierte, muere y se va al cielo... ciertamente para algunos cristianos Dios es injusto, claramente injusto.

Incluso llegan a decir phariseos: "si esa fuera verdad - lo es - yo me daría la gran vida".

Si, al final, todos vamos a ser igualmente felices, yo me hago pecador.

Esta actitud así demuestra y expresa varias cosas importantes:

* que yo vivo de justicia. * que yo me creo bueno. * que yo me salvo por mis propias fuerzas. * que me molesta que mi hermano se haya salvado al final.

* que yo obro por premio. * que yo desde luego no amo a mi hermano "malo"/convertido.

Porque, si de verdad lo amara, estaría contentísimo de su salvación.

* que soy un fariseo. Entonces la parábola está dirigida directamente a mí.

Por eso, que nos pregunta sobre nuestras actitudes profundas del corazón ante Dios.

El hombre ante Dios es un ser gratuito, desde cualquier punto que se mire. No tiene ningún derecho, y por eso no debe sobrevalorarse y ser exigente con Dios.

"¿Qué tienes hombre - dice Pablo - que no hayas recibido?".

I.- PARA EL MATRIMONIO.

1.- ¿Qué imagen de Dios me ha quedado después de leer esta parábola? Coincide con la que tenía antes?

2.- ¿Me molesta que Dios sea bueno y generoso con todos? Tengo dos medidas: una para mí y otra para los demás?

3.- Si Dios fuera sólo Justicia, ¿qué pasaría conmigo?

II.- PARA LA REUNION DE EQUIPO.

1.- ¿Qué vocabulario utilizamos para denominar a los "otros"?

2.- "Sólo el que se siente pecador y perdonado, sólo el que se siente acogido y amado por Dios comprende esta parábola". Comentar esta frase.

3.- ¿Creo que realmente TODO ES GRACIA, o realmente creo y vivo que todo es mérito mío?

4.- ¿Cómo ser generosos en nuestra vida, de manera práctica?

5.- "Sed perfectos como vuestro Padre del cielo es perfecto" (Mt 5,48).

¿En qué consiste la perfección de Dios, según esta parábola?

6.- ¿Somos un grupo elitista, paternalista, o somos fraternales y universales?

7.- En nuestras apreciaciones de los demás, ¿somos duros o misericordiosos?

KEMNER, A.- Les hablaba en parábolas. Sal Terrae. Santander. 1982.



Comunidad de Matrimonios Nuestra Señora del Recuerdo

Diciembre, 2000 (3ª reunión)

SERMÓN DEL MONTE (1ª parte)

I. INTRODUCCIÓN

Las exigencias del sermón del monte son absolutas y carecen prácticamente de límites. El que adopta el principio de dar una hora de tiempo al que le pide la mitad, de privarse de lo necesario para dárselo a quien le pide lo superfluo, ese comprueba rápidamente que ya no se pertenece a sí mismo y que está a punto de hacerse devorar.

Pero no es ya en nombre de una ley, de una prescripción intangible; es porque anida en él una exigencia y porque renegaría de sí mismo si renunciara a ello.

Eso es lo que tiene de absoluto el sermón del monte; no está hecho de rigor ni de intransigencia, de una observancia que mantener a toda costa, sino de una llamada que arrastra cada vez más lejos y que se identifica cada vez más con la personalidad más profunda. La exigencia más imperiosa acaba siendo la de la libertad.

El sermón del monte lo pide todo, cuando pide que creamos en un Dios capaz de transformar la vida, de hacer nacer un hombre nuevo en el seno de nuestro universo. Esto es posible porque Jesús se dirige a unos hombres que han realizado ya la experiencia del amor.

La doctrina que Jesús propone a sus discípulos va dirigida a hombres liberados ya de los poderes del demonio merced a la buena nueva. A hombres que ya están dentro del reino de Dios. A hombres que han sido perdonados, que encontraron la perla preciosa y han sido invitados a las bodas. A hombres pertenecientes por su fe en Jesús a la nueva creación, al mundo nuevo de Dios. Doctrina dicha a hombres en cuyas vidas irrumpió ya ese gran gozo del que nos habla la parábola del tesoro escondido en un campo, cuando quien lo encuentra se llena de alegría, va y vende todo lo que tiene. Doctrina dirigida a hijos pródigos recibidos nuevamente por el Padre en su casa.

Jesús les anuncia a todos ellos: vivid ya los tiempos de salvación. Pero propio de estos tiempos es también que la voluntad divina rija con todas sus exigencias.... El consuelo de su perdón es también pretensión de Dios sobre toda nuestra vida.

(Tomado de "El Evangelio según san Mateo". Cuadernos Bíblicos)



II. PREPARACIÓN PERSONAL DE LA REUNIÓN

1. LECTURAS

A) Lecturas básicas

- Evangelio de Mateo 5,13-6, 1-34
- El Cuadrante (Evangelio de Mateo pags. 74-75 y 129-143)

B) Lectura complementaria: Fotocopia de "El Sermón del Monte" de Juan Mateos. (Aunque el estilo es un poco reiterativo y coloquial, puesto que está tomado directamente de unas conferencias, nos ha parecido que puede ser sugerente para este tema tanto a nivel personal como de comunidad)

2. CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y EN PAREJA (Para compartir en grupo)

- A) De las lecturas que he realizado y reflexionado referentes al tema de hoy del Sermón del Monte, ¿cuál es el aspecto o idea que más me ha impactado en positivo para mi vida cristiana?
- B) ¿Hasta qué punto, como familia y como comunidad, soy capaz de transparentar con mi conducta y mi trabajo el convertirme en "sal de la tierra y luz del mundo"?

3. TEXTOS PARA LA ORACIÓN PERSONAL

Mt 5, 13-16
Mt 5, 17-20
Mt 5, 21-26
Mt 5, 43-48

SALMO DESDE LO HONDO

Desde lo hondo de mi soledad, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi confusión, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi agitación, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi ansiedad y miedo, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi dispersión y cansancio, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi superficialidad, a ti grito, Señor.

¡Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

Desde lo hondo de mi vaciedad, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi orgullo, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi cobardía, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi ceguera, a ti grito, Señor.



¡Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

Desde lo hondo de mi fracaso, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi inconstancia, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi afán de dominio, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi pecado, a ti grito, Señor.

¡Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

No lles en cuenta mis fallos, Señor, si no,
¿quién podrá resistir?
El perdón es cosa tuya y de ti viene la salvación.
Yo te aguardo, te estoy esperando,
estoy a la escucha de tu palabra;
de verdad, te aguardo, Señor,
más que el centinela la aurora.

Yo espero que lles mi soledad, Señor.
Yo espero que aclares mi confusión, Señor.
Yo espero que serenes mi agitación, Señor.
Yo espero que calmes mi ansiedad y mi miedo, Señor.

Yo espero que suavices mi cansancio, Señor.
Yo espero que profundices mi superficialidad, Señor.

¡Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

Yo espero que colmes mi vaciedad, Señor.
Yo espero que allanes mi orgullo, Señor.
Yo espero que me animes en el fracaso, Señor.
Yo espero que ilumines mi ceguera, Señor.

¡Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

Yo espero en ti, Señor,
como el centinela la aurora.
Yo espero en ti, Señor,
como el enfermo el amanecer.
Yo espero en ti, Señor,
como el enamorado a la novia.
Yo espero en ti, Señor,
como el labrador la siega.
Yo espero en ti, Señor,
como el alpinista llegar a la cumbre.

Desde lo hondo de mi ser, a ti grito, Señor,
porque la misericordia es cosa tuya,
y la liberación es para el que a ti acude.
Desde lo hondo a ti grito, Señor,
sálvame de todos mis fallos.



Comunidad de Matrimonios Nra Sra del Recuerdo Junio 1994

TEMA: LA HUMANIDAD NUEVA

JESUS, REVELACION DEL VERDADERO HOMBRE

A lo largo de este año hemos intentado conocer mejor el mensaje de Jesús a través de sus palabras, sus obras y especialmente su personalidad. Probablemente, en algún momento, todos le hemos hecho la pregunta del joven rico ¿qué tengo que hacer para salvarme? y la gran sorpresa es que ésta no es la cuestión importante. La salvación está en cumplir los mandamientos, pero Jesús nos propone mucho más: seguirle, entrar a formar parte de su comunidad, vivir de otra manera, más exigente pero también más plena, construir el reino de Dios desde unos valores diferentes –las bienaventuranzas–, amar a Dios sobre todas las cosas y al hombre porque él lo ama. Esta es la tarea fundamental del cristiano.

PARA LA REFLEXION PERSONAL Y MATRIMONIAL

- ¿Qué exigencias concretas me plantea el seguimiento de Jesús a nivel:

- personal
- matrimonial
- familiar
- profesional
- social
- eclesial

- ¿qué actitudes debemos cambiar?

- ¿qué vamos a hacer para que nuestros hijos se den cuenta de que acercarse a Jesús y conocerle nos lleva a ser mejores?

PARA LA REFLEXION EN GRUPO

Conocer y amar a Jesús nos ayuda a conocer mejor a Dios, a conocer mejor al hombre y a ver con ojos nuevos la verdadera realidad del mundo. Desde esta nueva experiencia:

- elabora tu credo personal, expresión de tu maduración en la fe
- describe los rasgos y valores que debe tener el hombre nuevo en Jesucristo

- ¿Qué exigencias concretas nos plantea el seguimiento de Jesús a nuestra comunidad?

TEXTOS PARA LA ORACION

- Mt 5,1-7,28. Sermón del monte
- Mt 25, 31 ss. El hombre lugar de encuentro con Dios
- 1 Carta de S. Juan, Exigencias de nuestra fe en un Dios encarnado
- Rom 12,1-14,23. Normas de vida cristiana

COMUNIDAD DE MATRIMONIOS

Mayo 1997

Parábola de la sal, la luz y la ciudad sobre el monte (Mt. 5, 13-16)

- 1º Estas parábolas están incluidas en el sermón de monte presentado por Mateo en los capítulos 5 y 7.
El sermón del monte se refiere a la manera de ser y de vivir del cristiano dirigido por la fe en Jesús y por su gracia.
Creer en Jesús es creer en sus palabras y vivir como Él vivió. Este sermón está dirigido a todos los cristianos que son los que profesan su fe en Jesús.
Estas parábolas están colocadas inmediatamente después de las bienaventuranzas.
Las bienaventuranzas expresan la manera espiritual de ser del cristiano en referencia a unas situaciones propias de la vida humana.
Después de estas parábolas Jesús concretará las formas de vivir el amor a Dios y a los demás.
Ahora nos dice cuál es nuestra situación con respecto al mundo y a los hombres con los que vivimos. Y se contrapone con un cristianismo meramente interior y reducido a la esfera individual. Es una llamada a que nuestra vida personal y comunitaria sea conocida y expresada hacia los demás.
- 2º **La sal.** Es un condimento que también purifica y conserva. Con ella los alimentos adquieren sabor y en la antigüedad se consideraba imprescindible para que los alimentos fueran bien digeridos. Servía de moneda de cambio y de regalo y entraba a formar parte de los sacrificios.
Ser sal de la tierra es sentirse necesario para el mundo; pero, no desde una prepotencia y sentimiento de superioridad; sino desde la conciencia de la misión encomendada por Jesús y con referencia a una autenticidad de nuestra vida cristiana.
Ser sal significa que la sabiduría, el “saber” del cristiano (el conocimiento, el amor y el seguimiento de Cristo) debe dar sentido a la vida humana. Nuestra vida tiene que “saber” (dar sabor) a la vida de los hombres.
La sal no vale para sí misma, vale sólo para dar sabor. Si se degrada no sirve para nada. La vida de los cristianos debe ser para los demás por el espíritu de sacrificio y de entrega. Entronca con la parábola del grano de trigo.
- 3º **La luz.** La santidad de los discípulos proyecta sobre el mundo una luz de seguridad y de orientación. Es una santidad adquirida en la unión y en la adhesión a Jesús y procede pues de Él. Se refiere a la frase de Isaías, 9, 1: “luz del pueblo que habita en las tinieblas”.
Sólo puede ser luz quien está iluminado por Jesucristo. Se refiere, por tanto, en primer lugar a la luz interior que como cristianos tenemos que tener. De nuevo, esta parábola insiste en la adhesión personal e inquebrantable a Jesucristo muerto y resucitado.
Los caminos de los justos brillan por sus obras buenas. El camino del cristiano hacia el reino de Dios debe ser guía para que todos los hombres lleguen a ese reino.

Las buenas obras no son una manera de asegurar nuestra justificación y salvación ni deben ser el resultado del cumplimiento de una ley a la que nos sometemos, sino que fluyen incesantemente de un “volcán”: nuestro amor a Jesús y nuestra identificación con Él.

Esconder la luz es, según las palabras de Jesús, un absurdo y una imposibilidad; sólo podría ocurrir si nuestra vida no está centrada en Jesús sino en nuestros intereses y amores propios.

- 4º **La ciudad sobre el monte.** La seguridad de la ciudad sobre el monte y difícil de ser dominada expresa que la única salvación posible consiste en la solidez de la vida que el cristiano tiene en Jesucristo.

Y que, por consiguiente tiene que ser vista y conocida por todo el mundo porque no se puede ocultar. Y al verla todos los hombres encuentran una referencia de salvación y de felicidad.

- 5º Estas parábolas pueden entenderse en un sentido contrario al que han sido dichas por Jesús si con ellas buscamos más lo que aparece hacia afuera que la vida interior de nuestra fe alimentada en la oración y en los sacramentos.

Tampoco estarían bien entendidas si las referimos sólo a los cristianos que podemos llamar “perfectos” o “santos”. Todos los cristianos estamos llamados a la santidad y a la perfección como hijos de nuestro Padre celestial que es perfecto.

De ninguna manera se referieren estas parábolas a una acción externa producida por nuestro contentamiento o vanidad personal ni por el sentimiento de creernos mejores que los demás.

No es posible, sin embargo, una vida entregada por nuestra fe y nuestro amor a Jesús que no se exprese visiblemente en obras de salvación. Esas obras de salvación se concretan como hemos dicho en el resto del sermón de la montaña y, sobre todo, en el mandamiento de Jesús de amar a Dios y a los demás como Jesús nos ha amado. “Por los frutos los conoceréis”. Y si no hay “frutos” de amor no hay verdadera fe.

- 6º **Preguntas para la reunión de grupo (valen, desde luego, las del libro):**

- * ¿Siento en mí la gracia de una fe en Jesús que me lleva a un comportamiento y a unas obras de salvación en la totalidad de mi vida?
- * ¿Me siento llamado a la santidad o me parece algo lejano y quizás imposible para mí?
- * ¿Qué ocasiones tengo en mi vida actual de dar sabor a mi alrededor y de ser testigo de que creo en Jesús?
- * A pesar de mis faltas y de limitaciones, ¿me preocupo por ser coherente en mi familia, mi profesión, mi vida social y de ocio con lo que profeso al creer en Jesús?
- * ¿Qué estoy haciendo por los demás en estos momentos, ¿puedo salir de mi propio amor querer e interés, como quiere Jesús de mí?
- * ¿Cómo puedo intensificar mi adhesión a Jesús para que mis obras tengan su origen en un “volcán” de amor?

- 7º Acabar con una oración por las necesidades de los hombres a las que yo puedo aportar algo con mi vida

Señor, tú eres mi lámpara

Salmo 18, 29

Te pido, Señor, ante todo, que enciendas mi lámpara, que es la oración.

Oración a la que le cuesta encenderse, que no brilla tanto como yo querría.

Te pido, Señor, que la enciendas: pero me gustaría ser más atrevido y hacer más las palabras de David: "Tú eres mi lámpara".

No quiero, pues, preocuparme demasiado por mi oración, con la seguridad de que tú eres mi lámpara, el sol de mi vida.

Concédenos, Señor Dios nuestro, que comprendamos el misterio de la cultura de la devoción, a partir de tu luz que nos ilumina.

Concédeme cultivar mi tierra con humildad y sencillez de corazón, a imitación de la Virgen María. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro.

Carlos Martini, David, pecador y creyente

¡Ay! ¿Por qué harían mi casa camino del mercado?
Todos amarran las barcas cargadas a mis árboles.
Y entran y salen y vagan a su antojo.

Yo me pongo a mirar y mi tiempo se va en vano.
¿Cómo voy a echarles?
Y vuelan y vuelan los días.

Sus pasos suenan noche y día a mi puerta.
¿Cómo voy a echarles?
Y les llamo y les digo: ¡Entrad en mi casa si queréis. Entrad!

Al primer sol, cuando llama la campana del templo, llegan todos con sus cestos
en las manos.

Sus pies son sonrosados, y la luz de la aurora, luz nueva en sus frentes.
¿Cómo voy a echarles?
Y les llamo y les digo: “venid a mi jardín a coger flores, venid”.

Cuando al mediodía el gong suena a la puerta del palacio, no sé por qué han de
dejar todos su trabajo y ponerse a charlar contra mi seto.

¡Qué lánguidas las notas de su flauta!
¡Las flores de su pelo, qué pálidas y secas !
¿Cómo voy a echarles?
Y les llamo y les digo “Estaos a la sombra de mis árboles, amigos, seguid”.

Rabindranaz Tagore



COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL RECUERDO
Plaza Duque de Pastrana, 5
Teléfono 302 26 40 Fax 383 96 68
28036 - MADRID

REUNION JUNIO 97

Parábola del capital y los intereses
"Y Jesús les contó esta parábola", Tomo I, nº 1

Tema principal de la parábola:

Todos hemos recibido muchos dones.
Hemos de ponerlos a fructificar "Mientras llega El Señor". Los hemos recibido en diversa proporción, distintos, pero muchos.

Aplicación :

- * tenemos una gran tendencia, por seguridad, a no cambiar, a no arriesgarnos.
- * Tendemos a conservar, no a producir.
- * No nos atrevemos a hacer algo nuevo, distinto.
- * No nos atrevemos a jugarlos lo recibido, por miedo a la cuenta.
- * Nos gusta más lo que existe, que comprometernos a la realización del reinado de Dios.

Preguntas:

Sugiero: números 1, 3, 4.

TEMA OCTUBRE

Capítulo VII- Libro J.M. Castillo

Introducción:

- ¿El cristianismo y los cristianos somos agentes de cambio en la transformación de la sociedad?
- ¿Para que sirve el cristiano en nuestra sociedad?
- ¿Nos habremos equivocado en la interpretación de los puntos esenciales del mensaje cristiano?

1.- El mensaje del Reino en la predicación de Jesús:

- Punto central de la predicación
 - Buena noticia.
 - El reinado - Reino de Dios
- Significado de reinado-reino-justicia del Rey: Defender eficazmente al que no puede defenderse por sí mismo.
- Ideal de nueva sociedad
 - No es proyecto de justicia social.
 - Implica conversión.
 - Cambio de mentalidad y actitudes.

Características:

- No va por nacionalismos, ni alianzas con poder político.
- No se va a implantar por la fuerza.
- No es el resultado de aplicar y vivir la Ley de Israel.
- No es el resultado de una práctica fiel de obras religiosas
 - Culto
 - Piedad
 - Sacrificios
- Como consecuencia de estas características produce
 - Violencia
 - Enfrentamiento-contradicción
 - Cambio radical
 - Amenaza orden constituido

2.- Significado del Reino de Dios para nosotros

Puntos principales:

- No se puede reducir a moral individualista ni a la sola religiosidad.
- No consiste en la sola práctica de caridad
 - Relaciones interpersonales
 - Beneficencia
- Es una utopía - sin lugar actual => Existirá en el futuro.
- No se puede implantar a nivel de toda la sociedad.

Síntesis

- Exige la conversión de los corazones, las conciencias y cambio en la escala de valores.
- El proyecto del Reino se hará realidad en la medida en que los creyentes tengan fe en que el proyecto es realizable y nos pongamos a realizarlo.



PREGUNTAS DIALOGO

Personal Matrimonial.-

- 1.- ¿J os cristianos debemos ser agentes de cambio para transformar la sociedad en que vivimos en una sociedad solidaria, justa y fraterna?
- 2.- ¿Estamos convencidos internamente de que tenemos esta misión?
- 3.- ¿En qué medida y con qué acciones concretas colaboramos en la realización de la misión?

Grupo.-

- 1.- ¿Cuál es nuestra escala de valores? ¿La escala de valores en la que creemos es la que practicamos en la vida ordinaria?
- 2.- ¿Cuál es nuestra reflexión sobre que la construcción del Reino hoy "no puede reducirse a moral individualista, ni a la sola religiosidad, ni consiste en la sola práctica de la caridad"?
- 3.- ¿Han existido interrogantes en la reflexión personal matrimonial que nos parezca importante compartir con el grupo?

Comunidad Cristiana de Matrimonios **abril 2007, 7ª reunión**

SEXUALIDAD Y ÉTICA CRISTIANA

I. PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Introducción

“La sexualidad abarca todos los aspectos de la persona humana, en la unidad de su cuerpo y de su alma” (nº 2332 Catecismo Iglesia Católica). Nuestra sexualidad nace con nosotros mismos pues todas las células de nuestro cuerpo son sexuadas. Para comprenderla en su totalidad no basta con conocer sólo su dimensión científica biológica, es preciso analizarla bajo el prisma de nuestra psicología, la educación recibida y nuestras creencias religiosas.

“Descubrir cada vez más al otro en su profundidad, de modo que finalmente la felicidad del otro llegue a ser más importante que la mía” (*Deus caritas est*. Benedicto XVI).

El Concilio Vaticano II abrió caminos nuevos, bajo la luz del Espíritu, al afirmar que en cada persona concreta, la función reproductora no es la única, ni siquiera la más importante. La procreación no es el único destino de la sexualidad sino una posibilidad responsable. La Iglesia hoy coloca a su misma altura la función unitiva de la pareja como íntima comunidad de vida y amor.

A pesar de todos estos avances doctrinales el magisterio de la Iglesia no logra establecer diálogo con la sociedad. Las exhortaciones pastorales, en materia de moralidad sexual, cada día interesan menos y a menos gente. En la mayoría de los creyentes se plantea un problema de conciencia entre los principios doctrinales y la forma de llevarlos a la práctica.

Benedicto XVI en reciente entrevista concedida a la televisión alemana (13-8-06) decía: “Creo que se debería corregir la imagen según la cual sembramos en torno a nosotros rígidos no”. “El catolicismo no es un cúmulo de prohibiciones, sino una opción positiva”.

Como muchos creyentes esperamos, que las jerarquías de la Iglesia hagan una relectura de los signos de los tiempos, para que, sin renunciar al mensaje evangélico, puedan proponernos una pastoral con un moralismo menos rígido y paternalista.

La propuesta para esta reunión de grupo no sería el de tratar de encontrar respuestas o recetas a tantos interrogantes, ni por supuesto, someter a juicio al magisterio eclesial. Sería más provechoso analizar cómo vivimos nuestra sexualidad y cuáles son los criterios éticos, morales y religiosos que nos son válidos. Los textos de J. A. Pagola y la lectura del “Cantar de los Cantares” suponen un gozo de alabanza a Dios por habernos dotado de cuerpo y alma.

Metodología

Os proponemos que durante el mes busquéis algún momento de silencio para orar y para la lectura de los puntos de meditación que os enviamos. Esta práctica mensual nos ayudará a preparar mejor los temas y, sobre todo, a crecer espiritualmente.

Para preparar la reunión os recomendamos, en primer lugar, reflexionar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación, enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después, tener una conversación con el cónyuge profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano.

Cuestiones

1. ¿Cómo ha condicionado nuestra vida sexual la educación recibida? ¿Reflejaba adecuadamente las actitudes propias de la Buena Noticia de Jesús? ¿En qué sí y en qué no?
2. ¿Cuál consideras que habría de ser para un cristiano el principio moral fundamental a la hora de afrontar su vida sexual? ¿Y qué pautas más concretas y específicas piensas que pueden y deben derivarse de él?

3. ¿Cómo afrontas los posibles desencuentros entre la formación tradicional recibida y las exigencias de una actitud cristiana madura y actual?

Textos para enriquecer las reflexiones

“El amor de la pareja, experiencia del amor de Dios”, J. A. Pagola. “Deus caritas est” Encíclica de Benedicto XVI. “Simbolismo de la sexualidad”, Eduardo López Azpitarte, Sal Terrae. “Liberación sexual y ética cristiana”, José Vico Peinado. “Moral de la sexualidad”, José Ramón Flecha. “Serán una sola carne”, Manuel Sánchez Monge, ed. Atenas. “El regalo de la sexualidad”, Mari Patxi Ayerra, edit. Reino Social. “Creer en Dios después de Freíd”, Carlos Domínguez, ed. San Pablo. “Cristianismo y bioética” (26 Congreso Teología Juan XXIII) ed. Evangelio y Liberación.

II. PARA ORAR DURANTE EL MES

La oración de este mes nos acerca a un tema de gran importancia en una Comunidad de Matrimonios como la nuestra. La sexualidad es una dimensión importantísima del ser humano y, de cómo la vivamos y la integremos en nuestra vida, dependerá nuestro equilibrio y nuestra plenitud. Pero lo cierto es que, durante muchos años ha sido un tema tabú y que ha ocasionado muchos problemas a parejas que han querido vivirla en cristiano, y que han encontrado serios obstáculos para ello. Pero ahora vivimos el fenómeno contrario, hemos pasado de la “represión sexual” a una libertad en la que parece que todo puede estar permitido, y esto nos desconcierta y no sabemos muy bien que respuesta habría que dar ante las nuevas situaciones que nos plantea hoy la juventud. Realidades como las relaciones prematrimoniales, homosexualidad, relaciones desde muy temprana edad... etc. exigen una valoración y una toma de postura por nuestra parte que tiene que estar bien fundamentada.

La ética cristiana no está en contraposición a la ética humana, tanto una como otra deben indagar los caminos por los que el hombre puede caminar para conducirse humana y humanizadamente en su vida sexual. Y si bien es verdad que los criterios represivos no conducen a nada, también es verdad que no todo vale. Es necesaria una valoración positiva de la sexualidad, como integrante del ser humano creado y aceptado por Dios. No nos sirve mirar al pasado y refugiarnos en una educación que, en algunos casos ha podido ser castradora, sino que tenemos que descubrir el valor y la riqueza profunda que encierra la relación sexual y como a través de ella se hace posible la unión y el encuentro profundo entre dos seres que se aman. La sexualidad exige **compromiso y amor** para poder ser integradora, no se puede convertir en una actividad banal y sin importancia, no podemos pasar del rigorismo a una laxitud tal en la que la “libertad” sea el dejar hacer, dejar pasar. El sexo ha de ser liberado de todo lo que lo deshumaniza para revestirse de esa humanidad a la que Dios nos llama. Para esa liberación necesitamos un proyecto ético que nos indique la dirección hacia la que queremos caminar, tiene que haber límites, sin que esto quiera decir que estos límites coarten nuestra libertad. ¿Cuál es el camino? El amor es irrenunciable para cualquier propuesta de liberación interpersonal, sólo a través de él se puede vivir con hondura una relación de amor y solidaridad interpersonal, pero no podemos olvidar que el amor no es solo un sentimiento, ni un deseo, es, ante todo y sobre todo, una voluntad creciente de respeto, acogida, pertenencia y entrega al otro. El amor es más extenso e intenso que el sentimiento del enamoramiento, y es, en cuanto decisión, encarnación concreta de un proyecto de vida más amplio, y en ningún caso se puede reducir sin más al amor erótico, aunque este sea expresión del ejercicio de la sexualidad. La autoliberación, la búsqueda del enriquecimiento del otro, la honradez - para que la sexualidad personal exprese abiertamente la profundidad de la relación existente entre las personas- la fidelidad creativa - que haga crecer y enriquecer la relación personal- y la responsabilidad social que haga que la sexualidad contribuya a la edificación de la comunidad humana, son pautas que nos pueden ayudar a discernir y a buscar el camino para vivir con plenitud esta dimensión tan importante de nuestra vida. (Basado en J. Vico Peinado. *Liberación sexual y ética cristiana*)

Petición

Te ofrecemos, Señor, nuestro cuerpo, con sus ansias y deseos más profundos. Por él expresamos el amor. Haz que sea donación, entrega, lugar de encuentro y acogida y, sobre todo, que seamos para los demás fiel reflejo de tu Amor. Que vivamos nuestro amor en Tu Amor.

Entrada en oración

Grábame como un sello en tu corazón, como sello en tu brazo; porque el amor es más fuerte que la muerte, la pasión más implacable que el Abismo. Sus llamas son flechas de fuego, llamarada divina. Los océanos no podrían apagar el amor, ni los ríos anegarlo. Quién quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa sería despreciable. (Cantar de los Cantares)

Caminos de búsqueda

- La sexualidad ha pasado de ser un tema tabú, de ser único mandamiento, de ser un sexo sacralizado, a ser rebajado a categorías ínfimas “de usar y tirar” separada del sentimiento amoroso. La sexualidad se ha quedado muchas veces reducida a una fuente de placer, la mayoría de las veces efímero, unida al derecho a disfrutarlo sin reconocer ningún deber correspondiente. *El cuerpo es objeto de mi propiedad y tengo derecho a usarlo como quiera.* Es una frase que se oye aplicándola a acciones como el aborto, la droga, la sexualidad, etc., sin caer en la cuenta que el cuerpo no es algo que yo poseo sino que **“soy cuerpo”** y que lo que haga con él formará parte de mi historia en este mundo, y que trascenderá porque es nuestro cuerpo el que resucita. Señor, te doy gracias por haberme hecho cuerpo, por mis sentidos que me permiten apreciar tu creación, maravillarme con tus criaturas y relacionarme con ellas. ¿Me siento bien con mi cuerpo? ¿le doy toda la importancia que tiene ya que es lo que me permite relacionarme con los demás? ¿cuido esta comunicación procurando con mi corporalidad ser acogedor, amable, delicado, atento? ¿reconozco en el otro una criatura de Dios y la respeto como tal?

- Aunque la manera de vivir la sexualidad haya cambiado tanto a lo largo de la historia y muy especialmente en nuestro momento actual, lo que no cambia nunca es la necesidad del ser humano de comunicarse, de amar y de ser amado. En el relato de la creación cada día concluye con la frase “y vio Dios que todo era bueno”, sólo hay en la creación un “No es bueno” (Gn 2,18) y es **que el hombre esté solo**. La sexualidad es la dimensión unitiva del hombre, nos llamas a vivir la vida en unión, a gozar de la vida y a ser creadores de vida.

Te doy gracias por los jóvenes que han cambiado radicalmente la valoración y práctica de la sexualidad. Quizá este cambio ha sido demasiado grande y en tan poco tiempo que ha provocado una incomunicación total entre generaciones de padres e hijos sobre el tema porque se hablan lenguajes distintos. ¿He intentado comprender a las nuevas generaciones, ponerme en su punto de vista, dialogar y aprender de ellos? ¿hablo con los hijos de estos temas?

- Gracias, Señor, por el cuerpo que es la parte de la creación que nos has confiado. El modo como lo usemos expresa lo que somos. El cuerpo es nuestra presencia física, somos nosotros, es nuestra identidad, es nuestra corporeidad que va a ser resucitada. El cuerpo resucitado tiene una historia. Cristo resucitado muestra a Tomás sus llagas “introduce tu mano en mi costado” esa es mi historia, las huellas de mi pasión. ¿Qué llagas de amor tengo en mí? ¿son mis llagas fundamento de mis rencores? ¿pido a Dios que me ayude a perdonar? ¿he sido causante de dolor por mi egoísmo, falta de respeto o haber utilizado al otro en mi provecho? ¿soy comprensivo con la homosexualidad? ¿cómo reacciono ante ella? ¿les exijo que repriman su afectividad? ¿se cuanto dolor y soledad sufren?

Quizá también yo deba pedir perdón. La sexualidad expresa y me identifica con lo que me uno (Gn 16,17) “seréis una sola carne”, S. Pablo hace ver a los Corintios que la sexualidad tiene importancia, que el ser humano justifica todo pero que la inmoralidad no se puede admitir. La comunidad cristiana debe ser especialmente santa y debe rechazar la inmoralidad: nuestros cuerpos son miembros de Cristo. “Todo me es lícito pero no todo me conviene. Todo me es lícito, pero yo no me dejaré dominar de nada” (1Cr, 6,12). El cuerpo no es para la fornicación sino para el Señor y el Señor para el cuerpo. Nuestro cuerpo en la historia es la expresión del Cuerpo de Cristo. ¿Me dejo llevar por el enfoque actual de la sexualidad? ¿creo que expresar los límites es dar un paso atrás y ser rigorista? ¿pienso que

los jóvenes no quieren saber nada de límites ni de compromiso? Pero de verdad ¿sé como piensan los jóvenes e intento dialogar con ellos expresando mis puntos de vista bien fundamentados y me presto a buscar juntos lo que la sexualidad debe exigir de compromiso y de amor? ¿He procurado reciclarme en este aspecto para poder fundamentar mis opiniones? ¿Condeno o intento comprender?

- El acto sexual no es sólo la unión de los cuerpos sino de las personas, no podemos fragmentar al ser humano. ¿Sigo viendo al hombre bajo el dualismo alma/cuerpo? ¿después de haber orado con este tema, lo veo de otra forma? ¿creo que desde cualquier situación se puede mejorar la unión de las personas? ¿entiendo que el diálogo es fundamental en toda relación? Aunque en la pareja haya habido muchos errores, nunca es tarde para volver a empezar, esto requiere generosidad y perdón por ambas partes. ¿Merece la pena intentarlo? ¿Existen daños imperdonables? Después de releer en clave de oración 1Cr 13, ¿seguimos pensando lo mismo?

A lo largo del mes

Te doy gracias por haberme dotado de una sexualidad que me hace temblar ante el otro sexo por su misterio, seducción, atractivo, porque me ofrece lo que a mi me falta, me complementa, me llama poderosamente a la unión. Esta atracción que pide unión total, nos hace crecer al mismo tiempo que hacemos crecer al otro. ***El sexo es comunicación y no habría que entregar el cuerpo sin antes haber entregado la mente***, nos dice Mari Paxti Ayerra en su libro “El regalo de la sexualidad”. La sexualidad, unida a nuestra afectividad, nos relaciona con los demás, con las personas que sintonizamos se produce una corriente de sentimientos que nos ayuda a construirnos desde la confianza de sentirnos apreciados, nos abre a Dios y resuena en nosotros el: “Yo te he llamado, te he elegido, tu eres predilecto para mi”.

El eje de toda ética es el amor, podríamos decir con S. Agustín **“Ama y haz lo que quieras”**. Que nuestra oración de este mes nos ayude a descubrir la profundidad de nuestro amor, de nuestra entrega, de nuestro placer de compartir y vivir en plenitud la unión a la que estamos llamados. Demos gracias a Dios por este maravilloso regalo.

Gracias, Señor, por mi cuerpo,

tu regalo y mi tesoro más estimado para andar por este mundo.

Por los pies con que camino al encuentro de mis hermanos, gracias, Señor.

Por las piernas que me sostienen y que nunca se cansan de mí, gracias, Señor.

Por las manos, útiles herramientas, para trabajar, servir, y abrazar, gracias, Señor.

Por los labios, boca, dientes y lengua con que río, hablo y como gozosamente, gracias, Señor.

Por los ojos con que descubro y veo tanta gracia y hermosura a mi lado, gracias, Señor.

Por mi sexo entrañable con el que me siento y expreso, gracias, Señor.

Por los nervios, rápidos y sensibles conductores de sensaciones y emociones, y también de mis quereres, gracias, Señor.

Por mi cabeza, hermoso ingenio que piensa, maquina y ordena, gracias, Señor.

Por la piel que me protege dándome forma, figura y seguridad, gracias, Señor.

Por este corazón que nunca descansa, que ama y se deja amar, gracias, Señor.

Por mi cuerpo entero, hecho con ternura por tus manos y tu soplo, gracias, Señor.

Textos Para la oración

1Jn 4,7: Amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios.

2Cr 5,17: Quién vive en Cristo es una nueva criatura.

1Cr 13: Himno al amor.

1Cr. 14: Buscad, pues, el amor.

Rm 13,11-14: Conocéis el tiempo que nos ha tocado vivir... revestíos de Jesucristo.

Rm 13, 10: El amor es la plenitud de la ley.

Jn 17,9: Te ruego por ellos, por los que Tú me has dado.

III. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración inicial del grupo

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con los saludos, transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio en nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello, puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de quién nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios. Conviene buscar un símbolo, según cada equipo lo estime más conveniente (levantarnos y santiguarnos muy lentamente; encender una vela; colocar en silencio un crucifijo en el centro del grupo mientras todos clavan sus ojos en él, etc.) de forma que nos facilite la llegada del Señor a nuestra reunión.

"Carne de mi carne, amor de mis amores"

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Señor, nos ponemos humildemente en tu presencia; acoge con benevolencia nuestros yerros; perdona nuestros pecados, y sácanos de tu bondad y tu ternura. Te damos gracias, Señor, porque nos llenas de atenciones; porque hombre y mujer nos creaste. Abre, Señor, toda nuestra mente y nuestro corazón a tu amor y a tu misericordia; y ayúdanos a cuidar de los que nos has encomendado.

Todos: Señor, deseo ser te fiel; deseo que de mi pecho brote una alabanza sincera y agradecida a ti, y deseo compartir con todos mis hermanos y hermanas la ternura y la bondad que tienes conmigo.

(Breve pausa)

B. Lectura del Libro del Génesis

Lector: El día en que hizo Yahvé Dios la tierra y los cielos, no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Yahvé Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo. Pero un manantial brotaba de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo. Entonces Yahvé Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente.

Dijo luego Yahvé Dios: "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada" Y Yahvé Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera. El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, mas para el hombre no encontró una ayuda adecuada.

Entonces Yahvé Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne. De la costilla que Yahvé Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: "Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada." Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne. Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro.

C. Espacio de oración personal. Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo del Libro del Cantar de los Cantares

Lector: ¡Que me bese con los besos de su boca!

Mejores son que el vino tus amores; mejores al olfato tus perfumes;
ungüento derramado es tu nombre. Llévame en pos de ti, corramos.

Todos: ¡Que me bese con los besos de su boca!

Lector: Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente.

Paloma mía, en las grietas de la roca, en escarpados escondrijos,
muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce y gracioso tu semblante.

Todos: Levántate, amada mía, hermosa mía y vente.

Lector: Yo dormía, pero mi corazón velaba.

La voz de mi amado que llama: “Ábreme amiga mía, mi perfecta”.

Me levanté para abrir a mi amado y mis manos destilaron mirra.

Todos: Yo dormía, pero mi corazón velaba.

Lector: Pondré mi sello sobre tu corazón.

Tu talle se parece a la palmera, tus pechos a los racimos.

Me dije: subiré a la palmera, recogeré sus frutos.

Todos: Pondré mi sello sobre tu corazón..

E. Oración final

Todos: Señor, mujer y varón nos creaste, y nos hiciste escucha y acogida; afecto y pasión; apoyo y fortaleza; generosidad y perdón de uno para el otro. Ayúdanos a santificar esta vida y esta tierra que de tus manos hemos recibido. Amén.

2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema

Después de esta oración inicial, el Coordinador invita a hablar a los que desean contestar a las **Cuestiones** antes indicadas. Después, modera un **diálogo abierto** sobre el tema y su aplicación cristiana para nuestra vida.

COMUNIDAD DE MATRIMONIOS Ntra. Sra. del RECUERDO
Diciembre 2002 (3ª Reunión)

REPRODUCCIÓN ASISTIDA

INTRODUCCIÓN

Aborto, eutanasia, muerte digna, técnicas de reproducción asistida, manipulación genética, clonación, células madre embrionarias... Los temas de bioética aparecen constantemente en los medios de comunicación, buscando soluciones emergentes para situaciones concretas que la sociedad plantea.

Incluimos como tema de actualidad la bioética, porque ha sido solicitada por varios grupos. Al ser muy amplio el tema, trataremos en esta primera reunión de la "Reproducción asistida" y en la próxima de tema libre, la "Manipulación Genética" (células madre, clonación, etc.)

La actualidad española viene determinada porque el Ministerio de Sanidad ha anunciado un Real Decreto que regulará el uso de ovocitos congelados con fines reproductivos, actualizando la Ley de Reproducción Asistida vigente desde 1988.

No pretendemos hacer de la reunión un foro de actualización científica sobre un tema tan dificultoso para los no especialistas. Deseamos analizar cuál es la conducta humana y cuál debería de ser la nuestra en el área de los nuevos conocimientos científicos, analizada a la luz de valores y de principios morales.

Hasta hace pocos años la moral bioética era dictada por teólogos y pensadores de la Iglesia. Hoy, en una sociedad pluralista secularizada como la nuestra, surge una nueva ética laica a nivel de personas de distintos credos y cosmovisiones, en la que nosotros también tenemos algo que decir.

Ambas posturas están llamadas a entenderse buscando unos principios válidos de moral social que se muestren eficaces a la hora de tomar decisiones concretas que en un futuro próximo nos afectarán. "La ciencia y la técnica son recursos preciosos cuando son puestos al servicio del hombre y promueven su desarrollo integral en beneficio de todos" (Catecismo de la Iglesia nº 2293).

PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

1. Cuestiones para la reflexión personal

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto; después leer pausadamente el mismo para enriquecer la reflexión personal; y, finalmente, tener una conversación con tu cónyuge, para profundizar en el diálogo matrimonial a nivel cristiano, espiritual.

CUESTIONES

1. ¿Crees que el derecho a tener un hijo es un derecho ilimitado? Ante el hecho de que hay miles de embriones congelados sobrantes de las técnicas de reproducción, ¿qué piensas que debería hacerse con ellos? ¿Mantenerlos congelados, destruirlos, dedicarlos para la investigación?

2. ¿Qué peso crees que tiene la opinión de la Iglesia sobre estas materias en la sociedad actual? ¿La conoces? ¿Cómo te sitúas ante ellas?

2. TEXTO para leer y enriquecer las reflexiones personales

Hemos seleccionado el capítulo "*Reproducción asistida*" (págs. 169 a 202) del texto del recientemente fallecido jesuita Javier Gafo, del libro "*Diez palabras clave en Bioética*", editorial Verbo Divino.

También se puede consultar el libro "*Bioética*" de Marciano Vidal, editorial Tecnos, capítulos 7, 8 y 9 (Págs. 83 a 125).

Oración para el grupo

¡Señor, dueño nuestro,
qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Ensalzaré tu majestad sobre el cielo
con la boca de un niño de pecho:
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano para que te ocupes de él?

Lo hiciste poco menos que un dios
lo coronaste de gloria y dignidad;
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las fieras salvajes,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

¡Señor, dueño nuestro,
qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

AYUDA PARA LA ORACIÓN PERSONAL

El mundo y la naturaleza no son sólo objeto de contemplación, sino también de transformación por el hombre; este proceso se ha acelerado en los últimos tiempos, con el riesgo que supone que este progreso técnico y científico no vaya acompañado del progreso correspondiente en la promoción de los valores morales y humanos. El mundo y la historia son, en gran medida, fruto de la acción libre y responsable del hombre. El mandato de Dios de dominar el mundo, del que nos habla el relato del Génesis, no nos puede hacer olvidar que esta realidad temporal tiene su propia autonomía, pero que está siempre en referencia a Dios, que es el único Señor, y para ponerla al servicio del hombre.

El mundo, y todo cuanto hay en él, al ser obra de Dios, son lugar de encuentro con Él. Esto indica que la fe nos obliga a referir a Dios nuestra existencia en todas sus dimensiones, nos permite descubrir la relación con Dios de todo cuanto existe y nos descubre que la tarea y el desafío que el mundo significa para el hombre, son en último término don de Dios.

1) Entrada en la oración

Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas que superan mi capacidad;
sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre.
Espero en el Señor ahora y por siempre

2) Petición

Ponernos delante del Señor con humildad, reconociendo nuestras limitaciones. Pedirle que nos ilumine para que, con nuestro trabajo y nuestra vida colaboremos al desarrollo y progreso del mundo, para hacerlo más justo, más humano y más solidario con las necesidades de los hombres.

3) Puntos de meditación

a) Dios es admirable en sus obras. Está en todo y en todo se manifiesta. La admiración es una actitud básica para que surja la contemplación. Ante él la prepotencia, el orgullo, los poderosos y los sabios son nada.

b) ¿Qué es el hombre? Dios ha asignado al hombre una función casi divina. Al dominio absoluto de Dios corresponde el dominio delegado del hombre. El hombre es "casi" un dios y a la vez "poco menos que un dios". Cuando el hombre quiere arrebatar la igualdad con Dios, cuando se convierte en Prometeo, el hombre va camino de su ruina. Hoy día el hombre pretende afirmarse sin Dios o contra Dios, pero aunque a corto plazo triunfe su aventura terminará en fracaso.

c) El reinado del hombre sobre el mundo tiene unos límites. Sobrepasa hoy esos límites el hombre que se levanta contra el Creador; el hombre que no se contenta con ser hombre, sino que pretende usurpar el puesto a Dios.

d) Para Jesús la verdadera grandeza del hombre está en los pequeños, en lo sencillo. "Padre te bendigo porque ocultaste estas cosas a los sabios y prudentes y las revelaste a los pequeños" (Lc 10, 21)

4) Caminos de búsqueda

1- Dios ha asignado al hombre una función casi divina. El hombre es señor de las obras procedentes de las manos divinas. Domina sobre ellas. Los humanismos modernos explican el dominio del hombre como una conquista de sus capacidades

personales. Sin embargo, es el amor de Dios el que le ha dado inteligencia y poder y así el hombre llega a tener una grandeza tal que no se puede ver, ni entender, ni comprender. ¿Soy consciente de mis capacidades? ¿Cuáles son? ¿Cuál es mi actitud ante los dones que Dios me ha dado?

2- Hoy día que la ciencia y la técnica han puesto de manifiesto el poder del hombre se nos olvida que hace mucho tiempo el pueblo de Dios ya afirmaba *"Apenas inferior a un dios lo hiciste, coronándolo de gloria y esplendor"*. ¿Tiene un límite el poder del hombre? Cuando digo que algo está bien o mal ¿Qué entiendo por el bien y el mal? ¿En qué criterios me apoyo?

3- Nosotros existimos por voluntad de Dios. Él se acuerda y se ocupa de nosotros. ¿Siento esta preocupación y cuidado de Dios? ¿Cómo se manifiesta en mi vida?

5) Textos para la oración

Gn 1, 28-30: Someted la tierra. Gn 2, 9: Dios hizo brotar el árbol de la vida y el árbol de conocer el bien y el mal. Gn 2, 17: No comerás del árbol del bien y del mal.

Gn 3, 5: Seréis como Dios.

6) A lo largo de este mes

A lo largo de estas semanas proponemos orar con el salmo 8 yendo, poco a poco, reposadamente, haciendo nuestros los sentimientos que en él se van manifestando. Es un salmo precioso que gira sobre tres ejes: Dios, el Universo y el Hombre.

"¡Señor, dueño nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!" El salmo empieza con un canto de alabanza; alabanza que brota desde el asombro, la admiración y la contemplación de las maravillas de lo creado. Repetirlo a menudo, unirlo a la oración del Padre Nuestro: "Santificado sea tu Nombre"

"Cuando contemplo el cielo obra de tus manos" Una vez más, mirar lo creado con la mirada de Dios. El salmo es un himno a la creación. Ser contemplativos, pararnos, saborear lo que Dios ha puesto en nuestras manos. Pero no sólo la naturaleza, contemplar las maravillas que también el hombre con la ayuda de Dios, ha ido creando, perfeccionando, amando.

"¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?" Apenas una mirada dirigida a lo alto, una creatura finita, una pregunta constante, y, sin embargo un anhelo permanente de ser, de eternidad, de búsqueda de lo absoluto. Ponernos ante Dios, vernos cómo somos, nuestra pequeñez ante todo lo creado. ¿Qué es el hombre? Y ¿quién soy yo concretamente?

El hombre puede quedarse en su pobreza y soledad ante lo infinito y maravilloso de lo creado o remontarse a la grandeza de Dios si es capaz de contemplar nuestro mundo con la misma admiración que lo hacía quien escribió el salmo.

Todo lo que hemos recibido es don de Dios. Él se ocupa y se preocupa por nosotros, porque nos ama. "Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad" Llama la atención que este salmo de alabanza a la grandeza de Dios se transforma, casi sin darnos cuenta, en alabanza a la grandeza del hombre. ¿Por qué es así? Porque Dios apostó por el hombre: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza"

"Le diste el mando sobre las obras de tus manos". El hombre desde el principio dominaba ya el mundo por orden de Dios y hoy día sigue realizando, a veces sin saberlo, el proyecto de Dios contribuyendo con su trabajo a perfeccionar un poco la creación.

Acercamos a cada trabajo y profesión que conocemos. Todos son dignos y necesarios para nuestra vida. Ofrecer a Dios nuestros trabajos y los trabajos de otras personas. Hacer nuestras sus dificultades y también las satisfacciones que les da al realizarlo. Dad gracias a Dios porque nos ha incorporado a su creación. Pedid por los que no tienen trabajo.

"¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Terminar alabando a Dios y abandonándonos en sus manos porque sólo somos instrumentos suyos.



COMUNIDAD DE MATRIMONIOS Ntra. Sra. del RECUERDO
Enero 2003 (4ª Reunión)

MANIPULACIÓN GENÉTICA

Este tema trata también de la problemática bioética, pero es un tema más difícil y complicado que el anterior. Hemos escogido la exposición del P. Javier Gafo sj que nos parece más asequible, aunque actualmente hay otra serie de avances científicos que son posteriores a dicha exposición; sin embargo aporta claramente la postura oficial de la Iglesia. Añadimos un artículo recientemente publicado en ABC (octubre 2002) "Diez claves para entender las células madre".

De acuerdo con el Consejo de Coordinadores de la Comunidad pretendemos complementar vuestra reflexión sobre estos dos temas de bioética con una charla seguida de coloquio, realizada por un experto en la materia D. Juan Ramón Lacadena, miembro de la Comunidad. Esta charla tendrá lugar en el mes de febrero 2003. Os convocaremos, a los matrimonios miembros de la Comunidad, con suficiente antelación.

INTRODUCCIÓN

El proceso científico no se puede comprender sin la experimentación. Los nuevos conocimientos en el campo de la genética abren infinitas posibilidades en el campo de la salud y bienestar. Las técnicas de manipulación genética de las células madre permiten producir tejidos nuevos para sustituir a los dañados. Existen posturas divergentes con respecto a la obtención de las células madre. Unos se inclinan por las células madre adultas obtenidas de placenta, del cordón umbilical o de tejidos adultos. Otros por el contrario, prefieren las células madre embrionarias, obtenidas de embriones congelados.

En otro campo, la manipulación genética de genes enfermos puede ser una esperanza muy cercana para personas que padecen esclerosis en placas, diabetes, Alzheimer... Hoy científicos y moralistas, rechazan la clonación reproductiva que persiga el nacimiento de un ser genéticamente igual a otro. Pero hay opiniones encontradas respecto a la utilización de la clonación humana no reproductiva con fines terapéuticos. ¿Dónde se situarán los límites de estos avances? La técnica no se va a detener. Por ello será necesario fijar unos criterios morales que deberán aplicarse a los problemas que hoy se plantean en la biomedicina.

PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Cuestiones para la reflexión personal

1. ¿Crees que es lícito para el hombre intervenir en el llamado orden natural de la creación? ¿Crees que está justificado que continúen las nuevas investigaciones en genética humana?
2. ¿Crees que los católicos hoy están haciendo uso o benefician de técnicas que la Iglesia no acepta o considera inmorales?
3. ¿Hasta qué punto el magisterio de la Iglesia te ayuda o te condiciona?

Oración para el grupo

Tomo conciencia de mi respiración... o de otras sensaciones en mi cuerpo...
porque ello me proporciona silencio y la palabra reveladora de Dios
sólo se entiende en el silencio.

Examino la Naturaleza que me rodea:

Los árboles, las aves, los animales, el cielo y la madre tierra.

Pienso en los cambiantes aspectos de la naturaleza:

En el frescor de la mañana... En el calor de la tarde...

En la puesta del sol... Y en la noche cerrada...

La veo especialmente en su constante movimiento:

El continuo ciclo de las estaciones... El nacimiento y el ocaso de la vida y la muerte...

Su belleza y su violencia...

Y pregunto: ¿Qué tratas de decirme, Señor, a través de la naturaleza?
¿qué mensaje intentas transmitirme mientras la observo ahora?

Me quedo esperando la respuesta de Dios...

Puede llegarme por medio de una palabra, una frase o una imagen...

O por medio de un silencio capaz de instruir a mi corazón

mejor que todas las palabras...

Si la respuesta no llega, pido a los árboles que me informen,
o a las aves, o a las estrellas, o a los ríos,
a cualquier elemento de la naturaleza que pueda tener a la vista.

Considero la historia humana, lo que recuerde de ella,

desde la edad de piedra hasta nuestros días...

El auge y la decadencia de naciones y culturas...

La paz y la guerra... la buena y la mala gente.

Y mientras observo, sigo esperando que su Palabra me hable en el silencio...

A través de cada una de las personas con las que vivo,

Dios irrumpe en mi vida... ¿Qué es lo que hace... lo que dice... a través de ellas?

Tengo especial cuidado en no apresurarme a expresarlo con palabras.

Aguardo a que me sea "dado" con el lenguaje o con el silencio...

Hago lo mismo con las cosas que acontecen en la vida:

acontecimientos que pueden ser alegres o dolorosos,

excepcionales o vulgarmente cotidianos.

El número de ellos es excesivo.

Podría optar por fijarme únicamente en lo sucedido ayer... u hoy...

Pues desde que desperté –e incluso mientras dormía–

Dios no ha dejado nunca de actuar y de revelar.

Así pues, sigo buscando, esperando que mis ojos puedan ver

y mi corazón pueda entender...

O le pido al propio acontecimiento que me hable y me ayude a comprender...

Antes de concluir le pido al Señor que se digne iluminarme

para poder siempre comprender las escrituras que aún hoy sigue él escribiendo,

mi propia vida y cada una de las cosas en torno a mí...

AYUDA PARA LA ORACIÓN PERSONAL

Cualquiera que se pare un momento a pensar en los rostros humanos se dará cuenta de la maravilla que supone que los rostros humanos sean, a la vez, tan parecidos y tan diferentes. En medio del enorme número de hombres y mujeres del mundo, cada rostro es como cualquier otro rostro, y no hay dificultad en distinguir la especie humana de las demás especies animales. Pero al mismo tiempo, cada rostro es distinto a otro y no tenemos dificultad en distinguir a una persona de otra.

Decimos que todos son iguales y, sin embargo, vemos que son todos diferentes. Parece que todos deberían ser iguales, puesto que todas las personas participan de la misma naturaleza humana. Nuestra gran sorpresa es la variedad que hallamos que todos los rostros son diferentes (San Agustín).

1) Entrada en la oración

El Señor lo acabará todo por mí.

Oh Señor, es eterno tu amor, no dejes la obra de tus manos.

2) Petición

Pedirle a Dios que nos ilumine, que nos ayude a comprender lo que nos quiere decir ante estos descubrimientos y avances científicos; que podamos descubrir qué es bueno para la creación que Él ha puesto en nuestras manos y qué nos aleja de su voluntad.

3) Puntos de meditación

- a) Justificando los beneficios que, supuestamente, los avances científicos pueden causar al hombre, algunos bioeticistas han hecho de la Bioética su religión y, por otro lado, algunos grupos eclesiales han decidido ser beligerantes en determinados temas bioéticos, especialmente con los que tienen que ver con el principio y el final de la vida humana
- b) “Una consecuencia de esta doble actitud es la fuerte secularización de la Bioética con las consecuencias negativas que esto conlleva: a) tendencia a convertir las decisiones jurídicas en fuente de moralidad, b) no tener en cuenta que formamos parte de tradiciones morales, y 3) no recoger las grandes riquezas presentes en las tradiciones religiosas. Por ello reflexionaba Callahan que “con tantas riquezas a nuestra disposición ¿por qué hemos acabado en nombre de la paz social en una sal que ha perdido su sabor?” (Javier Gafo)
- c) Cuando Dios crea a los hombre no los produce masivamente, como se producen los objetos en las actuales cadenas de montaje. Dios no es un “productor” sino un artista, algo así como un alfarero que nunca se repite. Entre todos los innumerables millones de hombres y mujeres que Dios ha creado, nunca ha habido dos iguales. ¡Cada uno es único! Y Dios ama a cada una de sus creaciones porque le parece que “todas son buenas”

4) Caminos de búsqueda

- A Dios se le han dado nombres como *motor inmóvil, energía eterna, inteligencia suprema, esencia de la vida.....* La lista no tiene fin. Pero Jesús nos dice: "si queréis saber bien quién es Dios, dentro de vuestra capacidad humana para conocerlo, seguir mi ejemplo y llamarle, simplemente, Padre." Cuando pienso que Dios nos ha hecho "a su imagen y semejanza", ¿qué imagen evoco? ¿Soy consciente que a lo que estoy llamado es a reproducir la imagen del Padre?

- Cada uno de nosotros somos únicos para Dios. Él nos escogió, su mano nos está dando forma. Él es el alfarero y nosotros el barro, la arcilla que modelan sus manos. ¿Qué clase de barro soy? ¿Seco, moldeable? ¿Dejo que Él me haga a imagen de su Hijo? ¿En qué eres reflejo del rostro, del amor, de la creatividad de Dios?

- Cuando se habla de clonar un ser humano, ¿es el hombre un co-creador con Dios o un destructor de la Creación?

5) Textos para la oración

Jr 18, 1-6	Como el barro así sois vosotros
Is 43, 4; 49, 15-16	Te aprecio y eres valioso para mí y yo te quiero
Is 44, 24-28	Yo, el Señor lo he hecho todo

6) A lo largo de este mes

Leer reposadamente, meditando, haciendo que cale en nuestro interior la oración de A. de Mello propuesta como Oración para el grupo. Nosotros podemos continuarla con los aspectos del tema de este mes. La naturaleza se sigue rigiendo por unas leyes que hoy el hombre puede alterar, y manipular para bien o para mal.

Comunidad de Matrimonios del Recuerdo
Marzo 2005 (6ª Reunión)

LA EUTANASIA

I. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN

Introducción.

Hemos escogido, para la reunión de este mes, el tema de la Eutanasia por estar continuamente presente en los medios de comunicación y figurar en los futuros planes del Gobierno un proyecto de cambio legislativo sobre su regulación, posiblemente, más tolerante.

La palabra eutanasia es tan ambigua que puede abarcar significados muy distintos e, incluso, contradictorios. Por ejemplo, es una equivocación pretender abrir el debate sobre la eutanasia desde la plataforma de la película "Mar adentro" en la que se consumaba la muerte del tetrapléjico Ramón Sampedro, ayudado por Ramona Maneiro. En ella se pone de manifiesto la problemática de un suicidio asistido, que se separa del concepto de eutanasia al no estar Ramón próximo a la muerte.

Para entender mejor los textos y las informaciones que hacen referencia al tema os enviamos un pequeño "Vocabulario sobre la eutanasia" que os puede ser de mucha utilidad. Como texto os mandamos la "Reflexión ética sobre la eutanasia" de Javier Gafo, pg 115 a 126 del libro "10 palabras clave en bioética".

Nuestra intención al proponer este tema no es sólo conocer la postura de "sí o no" ante la eutanasia, sino analizar, con más profundidad, qué significado tiene la muerte para un creyente, cómo nos preparamos para asumirla, cómo se mueren nuestros enfermos en los hospitales y cómo ayudamos a morir a los nuestros. "¿Cuándo te vimos enfermo...y fuimos a verte?...En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeño, también conmigo dejasteis de hacerlo." Mt 25, 31-45.

Metodología

Después de leer el "Vocabulario sobre la eutanasia", recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el resto de los textos. A continuación contrastar las reflexiones personales con la lectura del texto recomendado. Después tener una conversación con el cónyuge, profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano espiritual.

Cuestiones

1. Acerca de la eutanasia:

a) ¿Crees que existen algunas razones que justifiquen la eutanasia activa? ¿Qué opina tu entorno?

b) ¿Crees que es justificable la eutanasia pasiva? ¿Qué opina tu entorno?

2. ¿Cómo vas integrando en tu vida el hecho de la muerte? ¿Te acercas a enfermos terminales proporcionándoles apoyo humano y cristiano? ¿Has pensado en hacer un "testamento vital"?

Textos para leer y enriquecer las reflexiones personales

Javier Gafo, sj: "10 Palabras clave en Bioética", editorial Verbo Divino: La eutanasia (pg 91 a 139) y "Dilemas éticos de la medicina actual", publicado por la Universidad de Comillas (capítulo II, pg. 115 a 228). Marciano Vidal: "Bioética", Editorial Tecnos (capítulo V, pg 62 a 73).

VOCABULARIO SOBRE LA EUTANASIA

EUTANASIA:

En sentido etimológico: eu=buena, thanatos=muerte. En sentido generalizado, se entiende como una acción u omisión que, determina la supresión de la vida de una persona próxima a morir, realizada de forma intencionada, justificada por motivos humanitarios, sociales o económicos, a petición expresa y reiterada del enfermo, de su familia cuando el enfermo no puede hacerlo o sin conocimiento de ambos.

EUTANASIA ACTIVA O DIRECTA

Acción médica para acelerar la muerte de un enfermo o poner término a su vida (cianuro, morfina...) hecha deliberadamente, a petición del enfermo o sus familiares, aduciendo motivos humanitarios físicos, sociales o económicos. Se denomina "cacotanasia" (mala muerte), si se realiza sin contar con el enfermo o sus familiares, con objeto de eliminar personas discapacitadas, enfermas o ancianas, por motivos humanitarios, para que no supongan una carga social o familiar o para mejorar la raza (como en el caso del exterminio nazi).

EUTANASIA PASIVA O INDIRECTA

Es el acto de suprimir, durante la asistencia al enfermo, los medios técnicos que podrían prolongar innecesariamente la vida, cuando las posibilidades de recuperación son nulas. (por ejemplo, quitar un respirador o una alimentación artificial).

ORTOTANASIA

Etimológicamente significa "muerte justa". Permite morir a "su tiempo" sin prolongar, exageradamente, el proceso del óbito. La hora de morir de un ser humano no debe ser acortada con una eutanasia activa violenta, ni prolongada artificiosamente con medios desproporcionados, cuando las posibilidades de recuperación son nulas. El término "ortotanasia", basado en un concepto ético y moral, es frecuentemente utilizado por la Iglesia.

EUTANASIA ACTIVA INDIRECTA

También llamada **terapia de doble efecto**: realización de una acción que, teniendo un efecto bueno inmediato, propicia un deterioro de las funciones vitales, que no se desea, pero que acorta la vida del paciente (por ejemplo, el uso de morfina para aliviar dolores deteriora la función respiratoria).

DISTANASIA O ENCARNIZAMIENTO TERAPÉUTICO

Etimológicamente significa deformación del proceso de la muerte (dis=deformación, thanatos=muerte). Son medidas que retrasan exageradamente la muerte, alargando la vida de un moribundo que padece una enfermedad terminal sin ninguna posibilidad de recuperación, utilizando para ello no sólo los medios terapéuticos ordinarios, sino costosos métodos terapéuticos desproporcionados, que sólo consiguen retrasar el proceso de la muerte. Cuando no se aplican esos medios extraordinarios no se pretende acelerar la muerte, sino aliviar los dolores y no prolongar absurdamente la existencia.

SUICIDIO ASISTIDO

Facilitar a un paciente la información y los medios necesarios para que acabe con su propia vida a petición expresa y reiterada de éste. Más que de una forma de eutanasia se tratará de un suicidio asistido con la colaboración de otra persona. (película Mar adentro).

TESTAMENTO VITAL

Documento en el que cada persona expresa sus últimas voluntades en relación con su muerte. La Comisión Episcopal de Pastoral Sanitaria recomendaba que en el testamento vital de un creyente debería figurar un rechazo a la eutanasia activa, la afirmación de que para él su vida temporal no tiene un valor supremo y absoluto y, finalmente, pedir que no se le prolongue abusiva e irracionalmente la vida.

II. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración inicial del grupo

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
 - B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
 - C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
 - D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
 - E. Oración final.
- Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Te damos gracias, Señor Jesús, porque, por medio de la fe, nos has enseñado que Tú nos has creado por puro amor para gozar de él por toda la eternidad y que en todas las situaciones de la vida -de dolor, de sufrimiento y de la muerte- buscas nuestro bien y nos das con ellas oportunidad de crecimiento si te buscamos y aceptamos tu voluntad, fiándonos de Ti. Concédenos que, como nos dice San Pablo, seamos capaces de ver que *"para los que aman a Dios, todas las cosas les sirven para su bien"* (Rom 8,28) y que para un cristiano *"la vida es parecerme a Cristo, y la muerte una ganancia"* (Fil 1,21), saliendo del tiempo y llegando a la eternidad.

Breve pausa

B. Lectura del texto bíblico Mt 19, 16-18

"Entonces se le acercó uno y le dijo: Maestro, ¿qué obras buenas tengo que hacer para alcanzar vida eterna? Le contestó: "Guarda los mandamientos". Le pregunta: ¿Cuáles? Jesús le dijo: No matarás, ..."

C. Espacio para interiorizar la palabra. Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. (1ª posibilidad) Rezo del Salmo 102

Lector: ¡Bendice, alma mía al Señor y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios!

Todos: ¡Bendice, alma mía al Señor y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios!

Lector: El perdona todas tus culpas, cura todas tus dolencias.

Todos: ¡Bendice, alma mía al Señor y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios!

Lector: El rescata tu vida de la muerte y te corona con su bondad y compasión.

Todos: ¡Bendice, alma mía al Señor y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios!

Lector: El hombre dura lo que la hierba, florece como flor campestre, que el viento la roza, y ya no existe. Pero la misericordia del Señor con sus fieles dura desde siempre hasta siempre.

Todos: ¡Bendice, alma mía al Señor y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios!

(2ª posibilidad) Rezo, en forma de Salmo, de una oración de la Madre Teresa de Calcuta

(para rezar juntos o alternando las frases entre una parte y otra del Equipo)

La vida es una oportunidad, aprovéchala.

La vida es belleza, admírala.

La vida es bienaventuranza, saboreala.

La vida es un reto, afóntalo.

La vida es un deber, cúmplelo.

La vida es un tesoro, cuídalo.

La vida es riqueza, consévala.

La vida es amor, gózalo.

La vida es un misterio, descúbrelo.

La vida es tristeza, supérala.

La vida es lucha, acéptala.

La vida es felicidad, merécela.

La vida es vida, defiéndela.

E. Oración final

Todos: Te rogamos, Dios Padre bueno, nos hagas ver en nuestros corazones que “hemos sido creados para alabarte, hacerte reverencia y servirte” y que “todas las demás cosas sobre la faz de la tierra –vida, muerte, dolor y felicidad- han sido creadas para nosotros y para que nos ayuden en la consecución del fin para el que hemos sido creados”, sin confundir lo que puede ser tu voluntad y fiándonos de tus palabras: “Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí, aunque muera, vivirá; y quien vive y cree en mí no morirá para siempre” (Jn 11,25-26).

2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema

Después de la oración inicial, el Coordinador invita a hablar a los que desean contestar a las **Cuestiones** antes indicadas. Después, modera un **diálogo abierto** sobre el tema y su aplicación cristiana para nuestra vida.

III. PARA ORAR DURANTE EL MES

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. El debate sobre la eutanasia se ha abierto en nuestra sociedad con una gran fuerza a raíz de la puesta en escena del caso de Ramón Sampredo. Pero independiente del planteamiento de su legalización –a la que los creyentes no nos podemos sumar– surge otro debate: ¿Qué ocurre en el interior de las personas para desear la muerte? Desde nuestra oración de este mes, debemos plantearnos, no la parte legal o técnica del problema, sino la humana, acercándonos a ella con comprensión.

Aceptar la muerte, la enfermedad, el dolor... no es nada fácil, y no sólo para el enfermo, sino también para los que conviven con él y lo cuidan. Vivir humanamente la fase terminal de la vida depende tanto del enfermo como del ambiente que le rodea, y esta fase puede ser vivida desde la desesperanza o desde el crecimiento interior y de búsqueda de Dios. Para el cristiano la vida es un don de Dios y no está en nuestra mano disponer de ella. Vivir es caminar hacia una plenitud en Dios, y morir es consumir en Él la propia persona y toda su trayectoria vital. Pero este camino está jalonado por muchos momentos de dolor y en los que el vacío y el silencio de Dios pueden hacer muy difícil soportar las situaciones dramáticas en las que a veces nos podemos encontrar.

La fe es confiar, sentirse seguro en manos de alguien que nos ama, y desde el planteamiento del amor de Dios y de la Cruz, el dolor adquiere un sentido distinto que nos ayuda a asumir las limitaciones, la enfermedad y la muerte. Es a estas situaciones límites de dolor a las que dirigimos nuestra oración: por los que se encuentran en ellas, y por nosotros para que sepamos ser comprensivos, cercanos y transmisores de ese Dios Padre bueno, que aunque a veces nos parece oculto, está siempre a nuestro lado para acompañarnos en nuestro dolor.

Entrada en oración

El Señor es mi pastor, nada me falta.

En prados de hierba fresca me hace reposar,

me conduce junto a aguas tranquilas y repone mis fuerzas.

Me guía por la senda del bien, haciendo honor a su nombre,

Aunque pase por un valle tenebroso, nada temo:

porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me dan seguridad.

Me preparas un banquete para envidia de mis enemigos,

perfumas con ungüento mi cabeza y mi copa rebosa.

Tu amor y tu bondad me acompañan, todos los días de mi vida;
y habitaré en la casa del Señor por días sin término.

1) Petición

Dios Padre bueno, danos entrañas de misericordia, comprensión, amor, confianza y sobre todo esperanza, para que a través de todo el dolor que nos pueda traer la vida, sepamos siempre descubrir que Tú estás a nuestro lado, dando sentido a todo.

2) Caminos de búsqueda.

- Es muy difícil el tema de la muerte, pues como la vida, cada uno queremos que sea de una forma, y así como la vida podemos dirigirla nosotros de alguna manera, la muerte nos sale al encuentro, siempre inesperada e inoportuna y nunca estamos preparados, pues es un tema espinoso y es mejor dejarlo para "el final"... Pero igual que hay un tiempo de vivir hay un tiempo de morir: ¿Nos sentimos capaces de acompañar con serenidad y paz a los que están en esa situación? ¿Me angustia la idea de la muerte?
- También la muerte como la vida es un misterio que es imposible explicar en su totalidad, entramos en el terreno de la fe y las creencias donde cada uno trae su propio bagaje. Pero la fe es confianza, apoyarse en alguien, y desde esa experiencia es desde la que podemos afrontarla como un paso a la VIDA. ¿Mantengo mi esperanza a pesar de las dificultades? "En la vida y en la muerte somos del Señor" ¿Me pongo en sus manos?
- No obstante, ante la muerte se oyen voces de tomar la iniciativa y no esperar a que la vida se apague naturalmente. Es cierto que a veces la enfermedad, las limitaciones, la ancianidad o el conjunto de las tres hacen la existencia muy dura, casi insostenible y hay personas que desean morir antes que vivir con dolor o dependiendo de los demás para todo. Aquí entra en juego la libertad del hombre, que en nuestra cultura se sitúa por encima de todo. Pero la libertad y autonomía del hombre está, desde la perspectiva de fe, supeditada al amor de Dios que nos sostiene. ¿Cómo valoro mi libertad? ¿En qué medida mi fe es criterio de decisión?
- La doctora Elisabeth Kübler Ross, recientemente fallecida, que dedicó toda su vida a la investigación desde la experiencia de haber pasado muchas horas diarias junto a personas moribundas, resume en tres frases esta experiencia.
*Busqué a mi alma; a mi alma no la pude ver. Busqué a mi Dios; mi Dios me eludió.
Busqué a mi hermano y encontré a los tres.*
- Esto nos hace descubrir la importancia del acompañamiento en la enfermedad y como las personas que están al lado del enfermo le pueden ayudar a descubrir sentido, paz y serenidad en una situación tan dura. ¿Cómo vivo la enfermedad en mi mismo y en los que me rodean? A veces hay situaciones crónicas que son muy difíciles de acompañar porque el desaliento y el cansancio pueden hacer su aparición. Sólo la oración y la búsqueda de Dios nos puede dar la serenidad necesaria. ¿Cómo es mi oración en el dolor? ¿de petición angustiada? ¿de confianza? ¿de abandono?
- El psicólogo Viktor Frankl nos dice "el que tiene un motivo para vivir, puede asumir cualquier cómo". Cuando la vida se hace insostenible, sólo Dios nos puede dar la motivación necesaria. Tenemos muchos referentes de personas que han sabido afrontar su dura muerte con fe, esperanza y siempre llenas de amor. Es desde la experiencia de que sólo el amor nos puede salvar desde donde podemos vivir nuestro dolor. ¿Intento descubrir la alegría en medio del dolor?

3) Puntos de meditación a lo largo del mes

El P. José M^a de Llanos S.J. nos ha dejado este testimonio que nos puede ayudar a reflexionar sobre nuestro presente y cómo queremos encarar nuestro futuro, uniéndonos a él en sus oraciones a Cristo y a Nuestra Señora. Incluso aventurándonos a hacer nuestra propia oración con sus palabras.

"Jesús es para mí un Tu absoluto y extrañamente respetuoso con mi yo. Jesús fue joven conmigo cuando yo lo era. Bien maduro después de mi apogeo. Hoy diría que anciano, cuando todo declina, menos Él. A los comienzos, Jesús era para mí el de los muchos consuelos y las lágrimas, el de la comunión y el del sagrario, su rostro en las estampas. A medida que los estudios me absorbían, lo descubrí en Bergson, Blondel, Marechal, incluso en Graham Green, Camus, Bernanos,

Kart Adam, Grandmaison y Guardini. El Jesús del que los libros me hablaron y expusieron. No hubo tema preferido por mí más que éste. No hubo interés de verdad sino acerca de Él. El Jesús de los teólogos tan secos. De los autores espirituales tan obsesivos. De los jerarcas tan fieles como escrupulosos. El Jesús entrevistado de pronto en los amigos, ayer numerosos, hoy escasos. El adivinado en los que sufren, tanto ayer como hoy impresionantes. El Jesús de la carne de muchos y simultáneamente en la soledad de mi silencio y oración. Mi camino hacia él ha sido más bien torcidillo pero él ha sido siempre mi estrella polar. ¿Me hubiera sabido mantener durante más de sesenta años fiel a Jesús de no haber estado en la Compañía?. Soy consciente de que mi fidelidad a Jesús no sólo es cosa de hombres, es también cosa suya. El sentido y razón última de mi poder decisorio, según el cual soy y estoy donde estoy, me supera y me trasciende por todos lados.”

SONETO A LA SEÑORA

María, tu estás, tu no te has ido
fui yo quien me marché, quien me he escapado,
adán de mi jardín siempre perdido,
inquieto, mal juglar, y tan cansado.
Yo Madre te llamé cuando iba herido,
tantas veces gritando abandonado
y otras tantas sintiendo haberme oído
cuando abrías tu gruta en mi costado.
Hoy, blanco el cabello, gris el alma,
de espaldas a los hombres y a las cosas,
hoy vuelvo hacia ti, Madre, mi palma,
aquel huerto tan rico en mariposas,
que el silencio otoñal y toda en calma
aún da tierra y calor para tus rosas.
José M^a de Llanos, S.J.

4) Textos para la oración

Is 52, 7-9: ...Porque Yahvé ha consolado a su pueblo.
1Cr 1,21-25: La locura de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios más fuerte que los hombres.
Salmo 8: Señor Dios nuestro, ¿qué es el hombre?...
Salmo 36: Señor, en ti está la fuente de la vida.
Rom. 8,29: ¿Qué nos apartará del amor de Cristo?...
Mt, 5,5: Dichosos los que lloran porque serán consolados.
Ap 21,4: Dios enjugará las lágrimas de sus ojos y ya no habrá muerte ni luto ni llanto.



BIOÉTICA: HOMOSEXUALIDAD Y ABORTO

Tema para el encuentro de grupo y la oración personal del mes de Mayo 2014, 8ª reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo

1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

1.1. Presentación del tema

El tema de este mes es "Cuestiones actuales de bioética: aborto, homosexualidad". Para ayudar a reflexionar sobre ellos hemos pedido al Profesor de la Universidad Comillas y Director de la Cátedra de Bioética de esa Universidad, D. Javier de la Torre, que nos proporcionara unos textos. Esperamos que su lectura nos ayuden a profundizar y dialogar sobre ambas cuestiones. Javier de la Torre dará una conferencia a nuestra Comunidad acerca de estos temas el Jueves 24 de abril 2014, a la que, por supuesto, estáis todos invitados.

1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema

- Mensaje Pastoral de los obispos estadounidenses a los padres con hijos homosexuales. *Siguen siendo nuestros hijos*. 1 de enero de 1997
- Javier de la Torre. *El aborto una mirada cristiana*.
Ambos textos se adjuntan en documento aparte

1.3. Cuestiones para compartir en el grupo

1. ¿Qué destacarías del texto como actitud cristiana más auténtica y coherente ante el aborto?
2. ¿Qué te parece el enfoque del texto de los obispos norteamericanos sobre la homosexualidad?

1.4. Oración para rezar juntos en la reunión de grupo

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio de nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quien nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.



Se puede empezar la oración, si os ayuda, con el canon "En mi debilidad me haces fuerte" que se encuentra en la página WEB:

<http://www.youtube.com/watch?v=z1z5hHLoPzY>

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Señor, desde la fe nunca nos dejas de dar una oportunidad. Siempre estamos a tiempo de vivir en plenitud. Donde nosotros somos los jueces más atroces de nuestra propia vida, Tú sigues viendo motivos para la esperanza. Donde nosotros dejamos de creer en nosotros mismos, Tú sigues teniendo fe en nosotros. Donde nosotros nos miramos con desprecio, Tú nos abrazas con ternura. Enséñanos a descubrir esto, para estar preparados y poder mirar a los otros con ojos un poco más humanos.

Todos: Amen

B. Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 8, 1-11)

"Los maestros de la ley y los fariseos se presentaron ante Jesús con una mujer que había sido sorprendida en adulterio. La pusieron en medio de todos y preguntaron a Jesús: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida cometiendo adulterio. En la ley de Moisés se manda que tales mujeres deben morir apedreadas. ¿Tú qué dices?". La pregunta iba con mala intención pues querían encontrar un motivo para acusarlo. Jesús se inclinó y se puso a escribir con el dedo en el suelo. Como ellos seguían presionándolo con aquella cuestión, Jesús se incorporó y les dijo: - "Aquel de vosotros que no tenga pecado, puede tirarle la primera piedra". Después se inclinó de nuevo y siguió escribiendo en la tierra. Al oír esto se marcharon uno tras otro, comenzando por los más viejos, y dejaron solo a Jesús con la mujer, que continuaba allí delante de él. Jesús se incorporó y le preguntó: - "¿Dónde están? ¿Ninguno de ellos se ha atrevido a condenarte?" Ella le contestó: - "Ninguno, Señor". Entonces Jesús añadió: - "Tampoco yo te condeno. Puedes irte y no vuelvas a pecar"

Espacio de oración personal.

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra, y en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. A ritmo de Salmo (a partir del Salmo 142)

Todos: Señor, escucha mi oración. Tú que eres fiel, atiende mi suplica

Lector: Toca Señor mis heridas: con tus dedos seca mis lágrimas, mira los arañazos, los hematomas del alma, mira las magulladuras del desprecio, las manchas del fracaso, las llagas de mi terquedad.

Todos: Señor, escucha mi oración. Tú que eres fiel, atiende mi suplica

Lector: Te miro a los ojos, Jesús. Esos ojos que me han amado siempre, siempre. Esos ojos que han visto todo y han sufrido conmigo. No te pido que me evites sufrimiento, sino que realices completamente tu sueño sobre mí. ¡Hazme soñar Señor!

Todos: Señor, escucha mi oración. Tú que eres fiel, atiende mi suplica

Lector: Que yo pueda perdonar como has hecho tú conmigo ¡También tu corazón está herido! Que mi corazón, como el tuyo, sea fuente de Misericordia. Que mi sufrimiento sea fuente de consuelo para quien tiene sed.



Todos: Señor, escucha mi oración. Tú que eres fiel, atiende mi suplica

Lector: Mis manos no están vacías, tengo pan y unos pocos peces. Haz de mi vida un don. ¡Haz de lo que soy una multiplicación!

Todos: Señor, escucha mi oración. Tú que eres fiel, atiende mi suplica

Lector: Me pongo a tu disposición para encontrar todos los corazones de los que quieres tocar, consolar, sostener. En mi debilidad, manifiesta tu fuerza.

Todos: Señor, escucha mi oración. Tú que eres fiel, atiende mi suplica

Lector: Señor, te pido que nunca me abandones pues sé que tú me amas como tu hijo. Te agradezco el darme la oportunidad de vivir para alabarte... gracias por hacerme como soy, gracias por amarme por lo que soy

Todos: Señor, escucha mi oración. Tú que eres fiel, atiende mi suplica

Oración final:

La sangre del justo
y la del malvado
pasan por tu mismo corazón.

La espalda del que golpea
y la que recibe el latigazo
son parte de tu mismo cuerpo.

En tus lágrimas lloran
el dolor del bueno
y la confusión de su agresor.

Tu misma ternura abraza

el rostro de tu madre María
y el del soldado que te clava.

En tu corazón no hay excluidos,
en tu cuerpo todos cabemos,
en tus lágrimas todos lloramos,
en tu ternura todos existimos.

¡Déjame entrar contigo,
Señor, en tu misterio,
y vivir en el hogar de tu pasión
donde reconcilias lo imposible!

Benjamin Gonzalez Buelta sj

2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR, PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellos a su gusto y ritmo

2. 1 Puntos de oración para la 1ª semana

Oh Dios, Dios dador de vida. Oh Dios, Dios dador de salvación. Oh Dios, Dios gratuito, Dios del pobre, del que, desde su barro, busca todo de tu gracia.

El plan de Dios

La creación, el mundo vegetal y animal tienen sus leyes que siguen estrictamente y no pueden hacer otra cosa más que obedecerlas, sin embargo la humanidad que también tiene sus propias leyes recogidas en el decálogo, tiene libertad para cumplirlas o no. Estas leyes son para todo hombre de todo tiempo y es evidente que cuando el hombre se ajusta a la ley se consigue una sociedad justa y armónica, no robarás, no matarás... son leyes naturales y por



eso divinas, pero no todos ven la acción de Dios en el mundo y su deseo de felicidad para el hombre.

La vida es un don de Dios, desde la fe lo percibimos así, por tanto es un bien que tenemos que respetar y proteger. Cuando desde ciertos ambientes sociales se habla del "derecho" de la mujer al aborto, debemos entender que el aborto siempre es dolor, sufrimiento y fracaso nunca un derecho. El cuerpo de la mujer embarazada alberga una vida distinta a la suya, sobre la que no tiene derecho a negarle su existencia. Dentro del feminismo habría que supervalorar a la mujer que está capacitada para traer una nueva vida al mundo, sin embargo hay un feminismo que valora ante todo la libertad para "usar su cuerpo" sin tener en cuenta la maravilla que supone poder engendrar vida, aunque exija una generosidad enorme, porque toda vida es un regalo. La maternidad capacita a la mujer a un amor único, por eso también las teólogas feministas hablan de un Dios madre, "YO SOY, LA QUE ES"¹.

Aceptar la vida de un nuevo ser en un entorno de amor, es fácil; la dificultad surge cuando el hijo no es deseado, cuando es fruto de una agresión, cuando tiene una grave discapacidad, cuando la mujer se queda abandonada por el hecho de estar embarazada y es entonces cuando se plantea no seguir adelante. Ante esta situación ¿qué hacer? ¿Qué debería hacer la Iglesia?

González Faus, S.J. hace la siguiente reflexión: *"Hace años que sueño con una declaración dirigida a todos los católicos, más o menos en estos términos: "el gobierno va a despenalizar la ley del aborto. Los católicos sabemos que no cabe sentirse amparados por esa despenalización porque legalidad no es lo mismo que moralidad, y porque los católicos creemos que toda vida humana tiene un destino último junto a Dios y merece por eso un respeto máximo, que otros no aceptarán porque no comparten nuestra fe en la vida eterna. Los católicos debemos por tanto no aprovecharnos de esa ley (sin necesidad de cargar con excomunión ese aprovechamiento), y deberíamos dar a la sociedad un ejemplo del máximo respeto a la vida de calidad humana". Y por eso, la Iglesia decide que así como tenemos una "Caritas" para tratar de atender a todas las víctimas de nuestra sociedad, vamos a fundar otra organización mundial, "Vita", para tratar de atender a todas las mujeres que se ven casi obligadas a abortar, no por comodidad sino por dificultad, tratando de recoger todas esas vidas y ponerlas al cuidado de la Iglesia en formas de adopción, orfanatos y otras medias a estudiar. Eso es lo que, a mi humilde entender, le pide a la Iglesia el seguimiento de Jesús".*

Debemos distinguir muy claramente entre lo que es el aborto y la mujer que aborta. No siempre se toma esa difícil decisión desde la frivolidad. Hay mucho dolor, mucho miedo y mucha soledad entre mujeres que deciden dar ese paso. Y hay quien no tiene fuerzas, ni físicas ni psíquicas, para vivir situaciones a veces muy extremas. Desde nuestra visión cristiana podemos acompañar, llorar con ellas, tratar de ayudar, pero nunca juzgar. La opción es siempre por la vida y ojalá nuestro apoyo pudiera servir para que alguna mujer pudiera dar marcha atrás en su decisión y continuar adelante con la vida que espera.

Iglesia hospital de campaña

¹ ELIZABETH A. JOHNSON



En la visita ad limina de los obispos españoles el Papa Francisco ha transmitido su preocupación por la tremenda deriva del aborto en nuestro país: *"Me quedé helado al conocer la cantidad de abortos que hay en España"*. Compartió esta impresión con los miembros de la Comisión Pontificia para América Latina al día siguiente de que los obispos españoles le dijese que sólo en el año 2012 en España se habían practicado 112.390 abortos.

En su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa dice: *"No debe esperarse que la Iglesia cambie su postura sobre esta cuestión. Quiero ser completamente honesto al respecto. Éste no es un asunto sujeto a supuestas reformas o modernizaciones. No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana"*.

Es verdad que hay, eso sí, una novedad en el magisterio del Papa Francisco sobre la defensa de la vida del no nacido, en dos aspectos: El primero: que no pone su acento en la denuncia de quienes lo promueven, sino en que, en palabras del Papa, *"hemos hecho poco para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias, particularmente cuando la vida que crece en ellas ha surgido como producto de una violación o en un contexto de extrema pobreza. ¿Quién puede dejar de comprender esas situaciones de tanto dolor?"*.

El segundo: que él Papa se cuida mucho de no reducir la defensa de la vida humana a la del no nacido (contra el aborto), especialmente del pronosticado con discapacidades (contra el aborto eugenésico), o a la del anciano o enfermo terminal considerado una carga o inútil para la sociedad (contra la eutanasia).

Con exacta insistencia defiende la vida de los millones de seres humanos que dejamos morir de hambre, de los cientos de miles de seres humanos que sufren explotación y esclavitud.

"Veo con claridad –prosigue– que lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy es una capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad. Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas. Ya hablaremos luego del resto. Curar heridas, curar heridas... Y hay que comenzar por lo más elemental".

Para orar

Tú estás presente en mi vida, Señor, y mi corazón se goza al saber que eres Padre. Tú eres mi refugio y mi alcázar, Dios mío, en Ti confío. Tú me libras en el día de la prueba. Con tu bondad me proteges, bajo tus alas me refugio. Tu fuerza es mi escudo y mi armadura. Señor, mi vida te pertenece, la he puesto en tus manos. Que mi corazón no tema aunque el camino se haga duro. Tú estás conmigo y mi vida es cosa tuya.

2.2. Puntos de oración para la 2ª semana

Levanto mis ojos a los montes: ¿De dónde me vendrá la ayuda?

Levanto mis manos en la noche: ¿De dónde me vendrá la ayuda?

Levanto mi corazón en soledad: ¿De dónde me vendrá la ayuda?

¡La ayuda me viene del Señor que hizo el cielo y la tierra!



Palabra de Dios en nosotras²

Transcribimos el relato completo de M^a Teresa Sánchez Carmona, como única oración en la 2^a semana dada su longitud, pero merece la pena seguir las citas bíblicas que exaltan la dignidad de la mujer. De toda mujer, por muy duras que hayan sido sus opciones. Dios es misericordia y estemos en la situación que estemos siempre nos devuelve la dignidad de hijos, nos recibe y nos abraza.

“Escucha hijo mío: atiende a mis palabras y hazlas tuyas [...] No las pierdas de vista y consérvalas en tu corazón, porque de él brota la vida” (Prov. 4). Quiero hablarte desde este corazón donde siempre he guardado todas las cosas (Lc 2,19), pues sé por experiencia que en lo secreto, en la intimidad de esa habitación propia, es donde mejor se escucha la Palabra que seduce y enamora (“la voy a seducir, la llevaré al desierto y le hablaré al corazón”, (Os 2,14).

Óyeme hijo; “oídmeme, descendientes de Jacob [...] Yo he cargado con vosotros desde antes que nacierais. Os he llevado en brazos y seguiré siendo la misma cuando seáis viejos” (Is 46). Pero vosotros, hombres célibes y casados, hijos todos nacidos de mujer: habéis roto el pacto de la carne y la sangre, habéis olvidado la alianza de amor que os ofrecimos por pura gracia. Durante siglos nos habéis repudiado y expulsado de la vida espiritual; habéis demonizado la sabiduría y la riqueza de nuestro sexo, queriendo reducirnos al rol de vírgenes incorpóreas o de prostitutas y brujas místicas (místicas e históricas), perseguidas y condenadas a la hoguera. Y eso a pesar de que “cuando Israel era niño yo lo amé [...]. Fui yo quien le enseñó a caminar, quien lo tomaba de la mano. Pero él no quiso reconocer que era yo quien lo cuidaba” (Os 11,1-4).

Si hoy eres un hombre capaz de ternura, si sabes acoger a otros como un padre al hijo pródigo o un samaritano al herido, es porque antes yo te di ese mismo cariño: el de la madre al hijo de sus entrañas (Sal 139,13), el de las parteras que te aguardaban (Sifrá y Puá: Ex 1,15-22) y las mujeres que – antes de conocerte– te daban la bienvenida al mundo con infinito entusiasmo (“cuando Isabel oyó el saludo de María [...] exclamó a gritos: «Bendita tú entre las mujeres y bendito tu hijo», (Lc 1,41-42). Piensa que si sabemos amar es porque alguien nos amó primero (1 Jn 4,19). Y no te hablo ya de un amor espiritual, sino de ese otro que se teje con caricias y gestos concretos.

Si te haces cargo de la fragilidad humana y sabes que nada puedes tú solo; si valoras la comunidad como espacio de acompañamiento y cuidado mutuo, es porque alguien te amó y cuidó de ti cuando eras un niño indefenso: una madre que supo arroparte entre sus brazos para darte cobijo; una mujer que te ofreció la seguridad de su amor verdadero (“como el niño que no sabe dormirse sin cogerse a la mano de su madre, así mi corazón viene a ponerse sobre tus manos al caer la tarde” Liturgia de las horas). Si hoy saboreas las mieles del amor es porque yo te amamenté con la leche dulce de mis pechos (por eso puedes soñar con “la tierra que mana leche y miel”, (Ex 33,3). Si disfrutas el sabor del pan ácimo y el vino, la carne y las tortas de pasas, las

² M.T. SÁNCHEZ CARMONA, “Espíritu de Dios en nosotras, derriba los muros antiguos, construye una nueva creación, levanta la ciudad de Dios”, (Ain Karem, ‘Ruah’, CD Alégrate, 2004). Ecclesia, 8 Marzo 2013



manzanas y toda clase de frutas, es porque te alimenté desde que estabas en mi vientre. Y después he cocinado cada día para verte crecer fuerte y sano, hasta ser el hombre que hoy eres (ése que adora mis pucheros y es capaz de renunciar a todo por un plato de lentejas).

Has aprendido a hablar, pero has olvidado que fui yo quien te dio un nombre, quien escuchó tus primeros balbuceos, quien te susurraba palabras de ternura y te contaba cuentos, y cantaba en la noche hasta verte dormido. Has llegado a comprender que todos llevamos dentro una ruah, un soplo divino que nos renueva y purifica. Pero has olvidado que fui yo quien compartió contigo esa primera bocanada de aire fresco, pulmón a pulmón, latido a latido. Y seguí dándote mi aliento hasta comprobar que lo habías hecho tuyo y podrías seguir viviendo sin mí. Entonces yo misma corté el cordón que nos unía para darte libertad. Convencida –eso sí– de que algo mío permanecerá siempre en ti, y tú en mi corazón para toda la vida (“No temas, que yo te he liberado; yo te llamé por tu nombre [...] te aprecio, eres de gran valor y te amo. No tengas miedo, pues yo estoy contigo”, Is 43).

Aprendiste a caminar y a danzar con la gracia de David ante el Arca. ¿Quieres hacerme creer que lo lograste solo, que el único modelo que te ofrecimos fue el de “la perversa Salomé”? Recuerda que desde antiguo las mujeres nos hemos encargado de preservar las tradiciones, los bailes, la cultura. Que tras pasar el Mar Rojo “María, la profetisa, hermana de Aarón tomó en sus manos un tamboril y todas las mujeres la seguían con tamboriles y danzando. Y María entonaba: Cantad al Señor, espléndida es su gloria” (Ex 15,20). Así se hace desde tiempos remotos en las celebraciones rituales, que las mujeres presidían por ser las chamanas, sabias, curanderas y mediadoras de lo sagrado en la tribu. Lógico considerando que en nuestra carne se gesta el milagro de una nueva vida. Lógico, pues las celebraciones suelen corresponder a los ciclos de la agricultura y el calendario lunar (su influjo en las mareas y la menstruación femenina). Lógico, pues “lo divino” se relacionaba con la fertilidad de la mujer y la tierra. Ya has oído hablar de las diosas blancas y las civilizaciones matriarcales. Haz memoria, hijo, desempolva ese saber que has escondido porque te desestabiliza y te da miedo.

El mismo miedo que durante siglos te ha hecho recurrir a la violencia. La sangre que tú has derramado procede del sacrificio de enemigos y animales, de matanzas y cruentas batallas provocadas por tu sed de poder y conquista. Acaso pensabas que así te encontrarías a ti mismo. La sangre que yo vierto –y que a tus ojos me hace impura– procede sólo de mí misma: a nadie duele, a nadie extermina. Al contrario, es la sangre que irriga tus venas y que vierto en cada regla como un torrente de agua viva y promesa de fertilidad. “¡Fuente de los jardines – dice el Cantar de los Cantares – pozo de aguas vivas que fluyen del Líbano!” (4,14). Te asusta lo que no entiendes, ¡incluso nuestra risa de mujeres libres! (Gn 18,12) sin darte cuenta que el humor es también amor, y que de ella nacen hombres fuertes y libres como Isaac, como tú mismo.

Pobre hijo mío... tan frágil que has endurecido el corazón para que no te duela. Pero no debes temer: la acción de Dios–en–nosotras es una hermosa Historia de Amor. Somos mujeres fuertes que hemos permanecido fieles en la adversidad: velando por la unidad del pueblo y su justicia (Judit y Ester); sirviendo a Dios con dedicación callada (Ana: Lc 2,36-38); atendiendo a otros con la generosidad y hospitalidad de un corazón entregado (Lidia: Hch 16;



Marta: Lc 10, la viuda pobre: Lc 21, la mujer del perfume: Lc 7). Matriarcas como Tamar (Gn 38 y Mt 1,5), Rahab (Jos 2,1), Rut y Betsabé (Mt 1,5-6); mujeres con iniciativa (la samaritana: Jn 4; la hemorroísa: Mc 5; las Marías que van al sepulcro: Mt 28), que se han puesto en pie (Mc 1,29 y Lc 13,10). Mujeres que han entregado su vida con un "hágase" decidido (María: Lc 1,38) y cuidan unas de otras, tendiendo lazos de sororidad cómplice y afectiva (la de Rut y Noemí, de Isabel y María, la de tantas mujeres anónimas que nunca sabremos quiénes eran ni qué hacían).

Toda la Historia –sagrada y cotidiana– pasa por cada una de ellas, por todas nosotras. Mujeres de manos curtidas capaces de ofrecer la caricia más suave; mujeres fuertes que han sacado adelante pueblos y familias; mujeres que han parido hijos y enterrado a sus maridos. En la sombra y silenciadas, han seguido su tarea por fidelidad al propio llamado: sin alzar la voz ni imponerse por la fuerza, sino a través de la escucha, el trabajo y la entrega. No han tenido reconocimientos ni han hecho alarde de poder con ostentosos ritos, pues el suyo es un lenguaje de amor callado y efectivo, de palabras luminosas y gestos serenos, de tesón y esfuerzo cuya recompensa ha sido ver la abundante Vida que han sembrado en el camino. Instrumentos de paz, profetas en lo cotidiano, mujeres sensibles al Espíritu que mora en ellas, encarnado.

Ojalá recibas luz para entender la acción de Dios–en–nosotras, hijo, y consigas vernos al fin de otra manera. Porque aunque te hiera el orgullo, debo recordarte que no soy yo quien viene de tu costilla sino que eres tú el que salió de mi útero. Y pues tanto te miras el ombligo, piensa por añadidura que al separarte de mí fue cuando perdiste la cordura. En nombre de todas las mujeres, tu Madre que te quiere".

Oración

Señor, guárdame de todo mal, que estoy cansado de vivir en lo bajo y burdo de la vida. Señor, guárdame de todo mal, que estoy cansado de vivir y no vivir. Guarda mi vida y súbela a la altura de tu Vida. Guarda mi vida y dale alas que superen la caída. Guarda mis entradas y salidas, mis ganas de comenzar de nuevo y vivir desde la altura.

Levanto mis ojos hacia Ti, Señor, de donde espero confiado me venga la ayuda.

2.3. Puntos de oración para la 3ª semana

Señor Jesús, eres luz para mi camino, eres el salvador que yo espero. ¿Por qué esos miedos ocultos? ¿A quién temo, Señor? La vida es como una encrucijada, y a veces, indeciso, no sé por dónde ir. Creo en ti, Señor Jesús. Tú eres la defensa de mi vida. ¿Quién me hará temblar?

La fuerza se realiza en la debilidad.

No es más fuerte quien no llora, o quien no tiembla, o quien no vacila. No es más fuerte quien más grita o quien menos duda. No es más fuerte quien golpea con más contundencia. Es fuerte quien está dispuesto a arriesgarse, aunque en el camino el corazón se le atraviere una y mil veces. Quien se atreve a hablar en tiempos de silencio. A ser tenido por idiota por aventurarse a amar sin medida. Porque quien así vive y actúa no tendrá mucho descanso,



pero sí una vida intensa, y apasionante, y apurará la humanidad en sí mismo y en los otros.

"Llevamos este tesoro en vasijas de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros. Apretados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados. Llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes la muerte de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo..." (2 Co 4, 7-10)

"Le pido a Dios que me enseñe a arriesgarme. Que no me deje refugiarme en terrenos seguros, en espacios cómodos y fáciles. Que me ayude a sonreír cuando la vida me pueda, a cantar aun cuando el corazón solloza, que en mi debilidad me haga fuerte.

Cuando te llama el amor, síguelo, aunque sus caminos sean ásperos y empinados. Y cuando sus alas te envuelvan, entrégate, aunque te pueda herir la espada oculta entre sus plumas. Y, cuando te hable, créele, aunque su voz perturbe tus sueños como arrasan el jardín las ráfagas del viento norte. Pues, a la vez, el amor te corona y te crucifica. A la vez, él te hace crecer y te poda.

Y mientras te eleva a las alturas y acaricia tus más tiernas ramas que tiemblan al sol, baja también, a tus raíces y las sacude para que no se agarren a la tierra. Te desgrana para sí como a granos de maíz, te trilla hasta dejarte desnudo, te aventa para limpiarte del salvado, te muele hasta la blancura, te amasa hasta dejarte dúctil. Y luego te manda su fuego sagrado, para que te conviertas en pan sagrado para el sagrado festín de Dios". (Kahlil Gibran).

"Quien quiera salvar su propia vida, la perderá", repite Jesús, porque si el grano no muere, no puede dar fruto". Y "esto con alegría, afirma el Papa, porque la alegría nos la da Él mismo. Seguir a Jesús es alegría, pero cuando se sigue a Jesús con el estilo de Jesús, no con el del mundo". Seguir el estilo cristiano significa recorrer el camino del Señor, "cada uno como puede", "para dar vida a los demás, no para dar vida a sí mismos. Es el espíritu de la generosidad". Nuestro egoísmo nos empuja a querer aparecer como importantes ante los demás. Sin embargo, el Libro de la Imitación de Cristo, observa el Papa, "nos da un consejo bellísimo: 'Ama el no ser conocido y juzgado como nada'. Es la humildad cristiana lo que Jesús realizó en primer lugar".

Situaciones difíciles

En la entrevista concedida a la Civita Católica se le pregunta al Papa: Pienso en los divorciados vueltos a casar, en parejas homosexuales y en otras situaciones difíciles. ¿Cómo hacer pastoral misionera en estos casos? ¿Dónde encontrar un punto de apoyo? El Papa responde.

"Tenemos que anunciar el Evangelio en todas partes, predicando la buena noticia del Reino y curando, también con nuestra predicación, todo tipo de herida y cualquier enfermedad. En Buenos Aires recibía cartas de personas homosexuales que son verdaderos 'heridos sociales', porque me dicen que sienten que la Iglesia siempre les ha condenado. Pero la Iglesia no quiere hacer eso. Durante el vuelo en que regresaba de Río de Janeiro dije que si una persona homosexual tiene buena voluntad y busca a Dios, yo no soy quién para juzgarla. Al decir esto he dicho lo que dice el Catecismo. La religión tiene derecho de expresar sus propias opiniones al servicio de las personas, pero



Dios en la creación nos ha hecho libres: no es posible una injerencia espiritual en la vida personal.

Una vez una persona, para provocarme, me preguntó si yo aprobaba la homosexualidad. Yo entonces le respondí con otra pregunta: 'Dime, Dios, cuando mira a una persona homosexual, ¿aprueba su existencia con afecto o la rechaza y la condena?'. Hay que tener siempre en cuenta a la persona. Y aquí entramos en el misterio del ser humano. En esta vida Dios acompaña a las personas y es nuestro deber acompañarlas a partir de su condición. Hay que acompañar con misericordia. Cuando sucede "No podemos seguir insistiendo solo en cuestiones referentes al aborto, al matrimonio homosexual o al uso de anticonceptivos. Es imposible. Yo he hablado mucho de estas cuestiones y he recibido reproches por ello. Pero si se habla de estas cosas hay que hacerlo en un contexto. Por lo demás, ya conocemos la opinión de la Iglesia y yo soy hijo de la Iglesia, pero no es necesario estar hablando de estas cosas sin cesar".

Desde la diferencia se puede buscar a Dios, desde sentirse con una opción sexual distinta se puede buscar a Dios ¿Es que se puede elegir ser homosexual? ¿Qué es lo que condiciona esta diferencia? Jesús no excluye a nadie, a todos nos llama a seguirle, a cada uno desde su propia vida y no debemos juzgar. Sólo Dios conoce nuestro interior y sólo Él sabe lo que alberga nuestro corazón. Él es misericordioso y nos propone un camino para ser felices.

Para orar

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de todo consuelo. El es el que nos conforta en todas nuestras tribulaciones, para que, gracias al consuelo que recibimos de Dios, podamos nosotros consolar a todos los que se encuentren atribulados. (2Cr 1, 3-5)

2.4. Puntos de oración para la 4ª semana

¿Ninguno se ha atrevido a condenarte? Ella le contestó: Ninguno, Señor. Entonces Jesús añadió: Tampoco yo te condeno (Jn 8,10b-11)

Reflexiones del Papa³

En el centro de la reflexión del Papa estaría la cuestión de los niños que crecen con parejas homosexuales y cómo transmitirles la fe de modo eficaz.

Como buen jesuita, el papa Bergoglio procede según la praxis ignaciana que es la de recoger pareceres e informaciones. Uno de los argumentos sobre los que se está informando es el de las uniones homosexuales. "Naturalmente no hay ninguna bendición en el horizonte, ni tampoco una apertura doctrinal", pero sobre la mesa, "entre los muchos informes a la vista, está también el de las uniones gay"

En particular, su interés se concentra en la pastoral que realizar con los niños que crecen con parejas homosexuales. "Pequeños que tienen derecho a un bautismo, **a tener un itinerario de fe exactamente como todos los demás, ni más ni menos**".

Francisco ya afrontó la cuestión hablando a los superiores generales a finales de noviembre, observando que "a nivel educativo, las uniones gay

³ Roberta Sciampliocotti, Publicado en Aletia 13-03-2014



plantean retos nuevos que para nosotros a veces son difíciles de comprender”.

Precisamente para comprender los contextos en los que se forman nuevos núcleos matrimoniales, envió a todas las conferencias episcopales un cuestionario de 38 preguntas sobre parejas gay, aborto, divorcio, relaciones prematrimoniales, eutanasia, para obtener una fotografía de cómo está evolucionando la sociedad. El sínodo sobre la Familia, convocado para el próximo otoño, trabajará en esta dirección.

El cardenal Timothy Dolan, arzobispo de Nueva York (Estados Unidos), afirmó en una entrevista a la red NBC que el papa Francisco “quiere estudiar las uniones gay y las civiles, para comprender las razones que han empujado a algunos Estados a legalizar las uniones civiles de las parejas homosexuales”

El pontífice, añadió, “no ha dicho que esté a favor de las uniones gay”, sino que los líderes eclesiales deben “observar estas uniones y ver las razones que las han hecho volverse realidad, antes de condenarlas rápidamente. Intentemos sencillamente preguntarnos por qué algunas personas recurren” a esta institución.

El cardenal por tanto reafirmó la centralidad del matrimonio entre un hombre y una mujer para la sociedad y no sólo como “hecho de interés sagrado y religioso”. “Si disolvemos de alguna forma el sentido sagrado del matrimonio”, comentó, “mi preocupación es que quien lo sufrirá no será sólo la Iglesia, sino también nuestra sociedad y nuestra cultura”. Pero intentar comprender las razones de quienes apoyan otras vías, sin embargo, “es un discurso muy distinto, y encontraría en el Papa su primer apoyo”. El papa, añadió Dolan, quiere prestar atención a las diversas situaciones, evitando esas “casuísticas” que simplifican y corren el riesgo de mortificar la humanidad de la persona y la atención que le es debida, en ese recorrido de misericordia y de acogida hacia el hombre contemporáneo al que Bergoglio llama a la Chiesa.

En EE.UU., las intervenciones del papa Francisco sobre las uniones homosexuales son seguidas con particular interés desde cuando, el pasado julio, declaró: “Si alguno es gay y busca a Dios de buena fe, ¿quién soy yo para juzgar?”. En septiembre, la histórica revista de la comunidad gay “The Advocate” incluso le dedicó la portada al pontífice.

El pontificado del papa Bergoglio se demuestra por tanto cada vez más valiente y abierto. En la Iglesia de Francisco, como indicó el cardenal italiano Francesco Coccopalmerio, presidente del dicasterio de los Textos legislativos, “se puede decir lo que se piensa” y se discute “teniendo clara la doctrina”, pero “sin fingir que los problemas no existen, como en el caso de los divorciados vueltos a casar”

El papa, comenta monseñor Domenico Mogavero, obispo de Mazara del Vallo y miembro de la comisión de los obispos italianos para las migraciones, “está trazando nuevas vías de misericordia y no de condena hacia todos. No cambiará la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio entre hombre y mujer, pero estudiará nuevas soluciones pastorales para las nuevas realidades, como las uniones que nacen fuera del matrimonio. Esta perspectiva de abrazo y no de cerrazón por desgracia encuentra resistencias dentro de la Iglesia, pero encuentra también muchos obispos y laicos dispuestos a correr el riesgo de seguirlo”.



Lo que el papa pide más hoy a la Iglesia, declaró monseñor Mogavero, es "misericordia, amor y no condenas. Ninguna cruzada. Ya el papa Juan XXIII pidió condenar el error pero nunca al que yerra. Fue criticado dentro de la Iglesia, como en parte le sucede hoy a Francisco. Pero hay que seguir sin miedo. Hay una humanidad herida que pide ayuda y consideración. Las parejas de hecho, las parejas homosexuales, son una realidad. **La Iglesia no debe huir detrás de las murallas, sino que, huyendo tanto del extremismo de quien quiere aperturas incondicionales, como del extremismo de quien quiere solo cerrarse, debe buscar nuevas vías para llevar a todos el mensaje de Jesús**".

La dignidad del hombre

El cristianismo proclama la primacía de los últimos frente a la exclusión de esa humanidad doliente a la que muchos vuelven el rostro y se convierten en presencias anónimas prescindibles, reclaman ser reconocidos en su dignidad que no les viene de su posición social ni del país o cultura de la que provienen, y mucho menos de su utilidad, sino que reciben el sentido de sí mismos en la "desnudez de su rostro" que nos llama a responder.

Cada persona es sagrada por el hecho de haber sido creada a "imagen y semejanza" de Dios mismo (Gen 1,28) por eso el carácter único e insustituible de cada ser humano, siempre un fin en sí mismo y nunca un medio. La imagen es esa huella de Dios que está en lo profundo de cada ser humano, de todos, sin excepción. La semejanza es más dinámica, la vamos construyendo a medida que intentamos configurarnos con Cristo. Es Él el que realiza esa semejanza de Dios en nosotros. El ser humano ha sido creado como un sujeto abierto, con capacidad para comunicarse con lo diverso y trascendente, por ser imagen de Dios, el tú hermano de cada hombre es imagen de Dios y esto tiene consecuencias ético-políticas que no puede ocultarse, Todo atentado contra la vida, toda cerrazón de corazón, toda instrumentalización egoísta, toda expulsión del sistema social, todo olvido programado y consentido de millones de hombres y mujeres, catalogados de "población sobrante"... supone no sólo la negación del ser humano, sino la negación misma de Dios.

El reconocimiento de la centralidad y el carácter insustituible y sagrado de cualquier sujeto, sea quien sea, es el primer principio sobre el que construir una sociedad que quiera albergar la diversidad sin exclusión de los débiles ni la relevancia prepotente de los fuertes, una sociedad que quiere ser justa acabando con las desigualdades económicas, fortaleciendo las relaciones inclusivas.

Los evangelios nos presentan a Jesús, Sabiduría de Dios, como quien ha mirado y se ha dejado mirar por los perdedores de la historia, por los desviados y fracasados sociales, como quien ha comulgado con las esperanzas y dolores de las víctimas y los desheredados de la sociedad. Su anuncio de "una nueva creación", del Reino, del Dios todo Ternura, no ha pasado por alto el sufrimiento del mundo porque ese es el "mundo de Dios". Jesús se adentra en "la otra orilla" (Mc 6,35), abandona los lugares seguros y correctos, los ámbitos que otorgaban reconocimiento y estatus socio-político y socio-religioso para dirigirse a los basureros y fronteras sociales, convencido de que para eso había venido (Mc 1,38). La Buena noticia anuncia un Dios cercano y accesible



que se ofrece como Gracia para todos, anulando todas las fronteras excluyentes.

VENID A MÍ, dice el Señor

Los que estáis arruinados, los que habéis fracasado ante los demás y ante vosotros, los que sólo portáis miseria, los que no valéis para quienes seleccionan ni contáis para quienes mandan, los olvidados fuera de las campañas, los que sólo recibís golpes, los últimos, los parias, los nadie de la historia... venid a mí, que quiero cobijaros a la sombra de mis alas.

Los marginados de todo lo bueno, los humillados por uno u otro motivo, los sin recursos humanos y económicos, los que os tenéis que vender a cualquier precio y sois moneda devaluada en todo momento, los que os habéis quedado sin techo y dormís en la calle entre cartones, los que solo tenéis deudas y desahucios, los cansados y agotados de vivir y de escuchar siempre lo mismo... venid a mí, que soy vuestro refugio, y me complace vuestro descanso.

Niños de la calle y de nadie, inmigrantes a la deriva, parados al sol, cabizbajos, enfermos sin tratamiento, ancianos apartados, jóvenes a la deriva, los no reconocidos como ciudadanos, los tristes y agobiados, personas que sufrís violencia, todos los que no sois queridos ni echados en falta ... venid a mí, que soy vuestra libertad, y recobrad vuestra dignidad.

Hambrientos de pan y de justicia, de dignidad y de respeto, de salud y de ternura, de paz y de buenas noticias, de vida y de felicidad... sedientos de ternura y caricias, de roce y compañía, de abrazos y protestas, de vino y fiesta, de casa y mesa. de la dignidad vuestra... venid a mí, y saciad vuestra hambre y sed sin miedo y sin falsos respetos.

Todos lo que sentís la vida, día a día, como una pesada carga: los rechazados, los perseguidos, los olvidados, los excluidos, los extranjeros, los sin papeles, los que sólo tenéis seguro que sois pobres, gente sin voz, sin prestigio, sin nombre... venid a mí, descargad vuestros fardos, comed, bebed y descansad. **¡Todo lo que soy y tengo es vuestro!**

19/10/11

La Acción

1. Acción decisiva que se reclama hoy: la fe que realiza la justicia

El servicio de la fe exige absolutamente la promoción de la justicia. "La fe si no tiene obras, ella sola es un cadáver" (Carta de Santiago, 2-17).

El Reino de Dios es Reino de justicia, de amor y de paz (Prefacio de la misa de Cristo Rey). (Mateo 6-33) (Mateo 16-24).

2. Amor

- "La justicia logra su plenitud interior en la caridad. La justicia sin caridad no es evangélica" (P. Arrupe).
- Aprender a amar a todos como hermanos en la comunidad humana.
- Las obras han de partir del amor, pues "ya puedo dar en limosnas todo lo que tengo, ya puedo dejarme quemar vivo que, si no tengo amor, de nada me sirve" (Pablo, I, Corintios, 13,3).

"Quien no practica la justicia, o sea, quien no ama a su hermano, no es de Dios" (1ª Carta de Juan, 3-10).

- Quien no ama a su hermano, a quién está viendo, no puede amar a Dios, quien no ve (P. Arrupe).
- Llevar gozo y esperanza a donde hay tristeza y angustia (Populorum Progressio - Sollicitudo).

3. Paz

- Promover justicia:
 - acción en favor de la paz.
 - relaciones de amor y de confianza entre todos.
 - justicia: dos bienaventuranzas se basan en la justicia (Mateo 5.3-10).

buscad el Reino de Dios y su Justicia (Mateo 6-33).

- 2 -

4. Educación para la justicia :

- a) En el Colegio.
- b) En el ámbito familiar.
- c) En el ámbito social.

Aplicación en b) y c) de los principios que informan la acción educativa en a) :

- Compromiso de servicio, agentes de cambio.
- Análisis crítico de la sociedad.
- Dar concreto testimonio de la fe que realiza la justicia.
- Testimonio en contra de los valores de la sociedad de consumo: servirse de ellos como simples medios para fines superiores. (Mateo 6-19 / 6-24) - (Marcos 10.17) - (Epístola de Santiago 5.) - (Lucas 12-13.33).
- Obras concretas de justicia :
 - . "Si uno posee bienes de este mundo y, viendo que su hermano pasa necesidad, le cierra sus entrañas ¿cómo va a estar en él el amor de Dios? Hijos, no amemos con palabras y de boquilla, sino con obras y de verdad" (1ª carta de Juan, 3, 17-18).
 - . Pongamos por obra - con el estilo personal y familiar de vida, con el uso de bienes, con la colaboración en las decisiones económicas, ... las medidas inspiradas en la solidaridad y en el amor preferencial por los pobres. (Sollicitudo 47).
 - . Modo de vivir y decisiones que se deben tomar coherentemente sobre la propiedad y el uso de los bienes (Sollicitudo nº 42).
- Contacto real con el mundo de la injusticia.
- Opción preferencial por pobres :
 - . sin medios
 - . marginados
 - . minusválidos
 - . vida no humana
 - . pobres de espíritu (1ª bienaventuranza).

- 3 -

(Pobre de espíritu: humilde, sencillo, servidor de todos, el "niño evangélico").

Ignorar el hambre y la pobreza sería parecerse al "rico epulón" que fingía no conocer al mendigo Lázaro, prostrado a su puerta. (Lucas 16,19-31).

- No reducirse a una sola clase de personas (P. Arrupe). Accesibilidad a todos, no sólo a nuestro círculo. Oportunidades de contacto con los pobres (sentido amplio) y de servicio a ellos.

(Lucas 16, 19-31) (Mateo 25,45)

5. Tipo de formación a impartir/recibir :

- a) Reflexión sobre las causas.
- b) Comunicar.
- c) Testimoniar.
- d) Hacer operativos los valores en función de los pobres y desde la perspectiva de los pobres.
- e) Aplicar procedimientos educativos y métodos pedagógicos: aprovechar oportunidades de educación continuada.

"Hambre y sed de justicia" (4ª Bienaventuranza).

6. Objetivo :

- . Fe
- . Justicia
- . Paz
- . Amor

- a) Defender dignidad de la persona humana (Epístola 1. de San Pedro 1.18).

Dignidad de la persona humana, cuya defensa y promoción nos han sido confiados por el Creador y de las que son rigurosa y responsablemente deudores los hombres y mujeres en cada coyuntura de la historia (Sollicitudo - 47).

- 4 -

Personas privadas de derechos fundamentales, como el de iniciativa económica - libertad cercenada (Sóllicitudo - 42).

- b) Un nuevo tipo de persona y sociedad.
- c) Cada uno es responsable de promover el desarrollo humano de los demás.
- d) Compromiso libre de luchar por un mundo más humano.
- e) Mayor eficacia: testimonio de excelencia.
- f) Servir a los demás :

Un amor eficaz tiene como primer postulado la justicia; es la única garantía de que nuestro amor a Dios no es una farsa ni un ropaje farisaico ... Formar hombres para los demás (Características ... pág. 27).

Sentido del lavatorio de pies a los discípulos. "Dios se pone a los pies del hombre" (José M^a Castillo).

Al final "seremos juzgador en el amor: si damos de comer al hambriento, de beber al sediento, de atender al forastero, de vestir al desnudo, de visitar al enfermo, de ver al encarcelado (Mateo, 25, 31 y ss).

Amar y entregarse a aquél del que poco o nada podemos recibir en lo humano: no prestar sólo cuando se piensa recibir (Lucas 6.34).

7. Cuestiones concretas :

- a) Formas de la comunicación cristiana de bienes.
- b) Comportamiento cristiano ante el impuesto y la asignación religiosa.

(Mateo 22.15)
(Marcos 12.13)
- c) Educación de los hijos en la justicia :

 . ocio y trabajo social - gasto.
- d) Comportamiento propio ante el gasto y el ocio.

- 5 .

- e) *Responsabilidad social :*
- . *solidaridad - colaboración.*
 - . *compartir dificultades.*
 - . *desprendimiento.*

(Mateo 25.14)

(Marcos, 10, 42-45)

(Sollicitudo final 38 - 39 y 40 - también 46 final)

Aunque con tristeza conviene decir que, así como se puede pecar por egoísmo, por afán de ganancia exagerada y de poder, se puede faltar también, ante las urgentes necesidades de muchedumbres hundidas en el subdesarrollo, por temor, indecisión y, en el fondo, por cobardía (Sollicitudo - 47).

8. Reflexiones :

- ¿ Mis talentos son para mí o para los demás ?
- ¿ Sirvo al prójimo o me sirvo de mi prójimo ?
- ¿ Educo a mis hijos para el triunfo o para el servicio = educo a mis hijos en cristiano ?
- ¿ Reconozco que he recibido talentos gratuitos o considero que son productos merecidos de mi trabajo o mi valía ?
- ¿ Cómo trato a quien viene a pedirme los frutos que produzco ?
- ¿ Excluyo los planes de Dios de mi parcela, de lo que considero mío ?

Comunidad Cristiana de Matrimonios **enero 2007, 4ª reunión**

MORAL SOCIAL DEL CRISTIANO

I. PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Introducción

Para la reunión de este mes os enviamos mucho material de lectura pues resulta difícil sintetizar la moral social de la Iglesia en sólo un texto. Desde la encíclica *Rerum Novarum* hasta hoy, la Iglesia ha dictado una doctrina que conviene al menos conocer. También la Compañía de Jesús tiene algo que decir sobre el tema por lo que os enviamos su proyecto para el siglo XXI, recogido en la Congregación General 34, capítulos 3 y 4.

Comprender los principios fundamentales de esta doctrina y unificar nuestro vocabulario sobre el tema es una de nuestras intenciones. Pero no deseamos que la reunión de grupo se quede sólo en la lectura de todo el material enviado. Pretendemos desarrollarla haciendo referencia a uno de los puntos básicos de nuestro compromiso social de cristianos: “la opción preferencial por los pobres”. “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis y cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo” (Mt 25, 40-44).

El librito de J. A. Pagola puede ayudarnos a analizar dónde estamos situados y dónde deberíamos estarlo. “El amor a los pobres es incompatible con el amor desordenado y su uso egoísta” (Catecismo de la Iglesia Católica n° 2445).

Metodología

Os proponemos que durante el mes busquéis algún momento de silencio para orar y para la lectura de los puntos de meditación que os enviamos. Esta práctica mensual nos ayudará a preparar mejor los temas y, sobre todo, a crecer espiritualmente.

Para preparar la reunión os recomendamos, en primer lugar, reflexionar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación, enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después, tener una conversación con el cónyuge profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano.

Cuestiones

1. Algunos piensan que la Iglesia debería reducirse fundamentalmente al ámbito personal y espiritual. Otros creen que en esta sociedad secularizada, la Iglesia debe pronunciarse, y en algunas cosas actuar (sin violencia y con respeto a las libertades), en las realidades sociales y en cuestiones éticas y políticas que plantean las leyes y los gobiernos. ¿Cuál es nuestra opinión, individual y como pertenencia a una comunidad cristiana?
2. Desde el evangelio y los documentos de la Iglesia y de la Compañía, se nos motiva a la “opción preferencial por los pobres”. ¿Cómo entendemos esta opción? ¿Cuál sería el reto para nosotros?

Textos para enriquecer las reflexiones

“El compromiso cristiano ante los pobres” J. A. Pagola.

“Compendio de la doctrina social de la Iglesia” del Pontificio Consejo de Justicia y Paz, editorial Planeta (Biblioteca de autores cristianos).

“Proyecto para el siglo XXI” Congregación General 34 Compañía de Jesús.

“Moral social” Marciano Vidal, T. III.

II. PARA ORAR DURANTE EL MES

La oración de este mes nos sitúa frente a nuestra propia incongruencia. Pertenecemos al tercio de la humanidad que goza de la mayoría de los bienes frente a las dos terceras partes que viven en pobreza. Y esto es algo que nos tiene que hacer pensar. Es cierto que no lo hemos elegido, pero tampoco hemos hecho nada para merecerlo, y nuestra obligación – por justicia- es utilizar los bienes que poseemos para hacer un mundo más justo y más solidario. Son demasiadas diferencias las que nos golpean y no nos pueden dejar indiferentes. Son muchos los millones de seres humanos que no tienen lo mínimo para vivir (y mueren de hambre), les es imposible desarrollarse (pues no tienen trabajo ni posibilidad de educación), carecen de autoestima y dignidad, viven tiranizados, perseguidos, en continuos conflictos bélicos. Hay países cuyos recursos propios están embargados y expoliados por otros países opresores. No gozan de libertad, porque no es posible ser libre sin tener los mínimos indispensables para una vida digna. Y ante ello nos preguntamos que es lo que podemos hacer y nos sentimos impotentes. Las estructuras económicas no están en nuestras manos y cada vez son más globalizadas. Pero algo hay que hacer. No podemos permanecer indiferentes.

No sólo es el hambre material, sino también tantos pobres de soledad, de abandono, de marginación y exclusión de la sociedad. Es otra visión de la pobreza que también nos golpea y que debe hacer que nuestra sensibilidad se abra a la búsqueda de soluciones. No es posible que nos llamemos cristianos si no somos capaces de comprometernos, de alguna manera, a intentar que el mundo sea un poco mejor. Puede que sea una utopía, pero si las utopías tienen como fin algo tan importante, hay que trabajar por alcanzarlas. Lo fácil es decir que no podemos hacer nada y cruzarnos de brazos, pero si bien es verdad que el hambre del mundo no se puede terminar por completo, al menos se puede paliar según las posibilidades de cada cual. Seguro que no podemos arreglar el mundo, pero lo que si es seguro es que podemos mejorarlo si nosotros mejoramos a nivel individual. El esfuerzo individual de muchos puede ser de un gran efecto transformador. No tengamos miedo e intentemos, de verdad, poner nuestros talentos y nuestros dones a trabajar para construir un mundo más justo, más fraterno y más solidario.

Entrada en oración

Inquiétame, Señor. Señor, haz que a pesar de mi, no me engañe a mi mismo.

Hazme sentir esa desagradable verdad: soy insolidario a pesar de mis buenas palabras, de mis reflexiones sociales, a pesar de mis oraciones y mis limosnas.

Sólo tengo una “buena voluntad” que es la negación práctica de mi fe. Siento justificado todo lo que tengo y merecida la vida que llevo.

No creo deber nada a nadie, en todo caso a la suerte. Inquiétame, Señor, para que termine mi ceguera y pueda ser de verdad un hermano entre los hermanos.

Petición

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz, de tu amor, de tu justicia. Que no me cierre en mi comodidad ni en mi vida fácil. Que luche por conseguir un mundo más fraterno y solidario. Que no me aferre a lo que poseo sino que sea capaz de ponerlo al servicio de los demás.

Caminos de búsqueda

Queremos que nuestro pensamiento y reflexión nos lleven a ver la justicia social con los ojos de Jesús y como consecuencia, que nuestro comportamiento sea lo más ajustado al de nuestro Maestro.

- El proceso de secularización ha afectado también a la moral de tal manera que no se percibe en ella ningún motivo de carácter religioso. Por otra parte nuestra sociedad está excesivamente preocupada por el bienestar y no tanto por el deber y la justicia social sobre todo si ellos van a ser causa de privación o merma del anhelo de bienestar. Nada más lejos de la ética de Cristo, que paso haciendo el bien, que nos hizo ver que en el interior de todo hombre está su origen divino que nos

hermana a todos, que nos advirtió que no podemos buscar nuestra felicidad al margen de los demás o lo que es peor, a su costa y que nos llamó a construir el Reino donde el amor y la fraternidad son la mejor expresión de la justicia. ¿Cómo me afectan las noticias de tantos seres humanos desplazados, emigrantes que arriesgan lo único que tienen, su vida, por encontrar un futuro? ¿qué siento ante tantos muertos y desaparecidos en el mar? ¿me limito a decir “qué horror” y sigo con mi vida? ¿hasta qué punto me afecta? ¿pienso que es un tema político únicamente? Como cristianos, ¿no tenemos una palabra que decir y algo más que hacer?

- No se puede consentir que la dignidad de nadie, sea hombre, mujer, niño, anciano, enfermo, sano... sea pisoteada. Toda persona es única y ocupa un puesto insustituible en la comunidad. También en tiempo de Jesús debía suceder algo parecido y su palabra fue muy clara: “sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan y los grandes los oprimen. Vosotros nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser el primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan sino para servir y dar la vida en rescate por todos”. ¿Cómo podemos ser servidores y dar vida?
- Jesús hace sitio a los que se les cierran las puertas; defiende al débil y al pequeño; busca lo perdido (la oveja, la moneda, el hijo pródigo), muestra el verdadero rostro del Padre, que lleno de ternura no abandona a nadie. ¿Quién es el pobre para mí? ¿afecta a mi vida, es decir, pienso, trabajo, actúo por él? Vivir la pobreza evangélica, la pobreza voluntaria, es servir sólo a Dios, es no tener más que un Señor. ¿Cuáles son mis necesidades? ¿y mi afán de poseer, de ir a la última moda, mi prestigio que me eleva por encima de los demás? ¿he pensado alguna vez que cualquier bien superfluo pertenece al necesitado?
- La “Sollicitudo rei socialis” nº 38 nos habla de la responsabilidad de todos para con todos; y Eclo (34,22) dice: “mata al prójimo quien le quita el sustento, quien no paga el justo salario derrama sangre”. El cristiano siempre ha sido contracultural, no nos podemos sentir cómodamente instalados en una sociedad que permite estas diferencias, nos parecía abominable la época de la esclavitud, pero ¿cómo juzgará la historia nuestro presente con tantos muertos diarios de hambre y con un cuarto mundo instalado en nuestras ciudades del primer mundo? ¿cómo podemos apostar por otro tipo de economía y comercio mundial para que no beneficie cada vez más a unos en detrimento de otros?. El “cuarto mundo” son personas sin techo, marginados, excluidos, sin familia o abandonados por ella, desestructurados a causa de la enfermedad, paro, inmigración, o puede que víctimas de sus propios fallos. ¿qué lugar ocupan estas personas en nuestra vida? ¿qué nos producen: preocupación, indiferencia, los vemos como posibles delincuentes, pensamos que muchos tienen lo que merecen por no haber sido responsables? ¿pasamos de largo o nos preguntamos qué podemos hacer? ¿cómo podemos erradicar las estructuras de pecado que tanto preocupaban a Juan Pablo II?
- Es verdad que en nuestra sociedad “la solidaridad vende”, se lleva trabajar para alguna ONG, incluso se utiliza como gancho publicitario colaborar con ellas. Es muy bueno que la sociedad se vaya sensibilizando y buscando soluciones y propuestas, pero los cristianos debemos añadir un plus de compromiso coherente y permanente, de forma de vivir, de valores, de no sólo dar cosas e incluso parte de nuestro tiempo, sino de darnos a nosotros mismos, disponibles para trabajar en equipo, para hacer una crítica constructiva, siendo creativos, empeñándonos por el bien común.
- Jesús hace de la opción por los pobres el distintivo de su misión: Él prefiere a los pobres, porque son pobres, a la oveja perdida la prefiere cuando se ha perdido, no antes; al publicano (Lc 18,9-14) porque siendo rico reconoce su pecado y mendiga la salvación. La virtud de Lázaro sobre Epulón (Lc 16,19-31) era sólo la de ser pobre. El pobre carece de todo poder y sólo recibe el rechazo y la exclusión de la sociedad. Contra esa desigualdad nos alerta Jesús y nos propone su misión “traer la Buena Noticia a los pobres” ¿Es de verdad el otro mi hermano? ¿creo que todos hemos sido creados por amor? ¿cómo puede agradecer la existencia el que nada tiene y la vida sólo le ha traído sufrimiento y muerte? ¿cómo le puedo hablar del Dios Padre Bueno y que él es su criatura? ¿cómo anuncio yo la Buena Noticia a los pobres?



Puntos de meditación a lo largo del mes

El hombre se aparta de Dios cuando se cree superior, cuando confía en sus fuerzas y poder, ya sea físico, intelectual, económico, político etc. cuando no se siente relacionado con Dios porque no reconoce haber sido creado por Amor y no necesita sentirse amado, elegido, predilecto. Desde el principio de la creación la soberbia hizo caer a Luzbel y con él a todo hombre que quiere ser su propio Dios olvidándose de sus hermanos. En esta “aldea global” todo el mundo se hace próximo, vemos sus rostros en la TV y vemos que la mies sigue siendo mucha y pocos los trabajadores.

Somos una Comunidad de espiritualidad Ignaciana, Cristo, Crucificado y Resucitado nos llama a participar en su misión a través de diversas tareas tomando partido por el Reino de Dios, al lado de los que sufren. Pues amigos de Cristo, lo somos de los pobres (C.G. 34). Pongamos nuestra confianza en Dios ya que de Él sale la fuerza para trabajar contra toda esperanza, sabiendo que a lo mejor no vemos los frutos- el tiempo de Dios no es el nuestro- pero que siempre estará a nuestro lado acompañándonos en el empeño de hacer un mundo mejor.

Oración. *“Venid a mí los cansados y agobiados y yo os aliviaré”*

A ti acudo, Señor, estoy agobiado. Es verdad que yo no carezco de nada y son demasiados los que no tienen ni lo imprescindible. Quiero denunciar tanta injusticia, aportar mi trabajo, mi formación y creatividad como si todo dependiera de mí sabiendo que todo está en tus manos.

Quiero sentirme responsable en la construcción de un mundo más justo, donde todos los hombres tengan las mismas oportunidades, donde los mínimos de la Declaración de los Derechos Humanos se cumplan en toda persona. Te doy gracias por los éxitos y te pido que no me desilusionen los fracasos, que mi orgullo y satisfacción sea haber contribuido a hacer realidad la Buena Noticia a los pobres, haberte servido en la construcción del Reino. Amén.

Textos para la oración

Mt 11,28: Venid a mí los cansados y agobiados

Mt 5, 3: Dichosos los pobres en el espíritu

Mt 6,19: No acumuléis tesoros en la tierra

Mt 6, 25: Buscad lo esencial: No andéis preocupados...

Mt 14,13: Multiplicación de los panes. Necesidad de compartir.

III. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración inicial del grupo

Aconsejamos:

A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.

B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.

C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)

D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.

E. Oración final. **Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión**, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

La moral social del cristiano

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Jesús nos enseñó con su vida, y en múltiples ocasiones con su enseñanza, su amor por los pobres y más necesitados. Ante ellos “se le conmovían las entrañas”, y nos anunció que “lo que hagáis a uno de estos a Mí me lo hacéis”.

Todos: Queremos pedirte, Padre, la luz y la fuerza de tu Espíritu de Amor para imitar la vida de Jesús, como seguidores tuyos que queremos ser, y poner por obra sus enseñanzas y mandatos con los pobres y necesitados. Te rogamos que nos concedas “un corazón de carne y no de piedra” y nos ayudes a poner nuestra confianza diaria en tu providencia, pues “no sólo de pan vive el hombre sino de fiarse de la Palabra de Dios” y no de nuestros pobres esfuerzos y deseos de medios materiales, que Tú ya sabes de sobra que los necesitamos. Breve pausa

B. Lectura del cap. 6 del Evangelio de San Mateo

“Jesús les dijo: Nadie puede estar al servicio de dos amos, no podéis estar al servicio de Dios y del dinero. Por eso os recomiendo que no andéis angustiados por la comida y la bebida para conservar la vida o por el vestido para cubrir el cuerpo. Fijaos en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni meten en graneros, y sin embargo vuestro Padre del cielo las sustenta. En conclusión, no os angustiéis pensando: qué comeremos, qué beberemos, con qué nos vestiremos. Todo eso lo buscan los paganos. Y vuestro Padre del cielo sabe que tenéis necesidad de todo ello. Buscad ante todo el reinado de Dios y su justicia, y lo demás os lo darán por añadidura”.

C. Espacio para interiorizar la palabra. Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo en forma de Salmo (sobre el cap. 58 de Isaías)

Lector: ¿No será éste, más bien, el culto que Yo quiero?

Todos: *¿No será éste, más bien, el culto que Yo quiero?*

Lector: Repartir con el hambriento tu pan.

Todos: *¿No será éste, más bien, el culto que Yo quiero?*

Lector: Y a los pobres sin hogar, acoger en tu casa.

Todos: *¿No será éste, más bien, el culto que Yo quiero?*

Lector: Que cuando veas a un desnudo le cubras.

Todos: *¿No será éste, más bien, el culto que Yo quiero?*

Lector: Y de tu semejante no te apartes.

Todos: *¿No será éste, más bien, el culto que Yo quiero?*

Lector: Entonces brotará tu luz como la aurora.

Todos: *¿No será éste, más bien, el culto que Yo quiero?*

Lector: Entonces clamarás, y el Señor te responderá.

Todos: *¿No será éste, más bien, el culto que Yo quiero?*

E. Oración final

Todos: Queremos darte gracias, Jesús Señor pobre en esta vida, por el ejemplo de tu pobreza y de tu confianza ilimitada en Dios, Padre tuyo y nuestro, y por el ejemplo de misericordia entrañable con que atendías a los pobres y necesitados que te encontrabas en el camino de tu vida, ejemplo a imitar de amor de obras y no de palabra y que el apóstol Juan nos recuerda: Hemos conocido lo que es el amor de Dios en aquel que dio la vida por nosotros. Pues también nosotros debemos dar la vida por los hermanos. Si uno posee bienes de este mundo y ve a su hermano necesitado y le cierra las entrañas y no se compadece de él, ¿cómo puede conservar el amor de Dios? Hijitos, no amemos de palabra y con la boca, sino con obras y de verdad” (1 Jn. 13, 16-19)

2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema

Después de esta oración inicial, el Coordinador invita a hablar a los que desean contestar a las **Cuestiones** antes indicadas. Después, modera un **diálogo abierto** sobre el tema y su aplicación cristiana para nuestra vida.

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

¿Qué es la doctrina social de la Iglesia? La doctrina no está totalmente escrita, se va escribiendo. A partir de la *Rerum Novarum* de León XIII se va formando un cuerpo doctrinal en materia social, que se va renovando y actualizado con diferentes encíclicas a lo largo de un proceso histórico que dura más de cien años.

¿Por qué surge la doctrina social de la Iglesia? Como una preocupación social de la Iglesia orientada al desarrollo auténtico del hombre y de la sociedad, para que se respete y se promueva en toda su dimensión la persona humana. Objetivo: interpretar esas realidades sociales a la luz del Evangelio y de la Tradición de la Iglesia. ¿Qué ofrece la doctrina social de la Iglesia? El cuerpo de doctrina social de la Iglesia no es un dogma ni un modelo socio-económico a realizar. Ofrece principios de reflexión, unos criterios de juicio y unas directrices de acción donde el cristiano puede encontrar bases para proceder en su vida con un humanismo cristiano. Siempre la última decisión se establecerá en conciencia ante la presencia de Dios.

¿Cómo se articula la doctrina social de la Iglesia? La doctrina en materia social tiene dos niveles:

1.-Principios de valor permanente: se denominan así porque es una doctrina que persiste inmutable con el tiempo y no han sido modificados por las nuevas encíclicas. Tienen un carácter universal al referirse a la realidad social en su conjunto, con un significado profundamente moral. Exponen la doctrina de la Iglesia sobre el hombre, la sociedad y la actividad de la Iglesia ante estos. Sus raíces brotan del mensaje evangélico.

2.-Aspectos coyunturales de la sociedad en el momento que se promulga cada encíclica. Hay en ellos algo de permanente y algo de coyuntural, según las circunstancias históricas en las que son escritos. Están marcadas por el sello de la temporalidad y las orientaciones aparecen dictadas según las necesidades de cada época y deben interpretarse en ese concepto histórico. No tienen el mismo grado de certeza que los anteriores. Algunos textos pierden actualidad pues enjuician realidades sociales en permanente evolución y sus conclusiones dejan de tener validez en cuanto se modifica la situación histórica en la que fueron pronunciados.

¿Cuáles son los principios de valor permanente? 1.-Dignidad de la persona humana: El hombre es como persona humana el centro de la creación porque sólo él ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. La Iglesia confirma y defiende la dignidad de las personas, porque esa dignidad le convierte en autor, centro y fin de toda la actuación económica social.

2.-Principio del bien común: Es el conjunto de condiciones sociales (materiales, culturales, morales y espirituales) que hacen posible el desarrollo pleno de cada hombre. Los bienes no dejan de ser dones de Dios creados para el bien común. Todos deben colaborar en su realización.

3.-Destino universal de los bienes: Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para el uso de todos los hombres y de los pueblos. Deben llegar a todos por justicia y caridad para cubrir sus necesidades básicas, como condición necesaria para el desarrollo integral de la persona. Existe un derecho natural universal al uso de estos bienes. Este derecho compete a las personas particulares y el Estado (el bien común es la razón de ser de la autoridad política) debe velar por su cumplimiento.

4.-Principio de la solidaridad: Se es “con” y “para” los demás. La solidaridad es un principio social y una virtud moral, que supera las estructuras de pecado y que debe comprometerse en la realización integral de la persona o de los pueblos. Jesús fue solidario con la humanidad.

5.-Principio de la opción fundamental por los pobres: (el término aparece en 1979 en el Congreso de Puebla, Méjico, por los teólogos de la liberación). El derecho universal de los bienes debe llegar, fundamentalmente, a los que más los necesitan: marginados o los que no pueden crecer en forma adecuada por falta de posibilidades materiales, culturales o espirituales. Todos los miembros de la sociedad tienen la obligación especial para con los pobres y los débiles.

6.- Principio de subsidiaridad: Se deben tutelar y promover expresiones de solidaridad. Todas las sociedades de orden superior deben ayudar (subsidio), apoyar, fomentar y desarrollar a las de orden inferior. El Estado debe potenciarlo dejándoles libertad para desarrollarse a nivel individual para no estatizar toda la sociedad....

PRINCIPALES ENCÍCLICAS SOCIALES DE LA IGLESIA

RERUM NOVARUM. Fecha: 15-5-1891. Papa León XIII. Actualidad: La revolución industrial da lugar a la cuestión obrera causada por un conflicto entre el capital y el trabajo, en el que el obrero resultaba claramente indefenso. Emerge el socialismo y se insinúan las luchas de clases. Examina la situación y enumera los errores que provocan el mal social.

Temas doctrinales El tema central es la instauración de un orden social justo y digno para todos. Expone una doctrina sobre un “trabajo” en condiciones razonables (salario justo y equitativo, horarios, derecho a la huelga, derecho a formar asociaciones) pues para la mayoría de los hombres el trabajo es su única fuente de sustento.



Reafirma la “función del Estado” como garante de un orden social tutelando los derechos de los ciudadanos para que los contratos de trabajo sean dignos. Afirma el derecho a la propiedad.

QUADRAGESIMO ANNO. Fecha: 15-5-31. Papa Pío XI. Actualidad: Conmemora los 40 años de la *Rerum Novarum*. Se ha mejorado la grave situación económica anterior, pero se está acumulando el poder en unos pocos que tratan de implantar sus ideas totalitarias (nazismo, fascismo y comunismo) a nivel local e internacional.

Temas doctrinales: (amplia la *Rerum Novarum*). Afirma que la actividad económica sea dirigida por la justicia y la caridad y no por el poder individual o de Estado. Habla de establecer un orden jurídico nacional e internacional que controle las injusticias, refiriéndose, por primera vez en la Iglesia, a la justicia social.

A nivel laboral establece como deben ser las relaciones entre trabajo y capital, afirmando que el salario debe ser proporcionado no sólo a las necesidades del trabajador, sino también a las de su familia. Se empieza a hablar del principio de subsidiaridad del Estado

MATER ET MAGISTRA. Fecha : 15-5-1961. Papa Juan XXIII. Actualidad: conmemora los 70 años de la *Rerum Novarum*, cuando se empieza a recuperar los destrozos de la gran guerra, a deshelar la amenaza soviética y a surgir un desequilibrio entre países ricos y pobres.

Temas doctrinales: Por primera vez la Iglesia se dirige a los creyentes y a los hombres de buena voluntad. Habla de la comunidad entre los hombres basada en la justicia y en el amor, tratando de establecer las relaciones entre países de distinto desarrollo. A nivel socio laboral desarrolla la justicia en salarios, contratos, créditos e impuestos.

CONCILIO VATICANO II. Fecha: 11-10-1962 Papa Juan XXIII a 8-12-1965 Papa Pablo VI. Actualidad: Dedicar un capítulo, *Gaudium et spes*, a la vida económica social, ofreciendo una Iglesia solidaria con el género humano, que se introduce en los espacios temporales con una visión espiritual, como puente para renovar la sociedad.

Temas doctrinales: Estudia toda la sociedad a partir de una única criatura a la que Dios ha amado por sí misma. Proclama el derecho del hombre a la libertad religiosa. A nivel laboral afirma que el trabajo es superior a los restantes elementos de la vida económica, animando a obreros y patrones a que el trabajador participe activamente en la empresa.

POPULARUM PROGRESSIO. Fecha. 26-3-1967. Papa Pablo VI. Actualidad: Se reafirma la distancia entre pueblos opulentos y pueblos hambrientos e indefensos. Amplia las enseñanzas del Concilio en el tema económico social.

Temas doctrinales: Afirma que el verdadero desarrollo no es sólo el que se refiere al crecimiento económico de la sociedad, sino el que contribuye al desarrollo integral de todos los hombres. No se puede dar el desarrollo integral del hombre sin el de toda la humanidad (la cuestión social tiene una dimensión universal en la que cada uno debe tomar conciencia).

LABORENS EXERCENS. Fecha: 14-9-1981. Papa Juan Pablo II. Actualidad: Conmemora el 90º aniversario de la *Rerum Novarum*. Refleja los adelantos científicos y tecnológicos de la humanidad que pueden llevar, según su utilización, perjuicios o beneficios a la sociedad.

Temas doctrinales: Reafirma la importancia del trabajo como dimensión del hombre (“es un bien fundamental de la persona factor primario de la actividad económica y clave de toda la vida social”). Habla sobre empleo, derechos humanos, prestaciones sociales, sindicatos. Hace referencia al peligro de desempleo como consecuencia de las “máquinas” y a la necesidad de nueva especialización por parte del obrero para adaptarse a los adelantos.

SOLLICITUDO REI SOCIALIS. Fecha 30-12-87. Papa: Juan Pablo II. Actualidad: Conmemora el 20º aniversario de la *Popularum progressio*

Temas doctrinales: Preocupación social de la Iglesia diferenciando desarrollo y progreso. Preocupación por la situación económica de los países pobres y del tercer mundo.

CENTESIMUS ANNO. Fecha 1-5-1991 Papa Juan Pablo II. Actualidad: conmemoración 100 años de la *Rerum Novarum*. **Temas doctrinales:** Habla de la civilización del amor con el principio de la solidaridad. Reconocer a Dios en cada hombre y en cada hombre a Dios es el desarrollo humano. Habla de la democracia y de un mercado libre en un mundo solidario.



ACTITUD CRISTIANA ANTE LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN

Tema para el encuentro de grupo y la oración personal del mes de diciembre de 2013, 3ª reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo

1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

1.1. Presentación del tema

El tema de este mes centra nuestra atención comunitaria y personal en un tema de orden práctico pero de importancia decisiva (afecta a nuestras actitudes y nuestros compromisos concretos como creyentes cristianos) y capital (a quien considera la vida de Jesús desde dentro de la tradición de fe, e incluso a quien lo hace desde fuera, enseguida le llama la atención que en ella destaca de forma sobresaliente su actitud de acercamiento empático a los pobres y los desvalidos, a quienes sufren la pobreza, la fragilidad, la exclusión y la injusticia). La mirada de Jesús ante esas realidades es salvífica y, si intentamos comprenderla y compartirla, puede aportarnos mucha luz, algún deseo de cambiar, mucha fuerza y mucha paz.

Para ayudarnos a reflexionar y orar sobre este tema, el jueves, día 21 de noviembre, a las 8 de la tarde, tendrá lugar en el Colegio una conferencia del P. Daniel Izuzquiza SJ, organizada por la Comunidad. Ponedla en vuestra agenda y, si podéis, no dejéis de asistir.

1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema.

Daniel Izuzquiza, *"Actitudes prácticas del cristiano"*. Se adjunta en documento aparte.

Es un texto pequeño, pero profundo y claro, que puede servir de puntos de reflexión y oración durante todo el mes.

1.3. Cuestiones para reflexionar y compartir en el grupo

1. Las palabras tantas veces citadas de Mt 25 ("tuve hambre y me disteis de comer....") nos motivan e invitan a reconocer a Jesús en los pobres, los que sufren, los inmigrantes, los parados, los enfermos... ¿cómo vivimos hoy esta invitación en nuestro contexto actual?
2. Jesús es el Dios que se encarna: esa es la alegría que anuncian los ángeles en la Navidad. En el texto de Daniel Izuzquiza, se sugieren ocho actitudes básicas que nos pueden ayudar a compartir esta alegría de la Navidad. ¿Con cuál te identificas más? Puedes compartir tus experiencias personales sobre tu vivencia cristiana de la Navidad.

1.4. Oración para rezar juntos en la reunión del grupo.

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio de nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quien nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Lector: Los que aman con todo su ser, aun llenos de debilidades y límites, son los que vuelan con ligereza, libres de influencias y presiones (Papa Francisco)

B. Lectura del libro del Exodo (Ex 3, 7-12)

El Señor dijo: He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he escuchado su clamor en presencia de sus opresores, me he fijado en sus sufrimientos. He bajado para librarlos de la mano de los egipcios, y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel. El clamor de los israelitas ha llegado a mí, y he visto cómo los oprimen los egipcios. Ahora, anda, **yo te envío** al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas. Dijo entonces Moisés a Dios: ¿Quién soy yo para ir al Faraón y sacar de Egipto a los israelitas? Respondió Dios: **Yo estaré contigo.**

C. Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. A ritmo de Salmo

Todos: *Lo que hagas al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo haces. Ahora, entra en la casa de mi Padre*

Lector: Cuando tuve hambre, tú me diste de comer; cuando tuve sed, me diste de beber; cuando estaba desnudo, me tendiste tu manto; cuando estaba cansado, me ofreciste reposo.

Todos: *Lo que hagas al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo haces. Ahora, entra en la casa de mi Padre*

Lector: Cuando yo no tenía vivienda, tú abriste tus puertas; cuando estaba intranquilo, calmaste mis tormentos; cuando era niño, me enseñaste a leer

Todos: *Lo que hagas al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo haces. Ahora, entra en la casa de mi Padre*

Lector: Cuando estaba solo, me trajiste el amor; cuando estaba en la cárcel, viniste a mi celda; cuando estaba en la cama, me cuidaste.

Todos: *Lo que hagas al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo haces. Ahora, entra en la casa de mi Padre*

Lector: En país extranjero, me diste buena acogida; Sin trabajo, me encontraste empleo; herido, vendaste mis heridas; buscando la bondad, me tendiste la mano.

Todos: *Lo que hagas al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo haces. Ahora, entra en la casa de mi Padre*

Lector: Cuando yo era negro, o amarillo, o blanco, insultado y abatido, tú llevaste mi cruz; cuando era anciano, me ofreciste una sonrisa; cuando estaba preocupado, compartiste mi pena.

Todos: *Lo que hagas al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo haces. Ahora, entra en la casa de mi Padre*

Lector: Me viste cubierto de salivazos y de sangre, me reconociste bajo mis facciones sudorosas; cuando se burlaban de mí, estabas cerca de mí; y cuando yo era feliz, compartías mi alegría.

Todos: *Lo que hagas al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo haces. Ahora, entra en la casa de mi Padre.*

E. Oración final

Padre, te pedimos que llevemos una vida de compromiso, para sembrar esperanza entre los pobres. Te pedimos que nuestro amor se derrame sobre cualquiera. Es nuestra única manera de expresarte nuestro amor a Ti.

Tú das todo lo que hace falta. Se lo das a las flores y a los pájaros, y a todo lo que has creado en el universo. ¡Y los pequeños y últimos son Tu vida!

2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES¹

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR, PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES.

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellos a su gusto y ritmo.

2. 1. Puntos de oración para la 1ª semana

¡Ven Señor Jesús, Maranhatá!

Porque tenemos el mundo roto y necesitado de una palabra de vida eterna y una puerta de esperanza, gritamos ¡Maranhatá!

¹ Para la oración nos apoyamos en: DOLORES LÓPEZ GUZMÁN, *La desnudez de Dios*, Santander 2007; J. A. GARCÍA-MONGE *Treinta palabras para la madurez*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998; K. RAHNER, *Dios amor que desciende*, Santander, Sal Terrae, 2009; JEAN VANIER, *La fuente de las lágrimas*, Santander, 2004

¿Por qué lloramos nuestro mundo roto? ¿Dónde se encuentra la fuente de las lágrimas? Las lágrimas son agua ardiente del dolor, agua amarga del remordimiento, agua dulce de la compasión, agua tranquilizadora del arrepentimiento y el consuelo, agua burbujeante de la alegría...; las lágrimas brotan cuando algo en nosotros se siente profundamente conmovido. Cuando estamos estremecidos o destrozados por el sufrimiento, por supuesto, pero también cuando nos sentimos afectados por el dolor ajeno, emocionados por la debilidad del otro, sobrecogidos por su angustia o cuando estamos emocionados por el reencuentro, por el amor recibido o por el perdón otorgado. Cuando nuestros corazones de piedra se fisuran brota de ellos agua, como de la roca de Meribá brotó agua en el desierto (Ex 17,6). El cuerpo se llena de lágrimas ante todo aquello que es más grande que él, que no es capaz de comprender, pero que entiende como algo grandioso, porque cuando la lengua no es capaz de expresar una emoción, ya sólo pueden hablar los ojos.

Cuando nos falta el aire y la garganta se reseca y enmudece, cuando no encontramos salida a nuestros sentimientos, porque la realidad que los provoca sigue tozudamente impactándonos, te gritamos: ¡Ven Señor Jesús!

"Dios mío. Otra vez rezamos las oraciones de la expectación y de la constancia, los cantos de la esperanza y de la promesa y nuestro dolor y esperanza lleno de fe se funden en la palabra ¡VEN!

¿Celebramos solamente el adviento o siempre es adviento? Pero ¿es que has venido ya?... en las primeras páginas de la sagrada Escritura ya está prometida tu venida y, sin embargo, en su última página, a la cual nunca debe ser agregada otra, se encuentra la oración: Ven, Señor Jesús!"²

Diga el que escucha: "¡VEN!"

Quien tenga sed, que se acerque; el que quiera, coja de balde agua viva. A todo el que escucha la profecía contenida en este libro le declaro yo: Si alguno añade algo, Dios le mandará las plagas descritas en este libro. Y si alguno suprime algo de las palabras proféticas escritas en este libro, Dios le privará de su parte en el árbol de la vida y en la ciudad santa descritos en este libro.

El que se hace testigo de estas cosas dice: "Sí, voy a llegar en seguida". Amén. Ven Señor Jesús. El favor del Señor Jesús esté con todos. (Ap 22,17-21)

Que Jesús habite nuestro mundo.

Contemplar el misterio de la pequeñez de Dios, Aquel que lo ha creado todo, que es el Todopoderoso, se hace carne y se convierte en un niño pequeño que necesitaba que María le alimentase, le arropase y le amase. Un niño necesita ser amado y el Verbo que se hizo carne recibió todo el amor de sus padres.

² K. RAHNER, *Dios amor que desciende*, Santander, Sal Terrae, 2009,53.

Y ese niño Jesús es Dios. *Felipe dice a Jesús: "Señor, muéstranos al Padre y nos basta" y Jesús responde: "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre (Jn 14,8-9).*

Quien ve a Jesús, ve a Dios, quien toca a Jesús, toca a Dios, María lleva a Dios, es madre de Dios, y ese Misterio de Dios hecho hombre se prolonga aquí y ahora: *"Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (Mt 25,40).*

El mundo está poblado de hombres y en cada ser humano está Dios. Quien acoge al forastero, quien da de comer y beber al necesitado, quien visita al enfermo y al preso, quien comparte su tiempo, su vida con el otro, es cercano y próximo, es a Dios mismo a quien acoge.

Nuestra vida puede ser fecunda porque Jesús nos llama a dar mucho fruto, a dar vida, a dar la vida. No tenemos que ir a ninguna parte, tan sólo vivir atentos, sensibles y con entrañas de misericordia. Entrar quizá donde no queremos, tocar lo que nos desagrada, entrar en nuestra interioridad y ver lo que no nos gusta, recordar y hacer presentes a los que no deseamos acercarnos y nos apartamos de ellos porque nos duelen demasiado, o nos molestan, o nos son demasiado indiferentes.

El sufrimiento nos da miedo, pero es ahí donde el Señor nos pide que entremos y se convertirá en una "puerta de esperanza". Debemos entrar con Él, de su mano, solos no podemos, nos perdemos.

"Dios ha escogido a los débiles del mundo para confundir a los fuertes; y lo plebeyo del mundo, lo despreciado, se lo escogió Dios; lo que no existe, para anular a lo que existe, de modo que ningún mortal pueda engreírse ante Dios". (1Cor 1,27-29)

Para orar

¡Ven, Señor, Jesús! Mira nuestro mundo dolorido, nuestra soledad, nuestros miedos. Pon tu mano y tu corazón en nuestra miseria y llena el fondo de nuestras vidas de tu misericordia. Ven a darnos tu paz. ¡Ven, Señor, Jesús!

2.2. Puntos de oración para la 2ª semana³

Ser rico ante Dios

"El que amontona riquezas para sí, no es rico para Dios". (Lc 12, 21) "Sin tener algo es difícil ser, teniendo mucho es casi imposible". Difícil equilibrio: tengo lo que necesito de verdad para ser y me libero de aquello que me lo impide.

De tanto decir "yo tengo" (nombre, apellidos, ciencia, saberes, cargos, dinero, poder,...), acabamos equivocándonos y afirmamos "yo soy" y lo que

² Nos apoyamos para la oración de esta 2ª semana en el libro de J. A. García-Monge *Treinta palabras para la madurez*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.

tengo sustituye a mi ser más auténtico. Vivir ambicionando el tener y frustrado por no lograrlo puede instalarse en cualquier persona, pobre o rica.

Es legítimo desear un nivel de vida gratificante y seguro, para nosotros y los que más queremos, sin olvidarnos de los que están más allá de las fronteras de nuestro corazón.

El gozo de compartir nos permite pasar del tener al ser. Moderar nuestra existencia en el tener para establecer los valores del ser. Aprender la sabiduría del tener es el equilibrio entre necesidad, deseo, renuncia, libertad de ser lo que somos. La cultura del tener es caldo de cultivo de la competitividad, la ambición, el olvido de Ser y del caminar con modestia pero real felicidad.

La indiferencia ignaciana nos lleva a desear “tener”, “en tanto en cuanto” la posesión de lo que deseo, me lleva a “ser” una persona que, fijos los ojos en Jesús, quiere amarle en todas las cosas, porque en todo quiero “amar y servir”. El servicio exige la actitud de Jesús lavando los pies a los discípulos en la última cena; el que sirve toma la iniciativa, se despoja de todo rango superior, se arrodilla ante el que es servido y nunca le mirará con orgullo sino desde abajo y humillado.

Qué hacer con nuestra riqueza.

Compartir dice relación, justicia, generosidad, atención al otro, solidaridad. Lo mío se hace nuestro en una relación que genera un nosotros. Lo más esencial e importante de la realidad es de todos.

Compartir es valorar, jerarquizar, no anteponer nada a lo más necesario, construir una convivencia humana justa.

Compartir conlleva comprobar que lo más auténticamente mío es lo que soy capaz de dar. Es lograr tener algo sin que algo me tenga a mí.

Compartir es convivir, es justicia, sabiduría y realismo, es reconocer que somos muchos y los bienes que necesitamos son escasos.

Compartir es partir-con, ir hacia el nosotros, es ser solidario, amor que se va haciendo expansivo incluyendo a los excluidos.

*El destino universal de los bienes*⁴ nos exige compartir. La apropiación indebida, aunque esté autorizada por las leyes, impide ese destino universal de los bienes excluyendo a gran parte de la humanidad de lo que es patrimonio de todos. El desarrollo enriquecedor de algunos pueblos genera empobrecimiento en otras áreas de la tierra. No podemos valorar el éxito o el fracaso de una vida por la cantidad de cosas acumuladas, no compartidas, hurtadas a las necesidades de todos, aunque socialmente nos inviten a admirar a los que se han instalado en la cima de la historia y a despreciar a los que caminan por debajo de la existencia humana.

Se puede compartir casi todo: tiempo, dinero, saberes, salud, juego, escucha, energía, trabajo. Compartir no es sólo dar, sino dejar que el otro y sus necesidades entren en mi vida, me salven de lo que poseo y me hagan más

⁴ Es uno de los siete principios de la Doctrina Social de la Iglesia

pobre en el tener para enriquecerme en el ser-con-. Compartir nos hace prójimos a los que eran lejanos, dar rostro y nombre al otro e invitarle a la mesa de la vida; habrá menos ración cuanto más gente, pero más relación entre todos y la felicidad tiene que ver con esto; en el banquete del Reino, habrá para todos y la felicidad consistirá en que a nadie le falte nada.

Compartir nos desinstala de la seguridad a todo riesgo. La sabiduría de la inseguridad nos estimula a la creatividad y nos arriesga a compartir.

Compartir no equivale a dar de lo mío, sino a darse en lo mío hecho nuestro, reconocer al otro como alguien igual a mí.

Compartir es también ser humildes para saber recibir, para dejar al otro que comparta sin que eso conlleve humillación, es pedir lo que necesitamos y a veces exigirlo con firmeza. Todos estamos necesitados.

Compartir es el lenguaje del amor, es liberar al pobre de su pobreza y al rico de su riqueza.

Para orar

Que nuestra mirada, Señor, pueda estar atenta a las necesidades de nuestros semejantes. Que estemos dispuestos a compartir tiempo, bienes, ayudas... lo que tú quieras, Señor. Danos el gesto oportuno ante el que se encuentre solo y desamparado. Amén

2.3. Puntos de oración para la 3ª semana

Recorrido por la vida y la mirada,

¿Es posible creer en un Dios crucificado por los seres humanos? ¿Nos damos cuenta de lo que estamos diciendo? ¿Cómo puede subsistir una religión fundada en un Dios en la cruz? Es un escándalo que nos obliga a cuestionarnos todas las ideas que tenemos sobre la divinidad. El Crucificado no tiene ni el rostro ni los rasgos que las religiones atribuyen al Ser supremo. El Dios crucificado no es un ser omnipotente, ni inmutable, ajeno a nuestros sufrimientos, sino un Dios impotente y humillado que comparte con nosotros el dolor, la angustia y hasta la misma muerte. Ante el Crucificado, nos tenemos que abrir a una comprensión nueva de un Dios que, encarnado en nuestro sufrimiento, nos ama de modo increíble. No existe un Dios al margen de nuestra vida, de nuestras penas y alegrías, de nuestras lágrimas y dramas. El Dios crucificado no permite una fe frívola y egoísta en un Dios a nuestro servicio cumpliendo nuestros caprichos y pretensiones. Sino que nos sitúa al lado de todo sufrimiento, y al lado de todo ser humano que lo necesite.

El Papa Francisco en Lampedusa, pronuncia estas palabras:

"¿Dónde está tu hermano?", la voz de su sangre grita hasta mí, dice Dios. Ésta no es una pregunta dirigida a otros, es una pregunta dirigida a mí, a ti, a cada uno de nosotros. Esos hermanos y hermanas nuestras intentaban salir de situaciones difíciles para encontrar un poco de serenidad y de paz;

buscaban un puesto mejor para ellos y para sus familias, pero han encontrado la muerte. ¡Cuántas veces quienes buscan estas cosas no encuentran comprensión, no encuentran acogida, no encuentran solidaridad! ¡Y sus voces llegan hasta Dios!...He escuchado, recientemente, a uno de estos hermanos. Antes de llegar aquí han pasado por las manos de los traficantes, aquellos que se aprovechan de la pobreza de los otros, esas personas para las que la pobreza de los otros es una fuente de lucro. ¡Cuánto han sufrido! Y algunos no han conseguido llegar”.

“¿Dónde está tu hermano?”. ¿Quién es el responsable de esta sangre? En la literatura española hay una comedia de Lope de Vega que narra cómo los habitantes de la ciudad de Fuente Ovejuna matan al Gobernador porque es un tirano, y lo hacen de tal manera que no se sepa quién ha realizado la ejecución. Y cuando el juez del rey pregunta: “¿Quién ha matado al Gobernador?”, todos responden: “Fuente Ovejuna, Señor”. ¡Todos y ninguno! También hoy esta pregunta se impone con fuerza: ¿Quién es el responsable de la sangre de estos hermanos y hermanas? ¡Ninguno! Todos respondemos igual: no he sido yo, yo no tengo nada que ver, serán otros, ciertamente yo no. Pero Dios nos pregunta a cada uno de nosotros: “¿Dónde está la sangre de tu hermano cuyo grito llega hasta mí?”.

“Hoy nadie en el mundo se siente responsable de esto; hemos perdido el sentido de la responsabilidad fraterna; hemos caído en la actitud hipócrita del sacerdote y del servidor del altar, de los que hablaba Jesús en la parábola del Buen Samaritano: vemos al hermano medio muerto al borde del camino, quizás pensamos “pobrecito”, y seguimos nuestro camino, no nos compete; y con eso nos quedamos tranquilos, nos sentimos en paz. La cultura del bienestar, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos hace insensibles al grito de los otros, nos hace vivir en pompas de jabón, que son bonitas, pero no son nada, son la ilusión de lo fútil, de lo provisional, que lleva a la indiferencia hacia los otros, o mejor, lleva a la globalización de la indiferencia. En este mundo de la globalización hemos caído en la globalización de la indiferencia. ¡Nos hemos acostumbrado al sufrimiento del otro, no tiene que ver con nosotros, no nos importa, no nos concierne!... La globalización de la indiferencia nos hace “innominados”, responsables anónimos y sin rostro”.

“Adán, ¿dónde estás?”, “¿Dónde está tu hermano?”, son las preguntas que Dios hace al principio de la humanidad y que dirige también a todos los hombres de nuestro tiempo, también a nosotros. Pero me gustaría que nos hiciésemos una tercera pregunta: “¿Quién de nosotros ha llorado por este hecho y por hechos como éste?”. ¿Quién ha llorado por la muerte de estos hermanos y hermanas? ¿Quién ha llorado por esas personas que iban en la barca? ¿Por las madres jóvenes que llevaban a sus hijos? ¿Por estos hombres que deseaban algo para mantener a sus propias familias? Somos una sociedad que ha olvidado la experiencia de llorar, de “sufrir con”: ¡la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar! En el Evangelio hemos escuchado el grito, el llanto, el gran lamento: “Es Raquel

que llora por sus hijos... porque ya no viven". Herodes sembró muerte para defender su propio bienestar, su propia pompa de jabón. Y esto se sigue repitiendo... Pidamos al Señor que quite lo que haya quedado de Herodes en nuestro corazón; pidamos al Señor la gracia de llorar por nuestra indiferencia, de llorar por la crueldad que hay en el mundo, en nosotros, también en aquellos que en el anonimato toman decisiones socio-económicas que hacen posibles dramas como éste".

Mirada a la realidad

La palabra justicia sugiere por contraste la injusticia, y ésta es algo que salta a la vista si miramos nuestra realidad. Hay millones de seres humanos, más del 75% de la población mundial, que tienen hambre y sed porque nadie les ha hecho justicia; en nuestro mundo no hay un equilibrio justo.

Es verdad que individualmente poco podemos hacer por cambiar esta realidad, pero sí está en nuestra mano tener sensibilidad y ser lúcidos para ser nosotros justos, valorar a las personas de forma que se reconozcan con la dignidad de ser sujetos de derechos. Cuando se es justo con una persona se le hace capaz de reconocerse como tal. Valorar el trabajo del otro y hacerlo con justicia, es permitirle que se sienta digno, valioso y apreciado.

La justicia no es sólo darle al otro lo que es suyo sino darle mi sentido de la vida y mi opción por la justicia. No es sólo una virtud moral, ética, sino algo más profundo, estructura las relaciones humanas de forma justa. Esto exige una sensibilidad y conocimiento del mundo de los empobrecidos, no para darles de lo nuestro, sino para no quitarles lo suyo y devolverles lo que se les ha quitado. La injusticia genera dolor, amar y dar la vida tiene que ver con acarrear justicia; es el amor el que dará a cada uno lo necesario para vivir con dignidad.

La justicia llega hasta los enemigos en forma de perdón. Al profeta Miqueas se le revela lo que Dios espera del hombre: *"se te ha comunicado, hombre, lo que Dios espera de ti: que ames con ternura, que practiques la justicia y que camines humildemente de la mano de tu Dios"* (Miq 6,8).

La justicia genera paz porque se es libre para amar, no se está aferrado a cosas que esclavizan como el dinero, la vanidad, el prestigio... Sólo un corazón lleno de amor puede comprometerse con la realidad y practicar y realizar la justicia que dará esperanza a todo hombre.

"Nos acostumbramos a levantarnos cada día –ha dicho el Papa Francisco ante la 70ª Asamblea de Cáritas – como si no pudiera ser de otra manera, nos acostumbramos a la violencia como algo infaltable en las noticias, nos acostumbramos al paisaje natural de la pobreza y de la miseria caminando por las calles de nuestra ciudad".

Nosotros, desde la unidad y la realidad compartida cada día en Cáritas con los últimos y no atendidos que llaman a nuestras puertas, queremos decir que no nos acostumbramos a la violencia de la pobreza, de la desigualdad y de la injusticia. Es más, llamamos a la responsabilidad personal y comunitaria para

asumir un papel cada vez más activo y participativo en los procesos de transformación social, desde un estilo de vida basado en la austeridad y la sencillez evangélicas, como inspiración de una sociedad más acogedora, fraterna y accesible”.

Todo esto deseo

Que mi oído esté atento a tus susurros.
Que el ruido cotidiano no tape tu voz.
Que te encuentre, y te reconozca y te siga.
Que en mi vida brille tu luz.
Que mis manos estén abiertas para dar y proteger.
Que mi corazón tiemble con cada hombre y mujer que padecen.
Que acierte para encontrar un lugar en tu mundo.
Que mi vida no sea estéril.
Que deje un recuerdo cálido en la gente que encuentre.
Que sepa hablar de paz, imaginar la paz, construir la paz.
Que ame, aunque a veces duela.
Que distinga en el horizonte las señales de tu obra.
Todo esto deseo, todo esto te pido, todo esto te ofrezco, Padre.

2.4. Puntos de oración para la 4ª semana

Una llamada a la Esperanza,

El proyecto humanizador de Dios es una llamada a la esperanza. Con una audacia desconocida, Jesús anuncia algo nuevo: “Ya está aquí Dios, con su fuerza creadora de justicia, tratando de reinar entre nosotros”. Marcos resume así su mensaje profético: *“El tiempo se ha cumplido. El reino de Dios está cerca. Convertíos y creed la Buena Noticia”* (Mc 1,15) Es un tiempo nuevo en el que Dios Padre bueno de todos, quiere construir, con nosotros y junto a nosotros, una vida más humana. Dios se ha comprometido en promover un mundo mejor y la historia no tiene porqué dirigirse a la fatalidad inevitable.

Para ello hemos de entrar en la lógica del reino de Dios, el Padre no puede cambiar el mundo si nosotros no cambiamos, su voluntad de hacer un mundo diferente se hará realidad si nosotros actuamos, si nos creemos que el hombre atraído por Dios puede conseguirlo, es nuestra responsabilidad.

Jesús no separa nunca a Dios de su proyecto de transformar el mundo, de que el Reino llegue, ese es su anuncio y su misión y el encargo que hace a sus discípulos; se trata de *“buscar primero el reino de Dios y su justicia”* (Mt 6,33), hay que *“entrar en el Reino”* (Mt 18,3).

Jesús no envía a predicar una nueva religión, sino a anunciar el reino de Dios: *“Por el camino proclamad que ya llega el reinado de Dios, curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. De balde lo*

recibisteis, dadlo de balde” (Mt 10,7-8); “Convocó a los Doce y les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a proclamar el reinado de Dios y a curar a los enfermos”. (Lc 9,1-2) “Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed de lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: “ya os llega el reinado de Dios”. (Lc 10, 8-9).

En el Reino, la religión está al servicio de las personas, sobre todo de las más desvalidas y olvidadas; donde se vive acogiendo el perdón de Dios y dando gracias a su amor.

El reino de Dios está ya aquí pero sólo como semilla que se está sembrando en el mundo, esta semilla trabaja secretamente como una pizca de levadura que transforma toda la masa. A pesar de los fracasos aparentes, de la ejecución a Jesús, de la persistencia del mal entre nosotros, Dios hará realidad este Reino, donde no habrá mal, ni injusticia ni muerte y celebrará la fiesta final con sus hijos.

Los creyentes tenemos los mismos interrogantes que todos los seres humanos: ¿hay algo que pueda ofrecernos un fundamento definitivo para la esperanza? Si todo acaba en la muerte ¿quién nos puede consolar?

La resurrección de Jesús es la razón última de nuestra esperanza. Nosotros estamos en el camino, donde todo está mezclado y confuso: justicia e injusticia, muerte y vida, luz y tinieblas. Todo está en proceso pero todo está atraído por la energía del Resucitado hacia la vida definitiva.

Dios nace, se hace hombre como nosotros.

Jesús es Dios con nosotros, se ha abajado a caminar a nuestro lado; la actitud de Dios es siempre de abajamiento, “kénosis” (Flp 2, 6-11). Es el Dios con nosotros, Enmanuel nuestro amigo, nuestro hermano. El que nos ilumina en nuestro camino. Esta certeza provoca nuestra verdadera alegría. No podemos ser nunca seres tristes: un cristiano jamás puede serlo. Nuestra alegría no es algo que nace de tener tantas cosas, sino de haber encontrado a una persona, Jesús; que está entre nosotros; nace del saber que, con él, nunca estamos solos, incluso en los momentos difíciles, aun cuando en el camino de la vida se tropieza con tantos problemas y obstáculos que parecen insuperables, ¡Nunca dejarnos vencer por el desánimo! Jesús reina, aunque su trono sea la cruz.

Sigamos a Jesús. Nosotros acompañamos, seguimos a Jesús, pero sobre todo sabemos que él nos acompaña y nos carga sobre sus hombros: en esto reside nuestra alegría, la esperanza que hemos de llevar en este mundo nuestro.

Realmente impresiona pensar que la Salvación ha venido envuelta en pañales. El Señor no cumplió los deseos de grandeza del hombre, sino que por nuestro bien y aún a riesgo de ser incomprendido y decepcionar a muchos, se hizo frágil y pequeño para dejarnos claro, que todo hombre es especial para ser amado y salvado por Él.

Oración⁵

"Me dices que has venido ya realmente: que tu nombre es Jesús, hijo de María, y que yo ya sabía en qué tiempo y lugar podría encontrarte. Señor, perdóname: pero este venir tuyo se debe llamar más bien un partir. Te has escondido en forma de siervo y te has encontrado como uno de nosotros, y tú, Dios recóndito, penetraste como un cualquiera, desapercibidamente en nuestras filas y has marchado con nosotros, los que propiamente estamos siempre de camino y nunca acabamos de llegar, porque todo cuanto alcanzamos solamente sirve para que consigamos lo último: el final. Estamos llamando: ¡ven tú, el que nunca va, porque tu día no tiene ocaso y tu realidad no conoce fin! ¡Ven tú mismo, porque nosotros solamente renovamos cada día el camino hacia el fin!"

⁵ K. RAHNER, *Dios amor que desciende*, Santander 2009, 54



“ACTITUDES CRISTIANAS ANTE LOS GRAVES PROBLEMAS SOCIALES ACTUALES”

9ª Reunión de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo, junio 2015

1. PRESENTACIÓN DEL TEMA

Este curso hemos dedicado casi todos los temas mensuales a considerar los misterios más entrañables y quizás más hondos de la vida de Jesús: su nacimiento e infancia, su pasión, su muerte y su resurrección. Nos hemos aproximado, de ese modo, a lo que hace la iglesia a lo largo del año litúrgico y a lo que san Ignacio propone la mayor parte del tiempo a quien hace los Ejercicios Espirituales. Hay razones profundas, espirituales y teológicas, para actuar así: Jesús mismo, y no una doctrina, es el centro de nuestra fe cristiana.

El cristiano pone sus ojos en Jesús, le contempla, le ama y, seducido por Él, intenta seguirle y vivir la propia vida “al estilo de Jesús”. Eso conlleva abrir los ojos, estar despiertos a lo que Él quiere de nosotros, disponernos a servir a los demás, sobre todo a los más débiles, dejándonos afectar por sus necesidades y haciéndonos sus próximos, sus prójimos, como lo hizo Él mismo.

Desde aquí queremos enfocar el tema de este mes: “*Actitudes cristianas ante los graves problemas sociales actuales*”. Para hacerlo, proponemos la lectura de los dos primeros capítulos (págs. 3-15) del Cuaderno Cristianismo y Justicia nº 189, *La revolución de cada día. Cristianismo, capitalismo y posmodernidad*, escrito por Joan Carrera, SJ., que podéis descargaros en esta dirección:

<https://www.cristianismeijusticia.net/files/es189.pdf>

1.1. Cuestiones para compartir en la reunión.

Ante la descripción de valores y contravalores de la cultura del capitalismo globalizado y posmoderno ofrecida en el capítulo 1, el capítulo 2 señala algunas aportaciones para humanizar el mundo desde la ética cristiana. Será interesante compartir en grupo el eco que han dejado esas propuestas en cada uno de nosotros. Puede ayudar para ello que cada uno se responda estas preguntas y comparta con los demás su respuesta:

1. ¿Cuál o cuáles de las aportaciones señaladas te parecen más importantes y/o necesarias? Selecciona 1 o 2 o 3 de las 7 señaladas y comenta lo que te parezca.
2. ¿Se te ocurre alguna otra aportación que crees que, brotando desde la fe cristiana, te ayuda a vivir de forma más humana, libre, solidaria, generosa y feliz, en la complicada sociedad en que nos ha tocado vivir?

1.2. Oración para rezar juntos en la reunión de grupo.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.



Lector: Señor, ayúdanos a debatir este tema, sobre el ambiente que nos rodea y en el que pretendemos evangelizar en tu nombre a pesar de que resulta tan difícil... Tú nos pides que los pobres, los enfermos, drogadictos, personas que sufren en soledad y angustia, sean los primeros y, sin embargo, el mundo los tiene relegados, igual que cuando Tú estabas en Galilea. Solo la oración nos ayudará a poner la brújula en la correcta dirección, para seguirte y poderlos ayudar como hermanos nuestros que son. ¡Ayúdanos, Señor!

B. Lectura del texto bíblico. (La oración: el Padrenuestro Lc.11, 2-13)

Jesús les contestó: "Cuando oréis, decid: Padre sea respetada la santidad de tu nombre, venga tu reinado; danos hoy el pan de mañana; perdona nuestros pecados como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes sucumbir a la prueba...

Y yo os digo: Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y os abrirán pues quién pide recibe, quién busca encuentra, a quién llama se le abre... Pues si vosotros con lo malos que sois sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos ¡Cuánto más vuestro Padre del cielo dará el Espíritu Santo a quienes le pidan!

C. Espacio de oración personal.

Tiempo de silencio para interiorizar la palabra, y en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. A ritmo de Salmo

Lector: Jesús, reforzados con la oración, permítenos ser VALIENTES y enfrentarnos a este mundo separado en dos mitades tan radicales, para GRITAR la injusticia existente y, gracias al AMOR del Resucitado, poder demostrar que ayudando a nuestro prójimo, somos todos más felices.

Todos: Señor, escucha mis humildes palabras. Por tu justicia guíame.

Lector: Señor, Cuando me levante cada mañana dame tu LUZ para ver lo que tú quieres que vea y actuar en consecuencia.

Todos: Señor, escucha mis humildes palabras. Por tu justicia guíame.

Lector: Señor, perdona todas mis ofensas y pecados de omisión, al mirar para otro lado, al no querer atreverme a denunciar la injusticia cercana, ni siquiera a apoyar a quienes la denuncian, a salir de mí y darme a los demás.

Todos: Señor, escucha mis humildes palabras. Por tu justicia guíame.

Lector: Señor, ten misericordia de todos nosotros, que queremos dar y no damos del todo, queremos amar y no amamos del todo, queremos servir y no servimos del todo. ¡Qué pequeñez la nuestra! ¡Apiádate de nosotros!

Todos: Señor, escucha mis humildes palabras. Por tu justicia guíame.

Lector: Señor, haznos presente tu resurrección cada día. Ya estás aquí para salvarnos. Ya estamos viviendo "La buena noticia", la liberación de pobres, enfermos, oprimidos, marginados... y tu opción por todos ellos, entre los que nos encontramos.

Todos: Señor, escucha mis humildes palabras. Por tu justicia guíame.

Lector: Señor, qué Tu Espíritu nos recuerde cada día que estás con nosotros para que tengamos un corazón blando, que ame y sirva como Tú nos has enseñado, amén.

Todos: Señor, escucha mis humildes palabras. Por tu justicia guíame.

E. Oración final:

TOMA (Mahatma Gandhi)
Toma una sonrisa
y regálasela a quien nunca la ha tenido.



Toma un rayo de sol
y hazlo volar hasta allí donde reina la noche.
Descubre una fuente
y haz que se bañe en ella quien vive en el fango.
Toma una lágrima
y ponla en el rostro de quien nunca ha llorado.
Toma el valor
y ponlo en el ánimo de quien no sabe luchar.
Descubre la vida
Y cuéntasela a quien no sabe captarla.
Toma la esperanza
y vive su luz.
Toma la bondad
y dásela a quien no sabe dar.
Descubre el amor
y dáselo a conocer al mundo.

2. ALGUNAS AYUDAS PARA MI ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

Llevamos muchos años de crisis económica que está arrastrando a la sociedad a otras crisis de valores y a una desesperanza ante la realidad del 50% de los jóvenes en paro, y el otro 50% que trabaja, unos de forma precaria y otros con jornadas de trabajo explotadoras, imposibles de conciliar con una vida familiar.

El análisis del texto que se ofrece es tan amplio y profundo a la vez que sencillo de comprender, que nos puede llevar a una reflexión cristiana sobre si otra sociedad es posible y estamos a tiempo de construirla.

Acabamos de tener unas elecciones y en pocos meses volveremos a elegir a nuestros dirigentes a nivel nacional. No es fácil cambiar, el miedo nos paraliza y los que no quieren cambios nos auguran todo tipo de calamidades para mantener todo como está. Sin embargo el texto analiza la situación de nuestro primer mundo con una sociedad posmoderna regida por el capitalismo neoliberal y vemos que este tipo de sociedad va contra los valores cristianos.

No podemos olvidar que todos los países mediterráneos estamos afectados por las invasiones de personas del África subsahariana que huye de sus países porque ya no tienen nada que perder.

No se trata de caer en un pesimismo que nos deje sin salida, sino de ver ¿qué podemos hacer? siguiendo el análisis del texto recuperar la dimensión comunitaria y la vida como don. Para ello nos va a ser imprescindible vivir una vida desde el continuo discernimiento.

La salvación ofrecida por el Padre en Jesucristo y acogida por nosotros en el Espíritu es un acontecimiento que, aunque pertenece a la plenitud de lo humano al fin de los tiempos, se da ya en nuestra historia aunque todavía fragmentada. Los bienes que esperamos se tienen que manifestar como promesa realizada que a su vez nos impulse a una mayor realización de lo ya conquistado.

El papa Francisco nos dice: "Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de



la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina”¹.

Nuestra Conferencia Episcopal ha emitido una Instrucción Pastoral: IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES, al constatar que en este período de crisis se han ido acrecentando las desigualdades sociales, debilitando las bases de una sociedad justa. Esta realidad, señala el documento, “nos está señalando la tarea: nuestro objetivo ha de ser “vencer las causas estructurales de las desigualdades y de la pobreza”, como pide el papa Francisco”²; “SIN JUSTICIA NO HABRÁ PAZ”. Merece la pena leer este documento elaborado en Ávila del 20 al 24 de Abril 2015, este es el enlace para poder descargarlo en PDF.

<http://www.conferenciaepiscopal.es/index.php/documentos-plenaria/4315-instruccion-pastoral-iglesia-servidora-de-los-pobres.html>

Ante esta realidad vamos a sugerir algunas actitudes que nos ayuden a cambiar en sentido cristiano³.

Sentimientos y deseos a fomentar.

Pedir al Señor con humildad e intensidad el “Sentir internamente...” cómo sentirme corresponsable de esta situación, cómo Él siente dolor ante tanto sufrimiento humano injusto, y mi deseo de hacer algo, presentarle al Señor mis pocos panes y peces y confiar en que Él hará el milagro. Hay mucho bien sin hacer, y el Señor resucitado nos sigue acompañando y esperando.

Petición.

Lucidez para comprender la realidad del pecado en nuestro mundo como rechazo al proyecto de Dios para la humanidad a su amor.

Coraje para reconocer su dinámica destructora, cómo surge en nuestro corazón, cómo se expresa de muchos modos, y cómo siempre produce dolor en nosotros y en nuestros hermanos, (hambre, violencia, miedo, etc...).

Compasión para sentir con el que sufre.

Humildad para aceptar nuestra implicación, para fijarme más en el dolor causado en el otro, para acoger la misericordia del Señor, que se da cuenta de nuestra limitación e impotencia, pero ve en lo escondido nuestras intenciones y deseos.

Huir del pesimismo. Hacer todo como si dependiera de nosotros, sabiendo que sin Él no podemos nada. No buscar resultados, sino simplemente poner ante el Señor al final del día nuestras intenciones y nuestro esfuerzo.

Ver la maldad del pecado en la historia

Gn 3, 1-24: El pecado de Adán y Eva, justificarse uno mismo la propia existencia.

Gn 4, 1-16: El pecado de Caín: someter la vida del otro a mis propios intereses

Ez, capítulo 16: El pecado del pueblo infiel.

Is 59, 1-21: La desolación del pecado.

Nuestra indiferencia ante cualquier pecado “estructural” del mundo actual (guerras, violencia, hambre, corrupción, emigraciones, refugiados... y el rechazo de Dios de todo mal.

¹ FRANCISCO, Bula Misericordiae vultus, 15 (2015).

² FRANCISCO, Discurso a la Plenaria del Pontificio Consejo “Justitia et Pax” (2014).

³ Nos apoyamos en los Ejercicios Espirituales dados por Enrique Climent, S.J. en Celorio 2007.



Descubrir que yo también estoy IMPLICADO.

2 Sm 12, 1-7: El pecado de David. "Ese hombre eres tú"

Jn 8, 1-11: La adúltera. "El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra".

Mt 7, 1-5 "Quítate antes la viga de tu ojo"

Rom 7, 14-25: "No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero"

Mirar el proceso de mis actitudes en mi vida, mis indiferencias, mis implicaciones, decepciones o inercias. Reaccionar y actuar, nunca es tarde. Nuestras vidas pueden estar muy alejadas y sentirnos muy incapaces; entonces dejarnos mirar por el Señor, y como Pedro llorar, pero volver a seguirle hasta el final. Perdonar y sentirnos perdonados es volver a tener futuro.

Un futuro lleno de esperanza.

Recordar la enorme capacidad que se nos ha dado de hacer el bien, de repartir felicidad a nuestro alrededor, de amar. La cantidad de oportunidades, de beneficios y posibilidades que se nos han dado, estamos llenos de gracia y amor de Dios.

"El futuro no se abre, si no nos hemos reconciliado con el pasado" (E. Schillebeeckx)

La seguridad en nosotros mismos no tiene esperanza pues nada separa tan radicalmente de Dios como una piedad segura de sí misma.

"La tentación no consiste tanto en querer ser, titánicamente, como Dios, sino en la debilidad, en el desaliento, en el cansancio de no querer ser aquello que Dios nos propone.

Dios ha elevado al hombre y le ha otorgado un horizonte despejado hacia lo libre, hacia lo abierto, pero el hombre queda rezagado, el hombre falla. Dios promete una nueva creación de todas las cosas en justicia y en paz, pero el hombre actúa como si todo permaneciese en lo antiguo. Dios juzga al hombre digno de sus promesas, pero éste no se atreve a aquello que se le propone. Este es el pecado que más hondamente amenaza al creyente. No es el mal que hace, sino el bien que deja de hacer; no sus delitos, sino sus omisiones son las que le acusan. Le acusan de falta de esperanza. Pues los pecados de omisión se fundan siempre en la falta de esperanza y en la pusilanimidad. 'No es tanto el pecado, cuanto la desesperanza la que nos arroja a la condenación, dijo S. Juan Crisóstomo'. Por ello la Edad Media consideraba la acedia o tristitia como uno de los pecados contra el Espíritu Santo, que llevan a la muerte"⁴.

Oración final.

Salmo 25, 3-4

Oh Dios mío, en ti pongo mi confianza; no quede yo defraudado.

Señor, muéstrame tus caminos, y enséñame tus sendas. Guíame en tu verdad y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti espero todo el día.

⁴ J. Moltman, Teología de la Esperanza, Sígueme, Salamanca 2006, 28.

Comunidad Cristiana de Matrimonios mayo 2006, 9ª reunión

ENCONTRAR A DIOS EN UNA SOCIEDAD INDIVIDUALIZADA

I. PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Introducción

Queramos o no, vivimos en una sociedad pluralista, laical y, en algunos aspectos, laicista. Una sociedad en la que todo es válido, en la que se mezcla marxismo con liberalismo, colectivismo con individualismo radical, ateísmo con misticismo religioso, agnosticismo con secretismo. Se mezclan prácticas y conductas paganas con elementos del mensaje evangélico vacíos de contenido, llegando a etiquetar de integrista a quien posee una fe clara. ¡Todo es válido!

“Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y tiene como más alto valor el propio yo y sus propios deseos” (Benedicto XVI, *Homilia pro eligiendo Pontífice*).

Nada es absoluto y por tanto los principios morales son los que establece el ser humano en cada momento y estos principios pueden ser cambiantes. Se cumplen las palabras de San Pablo “llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina” (Efesios 4, 14).

Ante esta situación como creyentes debemos adoptar una actitud firme, ya que hay cosas que no se pueden cambiar o relativizar: derecho a la vida, familia, justicia, libertad, tolerancia porque forman parte de la esencia misma de la fe católica, están fundamentadas en el Evangelio y son, por tanto, inamovibles. Cristo nos abre a todo lo que es bueno y nos da la medida para discernir entre lo que es verdadero y lo falso, entre el engaño y la verdad.

El texto de Guerrero Alves nos recuerda que no podemos renunciar a vivir en esta sociedad, que en ella también hay vida y que es posible encontrar a Dios. Desde un individualismo lleno de promesas incumplidas nos conduce a un encuentro personal con Dios, en la estela de Jesús de Nazaret, que conduce y se verifica en la Iglesia y se pone al servicio de los otros. En la reunión de hoy vamos a tratar de contestar a todas las interrogantes que nos plantea.

Metodología

Os proponemos que durante el mes busquéis algún momento de silencio para orar y para la lectura de los puntos de meditación que os enviamos. Esta práctica mensual nos ayudará a preparar mejor los temas y, sobre todo, a crecer espiritualmente.

Para preparar la reunión os recomendamos, en primer lugar, reflexionar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación, enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después, tener una conversación con el cónyuge profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano.

Cuestiones

1. Se dice que existe una dictadura del relativismo en que todo es válido; que la opinión pública condiciona lo que pensamos, decimos y hacemos. ¿Cuál es tu opinión? ¿Hay valores positivos en esta ambigüedad social?
2. Muchos piensan que hay que hacer un esfuerzo titánico para encontrar a Dios en esta sociedad, para buscar referencias y fuentes de inspiración propia, etc. ¿Qué opinas al respecto? ¿Cómo encontrar y vivir esa referencia e inspiración?

Texto para enriquecer las reflexiones. "Encontrar a Dios en una sociedad individualista"
 Juan A. Guerrero Alves, Ed. Sal Terrae, 2000 pgs. 283 a 295.

II. PARA ORAR DURANTE EL MES

El tema de este mes nos sitúa ante una percepción del hombre, del mundo y de la sociedad en la que parece que la presencia de Dios no fuera necesaria. El hombre de hoy se considera libre, independiente, autosuficiente y piensa que su destino y su felicidad dependen de sí mismo. Pero lo cierto es que la promesa de libertad, de autonomía y de independencia que se nos ofrece, no da como resultado la plenitud y la felicidad. Lo que nos encontramos es una sociedad desarraigada, frágil y un poco perdida. Y es en esta sociedad donde tenemos que encontrar nuestra forma de vivir los valores cristianos.

Dios nos crea libres, pero eso quiere decir que el hombre ha recibido el mundo y todas las realidades temporales como una tarea que, libremente, ha de llevar a cabo en fidelidad a las exigencias de Dios. Nuestra libertad es la respuesta originaria a un Dios que nos crea por amor. La libertad es libertad desde Dios y hacia Dios. ¿Podemos encontrar a Dios en un contexto individualista? Necesitamos acoger el don de Dios y dejarnos conducir por él y tendremos que hacerlo desde nuestra propia realidad y desde la vida y la sociedad en la que nos ha tocado vivir. No nos sirve pensar en otros tiempos ni en épocas que pueden parecernos mejores, simplemente tenemos un contexto diferente para vivir el don que se nos hace y así poder generar nuevos contextos en los que el encuentro con Dios sea significativo. La sociedad individualista somos nosotros, pero el encuentro con Dios se da en el mundo y en la vida tal y como son. No hay condiciones ideales ni se nos pide crearlas. Dios ya está, su amor nos precede y si aceptamos la gracia de vivir en Él, el mundo se nos ofrece como en lugar donde podemos hacer más sensible su presencia y su amor al hombre. Es a lo que estamos llamados.

Entrada en oración

Tú eres mi Señor, ningún bien tengo sin ti, no hay felicidad fuera de ti.
 Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
 ¡Oh Dios, crea en mí un corazón puro! Cambiame por dentro, no me quites tu Espíritu,
 devuélveme la alegría de tu salvación.

Petición

Haznos, Señor, sensibles a las necesidades de los otros, que no nos encerremos en nuestro egoísmo, en nuestra búsqueda de felicidad individual. Que sepamos acoger el don de tu Espíritu para que nos transforme y nos ayude a encontrar caminos en los que Tu presencia sea cada vez más visible en el mundo.

Caminos de búsqueda

- Hemos tomado las riendas de nuestra vida olvidando que nos ha sido dada, nosotros no hemos decidido nacer: pero no nos cuestionamos a quién debemos nuestra existencia y lo más importante ¿para que nos ha sido regalada? Es decir, ¿qué se espera de nosotros?, ¿cuál es el sentido de nuestra vida? ¿de verdad creemos que somos dueños de ella?
- El Principio y fundamento de los Ejercicios de S. Ignacio dice que *"El hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor"*... ¿Realmente es este el sentido de nuestra vida? ¿qué dificultades encuentro para sentirme criatura y dar gracias al Creador? ¿me pongo a la escucha para conocer el proyecto de Dios sobre mí? O ¿me considero tan autosuficiente que no dejo espacio a Dios en mi vida?, ¿dónde pongo mi centro? ¿en mí? ¿en el otro? ¿en Dios?
- Hemos visto como el individualismo ha fracasado en sus promesas de liberación, autonomía, capacidad de juicio, felicidad, y nos ha llevado a una sociedad desarraigada y desolada. La vida nos ofrece diversiones, lujos, culto al cuerpo, etc., como paradigma de bienestar y felicidad. Pero estas

ofertas nos crean unas necesidades que la mayoría no tenemos ni tiempo, ni posibilidad de satisfacerlas, lo que provoca mayor ansiedad. ¿Cómo podemos defendernos de tanta seducción engañosa? ¿qué nos puede ayudar a aceptar nuestra realidad? ¿por qué no disfrutamos y agradecemos lo mucho que tenemos y dejamos de mirar lo que nos falta?

- Estamos lejos de nosotros mismos, queríamos ser independientes y autónomos, y estamos controlados, nuestro DNI pone al descubierto lo que tenemos, dónde vamos, que hacemos..., las modas nos llevan a ser masa y no individuos, nuestras elecciones están mediatizadas y subliminalmente dirigidas, nuestra libertad está muy condicionada. ¿De verdad me creo todas las promesas de felicidad material que se nos ofrecen? ¿me siento libre ante lo que poseo? ¿cuáles son mis apegos?
- Hemos experimentado que nosotros solos no podemos autosatisfacernos, hemos jugado a ser Dios y sólo somos hombres, pero hombres creados y queridos por Dios. Libres pero condicionados por el amor de Dios. ¿Somos conscientes de que necesitamos convertirnos, es decir, cambiar nuestro corazón? ¿dejamos a Dios ser Dios, acogiendo su don y dejándonos conducir y amar por Él?
- Hemos visto la diferencia radical entre “Contemplativos en la acción e introspectivos en el activismo” y las pautas para nuestro crecimiento espiritual llenando nuestra interioridad, siendo realistas, no luchando contra el mundo sino conociendo sus trampas para no caer en ellas. Somos frágiles pero contamos con Dios que nos salva, Él salva nuestro mundo, nuestra cultura, nuestra historia. La paradoja es que para salvarnos Dios quiere contar con nosotros. ¿Cómo? El nos lo va diciendo, pero tenemos que escucharle: el ligar privilegiado para la escucha es la oración, ser “contemplativos en la acción” es llevar la vida a la oración, discernir, sentir a los otros, sentir al OTRO. ¿Cuándo hago oración? ¿Cómo es mi oración? ¿soy constante? ¿tengo hora fija y lugar determinado? ¿busco alguna lectura que me ayude, algún tema de los tratados que me haya tocado especialmente? ¿considero que es muy importante, para mi vida cristiana la oración, o quizá no tengo tiempo?

Puntos de meditación a lo largo del mes

Satisfacer el deseo permanente de encontrar a Dios es algo que no podemos relegar al final de nuestra vida, sino que, cada día, en nuestra particular circunstancia, tenemos que derribar todos los obstáculos que nos impiden ese encuentro ya que tenemos la certeza de que esos impedimentos son exclusivamente nuestros, pues Dios no ha escatimado ningún esfuerzo para llegar a nosotros. (Flp 2,5 ss). “La sociedad individualista somos nosotros”. Por tanto somos nosotros los que debemos cambiar y hacer posible, para otros, encontrar a Dios en el contexto que nos ha tocado vivir. Sólo el encuentro personal con Él a través de la oración podrá obrar el milagro. Que, como S. Pablo podamos decir (Gal. 2,20) “ya no soy yo, es Cristo quién vive en mí”.

Que la oración de este mes nos ayude a descubrir lo que Dios quiere de cada uno de nosotros en nuestras especiales circunstancias. Nos ofrece y ha puesto en nuestras manos medios que nos ayudan, como nuestra Comunidad, donde esa experiencia espiritual puede ser compartida, leída, interpretada, comprendida, expresada y celebrada; donde nos podemos responsabilizar de nuestra fe para el bien común haciendo presente, aquí y ahora, el Reino de Alegría, Justicia y AMOR. Para un cristiano la vida no ha de ser una carga, sino un desafío. Confianza infinita en un Dios que no nos deja solos, que nos ama y que nos busca, y que nos pide que seamos sus manos para la construcción del Reino.

TU NOS SALVAS

No has venido a juzgar nuestros fallos y tonterías,
 sino a buscar a quien anda extraviado, defender a quien está acusado,
 liberar a quien está aprisionado, curar a quien está herido,
 acoger a quien está desamparado, lavar a quien está manchado,
 sanar a quien está enfermo, levantar a quien se ha caído
 salvar a quien se siente culpable, devolver la dignidad a quien la ha perdido.

Tú que crees en nosotros, Tú que esperas de nosotros,
 Tú que nos amas más que nosotros mismos, Tú que eres mayor que todos nuestros pecados:
recreáenos y danos un futuro nuevo y mejor.

Textos para la oración

1 Jn 1, 5: Dios es luz y no hay en Él tiniebla alguna
 1 Pe 1, 15: Sed santos en todo vuestro proceder
 1 Pe 2, 12: Portaos dignamente entre los no creyentes
 1 Pe 3, 15-16: Estad siempre dispuestos a dar razón de vuestra esperanza
 Flp 4, 5: Que todo el mundo os conozca por vuestra bondad.
 Rom 8, 26: El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza.

III. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración inicial del grupo

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
 - B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
 - C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
 - D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos.
- Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
- E. Oración final. **Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión**, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Te pedimos Señor que nos concedas conocerte y amarte cada día más. Que esto nos lleve a salir de nosotros y vivir siempre buscando al prójimo. Vivir descentrados para los demás y dejarnos conducir por Ti. Ayúdanos a buscar y hallar a Dios en todas las cosas, entregándonos a los demás sin medida. Que como para San Ignacio de Loyola, Dios sea origen, principio y fundamento de nuestro ser.

Todos: Te pedimos Señor ser instrumentos tuyos para los demás, vaciarnos, salir de nosotros para que nuestra vida sea una vida de entrega en la sociedad en la que vivimos. Amén.

B. Lectura del texto bíblico: Gálatas 2,15-21

Nosotros éramos judíos de nacimiento, no de esos paganos pecadores, pero comprendimos que ningún hombre es rehabilitado por observar la Ley, sino por la fe en Jesús Mesías. Por eso también nosotros hemos creído en el Mesías Jesús, para ser rehabilitados por la fe en el Mesías y no por observar la Ley, pues por observar la Ley *"no será rehabilitado ningún mortal"*. Ahora, si por buscar la rehabilitación por medio del Mesías hemos resultado también nosotros unos pecadores, ¿qué?, ¿está el Mesías al servicio del pecado? ¡Ni pensarlo!, porque si uno construye de nuevo lo que demolió una vez, demuestra uno mismo haber sido culpable.



Lo que es yo, estando bajo la Ley morí para la Ley, con el fin de vivir para Dios. Con el Mesías quedé crucificado y yo no vivo yo, vive en mí Cristo; y mi vivir humano de ahora es un vivir de la fe en Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí. Yo no inutilizo el favor de Dios; y si la rehabilitación se consiguiera con la Ley, entonces en balde murió el Mesías.

C. Espacio de oración personal.

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo del Salmo 126 "Si el Señor no construye la casa"

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;
su salario, el fruto del vientre:
son saetas en manos de un guerrero
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba:
No quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

E. Oración final

Todos: Ayúdanos Señor a escuchar lo que quieres de cada uno de los miembros de este grupo. Acompáñanos en nuestro discernimiento, en aceptar nuestro don y dejarnos conducir por Ti para que sea Cristo el que viva en nosotros. Amén.



VIVIR LA NAVIDAD HOY

Tema para el encuentro de grupo y la oración personal, del mes de Diciembre de 2012, 3ª reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. de Recuerdo.

1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

1.1. Presentación

El tema de este mes, dedicado a reflexionar sobre la Navidad, interrumpe los tres programados en este año para acercarnos al conocimiento del Antiguo Testamento, sin embargo no creemos que ello rompa el objetivo propuesto.

El prólogo del evangelio de Juan nos invita a situarnos en **el principio**, expresión con la que se abre el libro del Génesis, *"en el principio creó Dios el cielo y la tierra"* (Gn 1,1). El cuarto evangelio, con la misma expresión, presenta a Jesús desde la primera frase como *"la nueva creación"* o, mejor aún, aquél en quien ocurre esa nueva creación. *"Al principio ya existía la Palabra, la Palabra se dirigía a Dios y la Palabra era Dios. [...] Mediante ella se hizo todo; sin ella no se hizo nada de lo hecho. Ella contenía la vida y esa vida era la luz del hombre"* (Jn 1,1-4)). Hay un paralelismo entre la aparición de Jesús y la creación, principio del libro del Génesis. El espíritu de Dios que aleteaba sobre el caos es ahora la Palabra; lo que ocurre en el principio es lo que está aconteciendo ahora, en un presente atemporal, donde todo sin excepción está naciendo de Dios. *"Y la Palabra se hizo hombre, acampó entre nosotros y contemplamos su gloria: gloria de Hijo único del Padre, lleno de amor y lealtad."* (Jn 1,14).

La **Navidad** encierra un misterio profundo y único que, muchas veces con el ritmo de nuestra vida, pasamos por alto: Dios mismo se hace hombre en Jesús e irrumpe en la historia. Pensar en el Dios hecho niño que escogió para nacer la pobreza de la cueva de Belén nos habla, no de cualquier amor, sino del amor de Dios y su forma de ser y actuar. La actual situación de crisis, no sólo económica y financiera, que estamos viviendo en España y en todo el mundo y que a un gran número de personas y familias está llevando a situaciones difíciles e incluso insostenibles, nos invita a preguntarnos qué sentido tiene la Navidad hoy, cómo debemos vivir para ir haciendo de la Navidad nuestra forma de ser, cómo transmitir a nuestros hijos que Dios sólo puede nacer cuando alguien deja que el amor de Dios nazca en su corazón, cómo podemos celebrar este año el nacimiento del Niño Dios en nuestra familia si realmente queremos seguir a Jesús.

Para ayudarnos en la reflexión hemos escogido el artículo *"Lo que la Navidad esconde"* de María Dolores López Guzmán y José Manuel Burgueño Muñoz, en el que se dan unas claves orientadoras que pueden ayudar a celebrar por fuera y por dentro el sentido profundo de la Navidad.

1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema

El texto *"Lo que la Navidad esconde"* de María Dolores López Guzmán y José Manuel Burgueño Muñoz, publicado en la revista Sal Terrae 98 (2010) 949-960, se adjunta en documento aparte.

1.2. Cuestiones para reflexionar y compartir en el grupo

1. ¿Qué crees que podemos hacer para recuperar los valores cristianos de la Navidad?
2. ¿Cómo podemos hacer frente a esta inflación de comidas, regalos, despilfarro, etc. de modo que nuestra Navidad pueda ser más humana y más cristiana?

1.4. Oraciones para rezar juntos en la reunión del grupo

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio de nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quien nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Quisiera callarme, Señor, y esperarte. Quisiera callarme, para comprender lo que sucede en tu mundo. Quisiera callarme para estar junto a las cosas, junto a todas tus criaturas y oír tu voz. Quisiera callarme, para reconocer tu voz entre otras muchas. Quisiera callarme y sorprenderme de que Tú tienes una palabra para mí.

B. Lectura del texto bíblico

"El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en tu seno y vas a dar a luz a un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. (...) Y María contestó: Aquí está la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que has dicho. Y el ángel la dejó". (Lc 1, 38)

"Cuando llegó el tiempo de que se purificasen, conforme a la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor. (...) Vivía entonces en Jerusalén un cierto Simeón, hombre honrado y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; el Espíritu Santo estaba con él y le había avisado que no moriría sin ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando los padres de Jesús entraban para cumplir con el niño lo previsto por la

Ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo morir en paz, porque mis ojos han visto tu salvación. (Lc 2, 25-30)

C. Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Encarnación

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Lector: A veces nuestra Navidad no tiene nada que ver con el misterio de amor que los cristianos recordamos, no queda tiempo para pensar en el Dios hecho niño. La Navidad que tenemos que vivir es reconocer que el amor de Dios está entre nosotros todos los días y poder decir como el anciano Simeón:

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando alguien siente como propias las necesidades de sus hermanos denunciando con su vida y sus acciones las situaciones de injusticia en que se encuentran

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando la agresividad, el resentimiento, la intolerancia, el juzgar a los demás, se transforma en respeto, aceptación, comprensión, perdón y olvido

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando el egoísmo, la indiferencia, el individualismo, se transforma en amor, solidaridad, sensibilidad ante la necesidad del desconocido e incluso del que nos cae mal

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando convertimos el pesimismo, escepticismo, los miedos y desesperanza, en esperanza y confiamos en que podemos ser mejores y ,juntos con otros, hacer un mundo mejor

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando alguien deja entrar el amor de Dios en su corazón, aunque no sepa que procede de él, y crea espacios de paz a su alrededor, paz en la familia, paz en el trabajo, paz en la sociedad en que vive, paz frente a las armas, diálogo entre los que no piensan igual, entre religiones y culturas

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando el tener no es lo prioritario en la vida sino la compasión y la ternura, y la vida se hace entrega, por pequeña que sea, a los que se encuentran solos, enfermos, maltratados, sin trabajo, sin hogar, sin familia, sin libertad, sin patria, sin esperanza

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando sentimos alegría y agradecimiento ante el amanecer de cada día, ante la sonrisa de un niño, ante el amor que recibimos, y sentimos la necesidad de comunicar a los demás que todo es un don de Dios

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando somos capaces de pedir perdón a Dios por no realizar su sueño en nosotros, por el daño que hacemos a los demás, y nos dejamos amar por él, perdonando también nosotros a quien nos ha hecho mal

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando el sufrimiento nos deja sin fuerza y la muerte nos llena de dolor, pero también de esperanza porque Dios nos ha prometido la Vida

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando Jesús es para nosotros, Camino, Verdad y Vida y, como María, respondemos sí para que él pueda actuar en nosotros como quiera

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

Lector: Cuando las familias ponen su confianza en el Señor, en las alegrías y en las tristezas, son lugar de acogida y amor y Jesús es el centro de su vida

Todos: *Mis ojos han visto la salvación de Dios*

E. Oración final

Que seamos, Señor, manos unidas en oración y en el don. Unidas a tus Manos en las del Padre, unidas a las alas fecundas del Espíritu, unidas a las manos de los pobres.

Manos del Evangelio, sembradoras de Vida, lámparas de Esperanza, vuelos de Paz. Unidas a tus Manos solidarias, partiendo el Pan de todos. Unidas a tus Manos traspasadas en las cruces del mundo. Unidas a tus Manos ya gloriosas de Pascua.

Manos abiertas, sin fronteras, hasta donde haya manos. Capaces de estrechar el Mundo entero, fieles al Tercer Mundo, siendo fieles al Reino. Tensas en la pasión por la Justicia, tiernas en el Amor. Manos que dan lo que reciben, en la gratuidad multiplicada, siempre más manos, siempre más unidas.

Manos Unidas. Pedro Casaldáliga

2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR, PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellos a su gusto y ritmo.

2.1 Puntos de oración para la 1ª semana

Muéstranos Señor tus caminos, enséñanos tus sendas. Haz que camine con lealtad porque Tú eres mi único Señor.

Preparad el camino al Señor

"Una voz grita en el desierto: Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos; Que los valles se levanten, Que los montes y colinas se abajan; Que lo torcido se enderece lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios" (Is 40,3-5)

Cuando se acerca la Navidad las calles se llenan de luces, los escaparates de las tiendas nos invitan a comprar mil y un artículos para regalar a nuestras familias y amigos. Pero, ¿es ese el verdadero significado de la Navidad? ¿Qué hay detrás de tanta oferta? ¿Qué es lo que verdaderamente celebramos? Quizá hoy más que nunca tengamos que oír las palabras de Juan el Bautista "preparad el camino al

Señor” porque es posible que ahora nos cueste descubrir que la salvación de Dios se hace presente en el mundo, en un Niño que nos ha nacido. Tenemos demasiado ruido a nuestro alrededor y necesitamos cambiar nuestro corazón para escuchar esa voz que grita en el desierto.

Juan nos pide que preparemos el camino, él es el que ya anunció Zacarías: *Y a ti niño, te llamarán profeta del Altísimo porque irás delante del Señor a preparar sus caminos anunciando a su pueblo la salvación y el perdón de sus pecados. (Lc 1, 68-69; 76-77)* No es que vayamos a hacer un viaje y tengamos que preparar la maleta y el itinerario, ¡Es el Señor que viene! y vamos a quitar todo obstáculo para que llegue cuanto antes, sin dificultades, y encuentre nuestra casa abierta de par en par para acogerle. Los acontecimientos importantes, las visitas queridas y deseadas hacen que nuestra espera esté llena de ilusión y se manifieste en una preparación llena de detalles para agradar al visitante. Juan el bautista, es la Voz que grita y anuncia al que viene y que no es digno de desatarle la sandalia. La Palabra viene silenciosa y acampa entre nosotros, llenando la Voz de sentido. La voz grita, pero la Palabra es suave, no vocea por las calles, “la caña cascada no la quebrará y el pabito humeante no lo apagará hasta que haga triunfar el derecho” (Is 42,1-4).

Alguien viene, y tiene tantas cosas que cambiar dentro de nosotros, y en nuestro entorno... no viene para que todo siga igual ni para hacer silencio a nuestro lado; viene porque es posible ser de otra manera, tener vista y vida, levantarse y caminar, ser personas nuevas. (...) Viene desde la cercanía de Dios a encontrarse con nosotros y a abrirnos los ojos para que conozcamos su rostro y nunca más tengamos miedo. Viene y sólo nos pide lavarnos, creer en él y cambiar de bando para tener lo que más anhelamos¹.

El viene, viene siempre y sus pasos agitan mi corazón y me hacen estallar de alegría.

Magnificat

María es la figura del Adviento, de la espera. Su camino sí se ha ido preparando, se ha abierto a la acción de Dios sin preguntas, con la confianza puesta en él a pesar de lo incomprensible de su situación a los ojos del mundo. Ella espera, confía, su SI ha hecho posible que el plan de Dios se pueda realizar y llena del Espíritu acude a ver a su prima Isabel. Allí entona el canto del Magnificat, canción del alma asombrada ante las maravillas de Dios en su criatura. ¿Qué maravillas ha hecho Dios con nosotros? Viene también a nuestras vidas y nos busca y ante Él hacemos silencio exterior y hacemos silencio interior para tener la “casa sosegada”; le decimos “heme aquí Señor” porque Él nos ha dicho primero VEN y nos ha llamado para que estemos y le escuchemos. Y le dejamos hablar, pues siempre trae buena noticia, callada y amorosa. Releo mi vida ante Dios y descubro sus maravillas conmigo, sus regalos, cariños y atenciones, entonces “Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque se ha fijado en su humilde esclava”. (Lc 1, 47-48)

“Siente la mirada de Dios posarse sobre ti, porque Él alienta posibilidades infinitas en tu misterio. Desplégate todo entero sin trabas que te amarren, ni el miedo dentro, ni los rumores en la calle, ni la codicia del inversor, ni las amenazas de

¹ Florentino Ulibarri, *Al viento del Espíritu*, Verbo Divino, Estella 2004, 13

los dueños... y no temas sentarte en una silla pequeña con los últimos del pueblo. Allí encontrarás la alegría de crear con el Padre libertad y vida para todos sin la esclavitud de exhibir un certificado de excelencia. A la hora de crear el Reino, los últimos de este mundo pueden ser los primeros”².

Para orar

Alegraos, saltad de júbilo. Poneos vuestro mejor traje. Perfumaos con perfumes caros. ¡Que se note! Viene Dios.

Avivad alegría, paz y esperanza. Preparad el camino. Ya llega vuestro salvador. Viene Dios...y está a la puerta. ¡Despertad a la vida!

2.2 Puntos de oración para la 2ª semana

¡Señor, no te canses de buscarnos! ¡Vuelve cada Navidad a hacerte presente en nuestras vidas y en nuestro mundo, ilumina una vez más a todos los que se sienten en tinieblas y dales tu paz!

Iluminar a los que viven en tinieblas

A veces la vida se oscurece, es como una noche profunda en la que no se percibe ninguna luz. Todo es oscuridad, miedo, soledad... En una sociedad en crisis en la que hay tantas personas que carecen de lo más necesario, familias que se quedan sin casa por no poder hacer frente a sus pagos, jóvenes que no pueden acceder a un puesto de trabajo, ausencias de nuestros seres queridos...Realmente cuesta ver la luz, hay que despertar los sentidos para poder percibir algo de esperanza. Pero en medio de esa noche, de repente, se ve una pequeña estrella que levemente parpadea y que apenas se percibe, pero está ahí tratando de iluminar nuestra oscuridad. Y cada vez su brillo es más fuerte, parece que quiere decirnos algo, nos está indicando que la sigamos ¿dónde nos llevará? ¿Debemos seguirla? es como si quisiera iluminar nuestra propia vida y su luz nos atrae con una fuerza irresistible. Vienen a mi mente las palabras de Zacarías: *Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz. (Lc 1,78-79)* Y la luz nos lleva a una gruta donde un Niño ha nacido, sin nada, arropado por un buey y una mula que le dan calor y con unos pastores que se acercan a llevarle presentes porque algo especial han descubierto en él. Su Madre no entiende lo que allí está ocurriendo, guardaba estas cosas en su corazón que se siente desbordado ante el Misterio: “Nos visitará el sol que nace de lo alto”

A los pies del Niño me inclino y siento que no tengo nada que llevarle, que sólo puedo pedirle. Y lo veo indefenso, pequeño, frágil...como cada uno de nosotros. Y sin embargo Él es la salvación, desde lo más mínimo y sencillo Dios se ha acercado a los hombres “para iluminar a los que viven en tinieblas” Y esa luz siento que crece en mi interior y que se desborda: la vida está llena de su luz, son nuestros ojos los que no saben descubrirla, los que no saben ver todo lo que de bueno y bello nos rodea, los que se ciegan ante la adversidad y no nos dejan ver su luz y su presencia.

² Benjamín González Buelta, *En el aliento de Dios, Salmos de gratuidad*, Sal Terrae 1995, 124

Para guiar nuestros pasos por el camino de la paz

En silencio, contemplamos la maravilla de un Dios que comparte nuestra humanidad y que se acerca a cada uno "para guiar nuestros pasos por el camino de la paz" Nos puede parecer difícil, pero sólo tenemos que dejarnos guiar, dejarnos sostener, dejarnos abrazar...

Es Enmanuel- Dios con nosotros- como nos dice el Evangelio de Mateo. Y, precisamente, esa es la clave para comprender este Misterio que nos envuelve. No entendemos nada, pero Dios se hace uno de nosotros, no nos cambia las cosas, no nos quita el dolor, pero está entre nosotros, a nuestro lado. Se hace pequeño para que podamos descubrirlo. Nos puede pasar desapercibido porque no grita, no fuerza, respeta siempre y aunque no seamos capaces de percibirlo, siempre está a nuestro lado caminando a nuestro paso. Y desde este sentimiento de cercanía es como nos podemos acercar al Portal, como los pastores y los Magos siguiendo a una estrella, para llevar nuestros presentes. Y ponemos allí el dolor, la impotencia, el miedo... pero también tantas cosas alegres que nos ocurren. Llevamos a nuestros hijos, a nuestros nietos, a todos nuestros hermanos, nuestros amigos tan queridos todos y tan cercanos, a todos los que de alguna manera necesitan amor y comprensión y a los que se sienten solos. Nuestros presentes no son otros que nuestra propia vida con sus dolores y sus alegrías, con su fragilidad y con su fuerza, con nuestra contradicción y con nuestra entrega, con la impotencia y con el amor y sobre todo con la acción de gracias y la esperanza. Se transforman en presencia del Niño y se convierten en signos de paz y de amistad para todos. Navidad es el misterio del Amor sin medida, de la entrega sin límites. Dios se hace hombre

Lo que debes amar

Debes amar la arcilla que va en tus manos.
Debes amar tu arena hasta la locura.
Y si no, no la emprendas que será en vano.
Sólo el amor alumbra lo que perdura,
sólo el amor convierte en milagro el barro.
Debes amar el tiempo de los intentos.
Debes amar la hora que nunca brilla.
Y si no, no pretendas tocar los yertos.
Sólo el amor engendra la maravilla,
sólo el amor consigue encender lo muerto. (Silvio Rodríguez)

2.3 Puntos de oración para la 3ª semana

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad

Dios nos ha nacido

El canto de los ángeles anuncia a los pastores el nacimiento de Jesús. No es a los poderosos ni influyentes, es a unos pastores que cuidan su ganado y que no saben bien lo que está pasando. Y sin entender nada se ponen en camino para adorar al Niño y llevarle sus presentes. Desde su sencillez no dudan, algo muy importante ha ocurrido. Hoy nos cuesta más creer, ponernos en camino sin saber muy bien a dónde vamos. Necesitamos certezas, seguridades y sin embargo descubrir que Dios se nos hace presente en la debilidad y vulnerabilidad de un

niño, nos desconcierta. Esperamos algo grande, el nacimiento de un niño muy especial. Y sin embargo Jesús sigue naciendo hoy con la misma sencillez de entonces. En una cama de hospital, en la soledad de la cárcel, en el miedo a la soledad, en el corazón del que no encuentra sentido para su vida... en cada hombre y mujer que busca la verdad y la paz.

¿Cómo esperamos el nacimiento de Jesús? Nuestra casa se adorna para recibirle, las calles de la ciudad se iluminan, la oferta de regalos nos invade. Pero no perdamos el sentido, ¿quién es este Niño para mí?, ¿cómo va a interferir en mi vida?, ¿se va a instalar para siempre en mi casa?, ¿va a ser la figurita del Belén que guardo de nuevo en su caja hasta el año que viene? En nuestra casa celebramos la Navidad y hemos puesto el Nacimiento, pero queremos que sean símbolos llenos de sentido, Símbolos de un acontecimiento inexplicable para el hombre, de un Misterio. Adoramos el Misterio del Portal de Belén, la Virgen, José y el Niño, la pequeñez de un niño, que sin embargo es Dios, nos sobrecoge, no comprendemos pero confiamos. Nos acercamos temblorosos como los pastores, queremos ver y no vemos más que un niño recién nacido. Miramos con los ojos del corazón y vemos al Hijo de Dios, le queremos llevar un regalo, pero ¿qué te puedo dar que no me hayas dado Tú?

Es demasiado para comprender, que todo un Dios se haga verdadero hombre nacido de mujer. Pero así es, nace en lo más escondido, en una aldea de pastores y su cuna es un pesebre donde echan la comida a los animales. Este es el Rey del mundo, por eso, ese otro mundo de palacios, poder, servidumbre, desigualdades, riquezas, etc. no le recibe, no le reconoce. Vino al mundo pero el mundo no le recibió.

Desde la pequeñez y la vulnerabilidad

La fuerza se realiza en la debilidad. No es más fuerte quien no llora, o quien no tiembla, o quien no vacila. No es más fuerte quien más grita o quien menos duda. No es más fuerte quien golpea con más contundencia. Es fuerte quien está dispuesto a arriesgarse, aunque en el camino, el corazón se le atraviese una y mil veces. Quien se atreve a hablar en tiempos de silencio. A ser tenido por idiota por aventurarse a amar sin medida. Porque quien así vive y actúa no tendrá mucho descanso, pero sí una vida intensa, y apasionante, y apurará la humanidad en sí mismo y en los otros.

Contemplo al Niño en el pesebre, pequeño y vulnerable, que llora y tiembla de frío, y oigo las palabras de Simeón (Lc 2, 29-32) porque en ese Niño frágil, mis ojos han visto al Salvador colocado ante los pueblos como luz para alumbrar a las naciones.

Le pido a Dios que me enseñe a arriesgarme. Que no me deje refugiarme en mis seguridades, en espacios cómodos y fáciles. Que me ayude a sonreír cuando la vida me apriete, a cantar aun cuando el corazón llore, que en mi debilidad me haga fuerte.³

Oración

Ven, Señor, y sálvanos. Señor Jesús, Hijo del Padre y salvador de los hombres, ven pronto y sálvanos. Tú que viniste al mundo, libranos del pecado del mundo,

³ Kahlil Gibran

Tú que viniste del Padre, muéstranos el camino para ir al Padre. Tú que fuiste concebido por obra del Espíritu Santo, renuévanos a nosotros con la fuerza de este mismo Espíritu. Tú que tomaste carne en el seno de la Virgen María, haz de nuestra carne bendición para otros, Acuérdate, Señor de todos los hombres que esperamos en ti⁴.

2.4 Puntos de oración para la 4ª semana

Te busco, Señor, y me cuesta descubrirte. Abre mis ojos y mi corazón para que, en medio de las dificultades de la vida, encuentre tu presencia que ilumina.

Epifanía, manifestación de Dios a todos los hombres

¡He pasado tantos años de mi vida buscando a Dios! Me he dedicado al estudio, a leer libros y textos con el afán de aprender su manera de hablar y actuar en el mundo. He querido conocer su manera de revelarse a los hombres para saber qué esperar de él, para verle llegar en la lejanía y prepararme a acogerle como al hijo que regresa a casa. (...) ¡Pasé tantos años buscando a Dios! Leí y leí sin llegar a comprender quién era él (acaso porque tampoco hubiera sabido decir quién era yo misma); sin descubrir en qué momento exacto aparecería impetuoso como la tormenta, atronador como el rayo, a revelarme su voluntad definitiva sobre mi vida. Y yo, temerosa de emplear mal los talentos que me había dado, de malgastarlos en algo que no fuese la gran misión para la que me llamaba, decidí esconderlos bajo la piel y la tierra. Y sucedió que ese Dios que yo esperaba nunca vino. Jamás descendió sobre mí una lengua de fuego, ni escuché un sonido de trompetas rasgando el cielo; jamás un milagro que perturbase la rutina de amaneceres radiantes, el sosegado brillo del cielo estrellado, el cromatismo infinito de la tierra. Jamás el milagro de una zarza ardiendo, de un fuego invasivo... tan sólo el soplo delicado de los años, pasando como una brisa en mitad del desierto.

Decidí entonces emprender la marcha para preguntar a los hombres dónde se hallaba ese Dios escondido. Quise hallarle en el camino, pero sólo encontré personas: personas que salieron a mi encuentro sin que yo lo hubiese previsto; personas a las que amé, y que en ocasiones además también me amaron; personas que me amaron sin yo corresponderles o enterarme siquiera; personas que me descubrieron la fuente de amor oculto en mi pecho; que acariciaron mi corazón con ternura infinita hasta hacerlo de carne; que lo desnudaron de máscaras y pudores para contemplarlo de frente. Vulnerable y expuesta, quedé en ocasiones doliente y temblando en mitad del camino. Algunos pasaron a mi lado con presteza sin alterar el ritmo de su marcha; otros vinieron de improviso y se detuvieron a curarme las heridas con el bálsamo de su presencia; unos pocos cargaron con mi corazón y lo llevaron consigo hasta verlo repuesto; y me dieron un nombre nuevo al pronunciar mi nombre como nunca nadie antes había hecho. Una y otra vez seguí buscando al Dios de mi vida, y me propuse querer a todas esas personas para demostrarle a Dios cuánto le amaba. Sucedió más bien que me fui enamorando de esas personas, y que fue su amor el que me hizo experimentar la presencia de un Amor más grande, siempre desbordado. Cada

⁴ Preces del martes 3º de Adviento

uno me fue seduciendo con un lenguaje propio, y vi que aquello era bueno porque podría aprender la mejor manera de amar al Esposo cuando viniese. Y abandoné el miedo a acoger lo inesperado y ofrendarme sin saber muy bien para qué ni cómo: abrí mi corazón a cuanto viniese sin reprimir ni rechazar nada, ya que acaso todo podía derivar en sorpresa y enseñanza. Y empecé a mirar a las personas tal y como eran: comencé por sus sonrisas y sus miradas, por sus pies y sus manos, por su pecho desnudo y su espalda cansada. Su piel tan fina me habló de su tristeza y sus miedos, de sus anhelos y del frío, de llanto y soledad, de lucha y aliento. Y como Dios no aparecía seguí compartiendo el día a día con ellos: mi pan y mi cuerpo, mi amor redescubierto, el suyo siempre sorpresivo, la senda y el tiempo.

Nunca vi al Dios que esperaba y me dije a mí misma que era por falta de fe. (...) Nunca llegó ese Dios para agarrarme de la muñeca y sacarme de mis infiernos, pero aparecieron personas que apretaron mi mano y me infundieron de nuevo el aliento de vida. Nunca pude mostrarme ante Dios como había querido hacerlo, pero ¡cuántas veces me sorprendió el Amor, encontrándome desprevenida! Me sedujo cada vez como la primera, sin llegar yo nunca a reconocerlo. Me fue enseñando tantas cosas, el Amor, con acentos y caricias siempre nuevos. Lo negué tantas veces, al Amor, por miedo a quemarme y derrochar las fuerzas que reservaba a un querer más sublime. Y permaneció conmigo, el Amor, tantas noches sin luna mientras yo sólo atendía la llegada del alba. Y vino tantas veces a mi encuentro, el Amor, mientras yo proseguía en la espera...

Y al atardecer de la vida, nublada la vista por el velo de los años, sin poder contemplar el horizonte donde tanto había ansiado vislumbrar esa presencia divina, volví mis ojos a los recuerdos que guardaba como un tesoro. Y acariciando la huella que cada rostro había impreso en mi corazón como en un paño, pude al fin reconocerle: ¿acaso no ardía mi corazón en cada etapa del camino? Entonces supe, y gusté y saboreé que todo cuanto había pasado era Dios mismo; que todo ese amor partido y compartido, tantas veces muerto y resucitado, era eso que otros llamaban Dios y yo entendía como vida, armonía y energía. Entonces supe del Dios al que no había podido mirar de frente en una imagen unívoca, porque se expresaba en todos los ojos, todas las manos, todas las personas que habían llegado hasta mí como olas de un mismo mar cadencioso. Y en ese vaivén de olas me pareció escuchar al fin un susurro quedo, acompasado a la música que desde siempre había resonado en mi interior con cada latido: ¿me amas? Y yo, desnuda de fe, expectativas y proyectos; yo, que nada esperaba ya de la vida, esbocé al fin una sonrisa serena la más espontánea, acaso la más sincera y respondí en mi interior: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.⁵

Así se manifiesta Dios

Vivir la Navidad.

A medida que vamos viviendo nos vamos llenando de ausencias, nuestro corazón cada vez tiene más nombres guardados que al llegar estas fechas parece que se hacen más presentes y que nos dejan un poso de dolor. Pero también es verdad que cada uno de los que ya no está con nosotros ha dejado su huella en nuestra vida por la que tenemos que dar gracias. Debemos ser justos. Vivir es esa mezcla

⁵ Ma Teresa Sánchez Carmona "Adónde te escondiste amado" ECCLESALIA

de amor y dolor, de añoranzas y presencias, de instantes de felicidad y de búsqueda de sentido. Navidad es tiempo de sentirnos pequeños, queridos y abrazados por ese Niño que quiere entrar en nuestras vidas. Es tiempo de vida y de esperanza porque Dios ha querido quedarse con nosotros para iluminar nuestros caminos. Es tiempo de abrir el corazón y dejar que se llene de Dios para que rebose hacia los otros. Es tiempo de entrega, de olvido de uno mismo para dejar que su presencia nos transforme.

No nos dejemos llevar de la gente desencantada que ya no quiere estas Fiestas y están deseando que sea 7 de Enero. ¿Quién no tiene que lamentar una pérdida en su familia? ¿Cómo no echar de menos, en estos días entrañables, al ser querido que ya está en la casa del Padre? Su ausencia es más fuerte cuando estamos juntos pero, también su presencia es más real cuando estamos todos reunidos, en la mesa, en la celebración. Vivir la Navidad es gozar el inmenso regalo de Dios con nosotros, para nosotros y en nosotros. Descubrirle en cada ser humano, en cada uno de los que sufre, de los que están solos, de los que no tienen hogar...Navidad es para todos los hombres de todas las razas, de todas las creencias, de todas las edades... Navidad es Dios que nace y que nos devuelve la esperanza de un mundo mejor. No necesitamos hacer grandes cosas, ni grandes celebraciones, ni grandes regalos. Vivir la Navidad es saber que nuestro mejor regalo es el amor recibido, el amor entregado, el Amor derramado por Dios a toda la humanidad.

Al final del camino me dirán: ¿Has vivido? ¿Has amado? Y yo, sin decir nada, abriré el corazón lleno de nombres. (Pedro Casaldáliga)